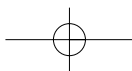
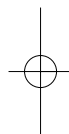
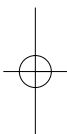


Historia de Cuba

Quinto grado



Historia de Cuba

Quinto grado

Lic. Regla Ma. Albelo Ginnart
Lic. Marta Ma. Valdés López
Prof. Gisela Gallo González
Mirta Molina Martínez



**Editorial
Pueblo y Educación**

Este libro forma parte del conjunto de trabajos dirigidos al Perfeccionamiento Continuo del Sistema Nacional de Educación en la Educación General Politécnica y Laboral. Ha sido elaborado por un colectivo de autores integrado por metodólogos, maestros, profesores y especialistas, y revisado por la subcomisión correspondiente de la Comisión Nacional Permanente para la Revisión de Planes, Programas y Textos de Estudio del Instituto Central de Ciencias Pedagógicas del Ministerio de Educación.

Edición: Lic. Matilde del Rosario Sánchez
Lic. Olga Lourdes Barbán Calcines
Diseño: Osvaldo Valdés de la Nuez
Elena Faramiñán Cortina
Ilustración de cubierta: Pedro Hernández Dopico
Ilustración: Enrique Torres Quesada
Alberto Cancio García
Corrección: Genoveva C. Cuellar Sánchez
Esmeralda Ruiz Rouco

© Segunda edición, 2011
© Ministerio de Educación, Cuba, 1990
© Editorial Pueblo y Educación, 1990

ISBN 978-959-13-0343-1

EDITORIAL PUEBLO Y EDUCACIÓN
Ave. 3ra. A No. 4601 entre 46 y 60,
Playa, La Habana, Cuba. CP 11300.
epe@ceniai.inf.cu

ÍNDICE

PARTE I

El inicio de la Historia de Cuba. Nuestros primeros habitantes.....	8
---	---

<i>Capítulo Introductorio</i> De qué trata la Historia de Cuba. La historia nacional y la local.....	9
--	---

<i>Capítulo 1</i> Cuba y su historia más antigua.....	13
---	----

1.1 Los primeros pobladores de Cuba. Ocupaciones y formas de vida.....	13
--	----

PARTE II

Cuba colonial hasta 1867.....	22
-------------------------------	----

<i>Capítulo 2</i> Llegada de los españoles a Cuba. Ocupación del territorio.....	23
--	----

2.1 La búsqueda de una nueva ruta para el comercio. El encuentro con América: 12 de octubre de 1492.....	23
--	----

2.2 La conquista de Cuba.....	29
-------------------------------	----

2.3 Las primeras villas fundadas por los conquistadores.....	35
--	----

2.4 La explotación de los recursos naturales y humanos de Cuba por los españoles.....	36
---	----

2.5 La rebeldía del indio y del negro frente a la explotación.....	40
--	----

<i>Capítulo 3</i> La explotación colonial en Cuba en los siglos XVI, XVII y XVIII.....	43
--	----

3.1 El progreso de algunas actividades económicas.....	43
--	----

3.2 Los españoles controlan el comercio de Cuba.....	46
--	----

3.3 Cómo los españoles controlaron el comercio del tabaco....	53
---	----

3.4 La toma de La Habana por los ingleses.....	56
--	----

3.5 La población en Cuba durante los siglos XVI, XVII y XVIII	61
---	----

3.6 Primeras manifestaciones culturales.....	65
--	----

<i>Capítulo 4</i> Situación de Cuba desde principios del siglo XIX hasta 1867.....	69
4.1 Cambios que ocurren en la producción azucarera. Introducción de la máquina de vapor y el ferrocarril.....	69
4.2 La explotación de los esclavos negros en las plantaciones cañeras.....	72
4.3 Distintas posiciones que adoptaron los criollos frente a la dominación española.....	77
4.4 Nuevas solicitudes de reformas a España. Agudización de contradicciones entre los criollos y la Metrópoli.....	84

PARTE III

Los cubanos se lanzaron a la lucha por la independencia.....	87
--	----

<i>Capítulo 5</i> Grandes hombres y hechos notables de la Guerra de los Diez Años (1868-1878).....	88
5.1 Inicio de la Guerra de los Diez Años.....	88
5.2 Bayamo: primera ciudad libre de Cuba.....	94
5.3 Los alzamientos de Camagüey y Las Villas.....	99
5.4 La Asamblea de Guáimaro: 10 de abril de 1869.....	103
5.5 El desarrollo de la guerra después de Guáimaro. La represión de España.....	106
5.6 Ejemplos de la presencia internacionalista en nuestras luchas.....	111
5.7 Coraje y patriotismo de la mujer cubana: su participación en la guerra.....	114
5.8 La guerra a partir de 1873. Muerte de Agramonte y de Céspedes.....	116
5.9 El fin de la Guerra de los Diez Años. Causas que contribuyeron a su fracaso.....	120
5.10 Cómo era la situación económica, social y política de Cuba al terminar la guerra.....	124
<i>Capítulo 6</i> José Martí Pérez y la preparación de la guerra necesaria....	128
6.1 José Martí, nuestro Héroe Nacional: 28 de enero de 1853.....	128

6.2 Martí y la preparación de la nueva etapa de guerra.....	133
6.3 Las ideas de José Martí.....	137

<i>Capítulo 7</i> El reinicio de la lucha por la independencia. La Guerra del 95 (1895-1898).....	141
7.1 La guerra que Martí llamó necesaria.....	141
7.2 Los principales jefes de la guerra llegan a Cuba.....	144
7.3 La Invasión a Occidente.....	149
7.4 La presencia internacionalista y de la mujer en la Guerra del 95.....	155
7.5 El gobierno colonialista de España intenta aniquilar a los cubanos.....	158
7.6 La ofensiva de los cubanos.....	160
7.7 Los norteamericanos vinieron a frustrar la independencia de Cuba.....	166
7.8 La paz que no significó la independencia.....	169

Parte I

El inicio de la Historia de Cuba. Nuestros primeros habitantes



CAPÍTULO INTRODUCTORIO

DE QUÉ TRATA LA HISTORIA DE CUBA. LA HISTORIA NACIONAL Y LA LOCAL

La historia analiza los sucesos por los que ha atravesado la humanidad. La historia que estudia cómo se han producido estos sucesos en las distintas regiones del mundo, es la universal; la que se encarga del estudio de los sucesos de nuestra Patria es la Historia de Cuba.

LA HISTORIA NACIONAL

En este grado comienzas a estudiar la Historia de Cuba, nuestra historia nacional. En ella aprenderás cómo ha sido la vida de nuestro pueblo desde sus orígenes, conocerás interesantes hechos heroicos y personajes de nuestro pasado, quiénes fueron y cómo vivían los primeros habitantes de Cuba, lo ocurrido con la llegada del conquistador español, la formación y evolución de nuestro pueblo, sus costumbres y tradiciones.

Estudiarás la vida de muchos hombres y mujeres que contribuyeron al desarrollo de la Patria, y aprenderás a quererlos y admirarlos. Seguramente sentirás la necesidad de seguir el ejemplo de honestidad, abnegación, valentía y sencillez que nos dieron.

El conocimiento de la Historia de la Patria te permitirá apreciar que la rebeldía, la intransigencia revolucionaria, el patriotismo, el internacionalismo, que caracterizan a nuestro pueblo, tienen hondas raíces que se han fortalecido a lo largo del tiempo. Por eso constituyen preciados tesoros que debemos conservar y enriquecer cada día más.

¡Cuántas hermosas enseñanzas!

Mientras más se conoce y se estudia nuestra historia, más se ama a la Patria y se está en mejores condiciones para defenderla y luchar por ella.

Al estudiarla, comprenderás cabalmente la necesidad de cumplir con tus deberes de estudiante, de pionero, en fin, de revolucionario. Este será tu mejor aporte al desarrollo de la sociedad socialista que construimos.

LA HISTORIA LOCAL

Es importante, como ves, conocer la historia nacional, pero también es necesario investigar sobre los hechos y personajes del lugar en que vives, es decir, la historia de tu localidad.

¿Quiénes son las figuras que están en los monumentos de los parques, plazas y calles de tu pueblo?

¿Por qué aparecen tarjas en las paredes de algunos edificios frente a los que pasas diariamente?

¿Por qué se nombran así algunas de sus calles principales?

¿Alguna vez te has preguntado cuál es el origen del nombre de tu pueblo?, ¿cuándo lo fundaron?

¿Qué papel desempeñó tu municipio en nuestras luchas?

Todas estas inquietudes pueden hallar respuesta con el estudio de la historia local. En ella aprenderás cómo el lugar donde vives también ha contribuido a la Historia de la Patria.

¡Cada rincón de Cuba tiene un lugar en la Historia de la Patria!

Te preguntarás, ¿cómo podemos conocer nuestra historia?

FUENTES DEL CONOCIMIENTO HISTÓRICO

Muchos son los medios de que nos valemos para estudiar y conocer la historia de Cuba; por ejemplo, los objetos y documentos pertenecientes a héroes de nuestras luchas revolucionarias, los cuales nos muestran cómo eran estos hombres, cómo pensaban, los sacrificios que realizaron, nos hablan del valor y el patriotismo de estos revolucionarios.

Cuando visites algún museo, te parecerá como si los objetos allí presentes te contaran una parte de nuestra historia. En ellos encontrarás hachas de piedra y vasijas entre otros objetos usados por los aborígenes; las armas, el vestuario y otras pertenencias de participantes en nuestras luchas revolucionarias, etcétera.

Las construcciones, por ejemplo, edificios en los que ocurrieron sucesos importantes, constituyen fuentes del conocimiento histórico. Los monumentos, las estatuas, las monedas, también nos ayudan al conocimiento de la historia y, por tanto, son fuentes para su estudio.

IMPORTANCIA DE UBICAR EL HECHO HISTÓRICO EN EL TIEMPO Y LOCALIZARLO EN EL ESPACIO

Este curso de Historia te permitirá conocer que todos los hechos históricos ocurrieron en una hora, un día, un mes, y un año determinado; por eso es importante saber en qué momento se produjo el hecho, cuándo nació el personaje que estudiamos o en qué etapa se construyó la obra que observamos.

La posibilidad de ubicar en el tiempo los personajes, los hechos y acontecimientos estudiados en Historia, te ayudará a comprenderlos

mejor. Si piensas, por ejemplo, en la construcción de nuestras fortalezas más antiguas, muy sólidas y resistentes, con pesados bloques de piedra y trabajadas con herramientas muy rudimentarias, te darás cuenta de que estas obras no tendrían el mismo valor, en lo que a esfuerzo humano se refiere, si se construyeran en nuestro tiempo con los medios mecánicos de que disponemos: poderosas grúas, taladros eléctricos, etcétera.

El tiempo tiene, sin duda, mucha importancia en el estudio de la historia. Hay fechas que deben ser memorizadas, pero, en general, lo más significativo es saber qué hecho ocurrió antes y cuál después.

De igual modo conocerás que todo hecho histórico ocurrió en un lugar específico, por eso debes saber situarlo en el escenario geográfico y para ello tienes que utilizar los mapas.

Cuando estudies la heroica hazaña realizada por Antonio Maceo y Máximo Gómez, de llevar la invasión de Oriente a Occidente en 1895 y traces la ruta seguida por ellos en el mapa, te sentirás verdaderamente identificado con el esfuerzo que nuestros patriotas realizaron y comprenderás mejor las dificultades que debieron afrontar, su perseverancia, su valentía, su decisión de luchar por la Patria al costo que fuera necesario.

Como ves, en este curso de Historia te enfrentarás a cuestiones muy interesantes, pero no olvides que lo más importante es poder acercarte al pasado, para conocerlo, admirarlo y, además:

encontrar el origen de nuestras costumbres, tradiciones y anhelos; entender el porqué de la rebeldía de nuestro pueblo frente a la explotación;

valorar el sentimiento de amor hacia otros pueblos, hecho realidad de forma desinteresada, franca y leal, quizás por tu padre, tu hermano, tu vecino;

comprender la decisión de defender nuestra Revolución a cualquier precio.

¡Mucho aprenderás con este curso!

Y eso es muy importante porque entre ustedes, los que hoy comienzan el estudio de la Historia de la Patria, están los héroes del mañana, héroes en el trabajo cotidiano, héroes si fuera necesario en la defensa de la Patria y el socialismo, héroes en la ayuda a países hermanos, porque ustedes serán en su tiempo como fueron nuestros héroes en tiempos pasados.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. ¿Por qué todos debemos conocer la Historia de la Patria?
2. Busca en este capítulo los párrafos en que se trata de las fuentes históricas. ¿Existen algunas de esas fuentes históricas en la zona en que vives? Descríbelas.
3. ¿Por qué es importante ubicar el hecho histórico en el tiempo y localizarlo en el lugar en que ocurrió?

CAPÍTULO 1

CUBA Y SU HISTORIA MÁS ANTIGUA

¿Cómo era Cuba antes de la llegada de los españoles?

Hace más de 500 años, en el siglo xv, nuestro país era muy distinto a como es hoy. No existían ciudades, carreteras, fábricas, centros de salud ni escuelas. Tampoco había muchos de los animales y plantas que actualmente nos son tan familiares, como reses, caballos, cerdos, aves de corral, abejas, caña de azúcar, café, frijoles.

Sin embargo, crecía una vegetación muy abundante. Extensos y tupidos bosques de un verdor extraordinario cubrían toda la Isla. También vivían numerosos animales que hoy ya han desaparecido o quedan muy pocos, entre ellos, el almiquí, el manatí, el manjuarí, la jutía, el tocororo, el carpintero real y la cotorra.

1.1 Los primeros pobladores de Cuba. Ocupaciones y formas de vida

Cuba estaba habitada hacía más de 4 000 años por personas que tenían la piel cobriza y los cabellos gruesos, lacios y muy negros; hablaban un lenguaje distinto al nuestro y sus costumbres también eran diferentes a las de hoy; estos eran los aborígenes, los más antiguos habitantes de nuestra Isla.

Todo parece indicar que nuestros aborígenes procedían de la costa norte de América del Sur, desde donde en tiempos remotos habían venido cruzando, de isla en isla en sus canoas por las Antillas, hasta establecerse en nuestro territorio. Para demostrar que esto ocurrió así en el pasado, en 1987 una expedición de científicos cubanos y de otros países latinoamericanos, llevó a cabo un viaje en canoas desde el río Amazonas hasta el Mar Caribe.

¿Cómo se ha podido conocer la vida de nuestros aborígenes?

Los investigadores han contado con dos fuentes fundamentales para conocer nuestro pasado más lejano: los escritos de los hombres que participaron en la conquista y colonización de Cuba y los instrumentos de trabajo u otros objetos utilizados por los aborígenes, que aparecen durante las excavaciones arqueológicas y nos dicen cómo vivían, cuáles eran sus costumbres, cómo trabajaban, de qué se alimentaban, etcétera.



Fig. 1 Migraciones aborígenes hacia Cuba.

VIDA Y COSTUMBRES DE NUESTROS ABORÍGENES

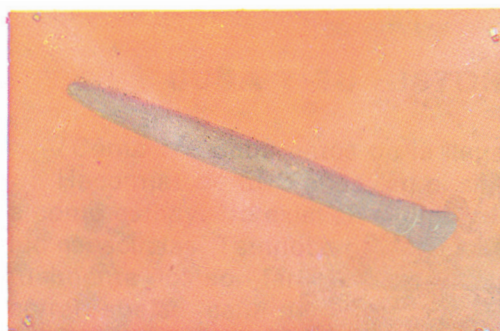
Nuestros aborígenes trabajaban en común y el producto de su labor era repartido entre todos a partes iguales. Esto se debía a que sus instrumentos de trabajo eran muy sencillos, y solamente unidos podían obtener lo que necesitaban para poder vivir; además, los instrumentos pertenecían a todo el grupo.

Sin embargo, existían entre las comunidades aborígenes que habitaban nuestro territorio algunas diferencias en cuanto a sus ocupaciones y formas de vida.

Grupos recolectores-cazadores-pescadores. Algunas de las comunidades aborígenes para obtener los alimentos necesarios, realizaban distintas actividades, entre ellas: la recolección de frutos, hojas, tallos y raíces; la caza de animales, como majaes, jutías, iguanas, aves; y la pesca de cangrejos, tortugas, camarones y almejas. Es por ello que a estas comunidades se les denomina recolectoras-cazadoras-pescadoras.

Sus instrumentos de trabajo eran muy sencillos y toscos. Les sacaban lascas a las piedras duras, partían los caracoles y elaboraban la madera. Con las primeras hacían cuchillos y raspadores; con la concha, platos, vasijas y cucharas. Con el caracol llamado cobo, fabricaban las **gubias**, que eran ampliamente utilizadas porque les servían para cortar y raspar.

gubias: fragmentos de concha, generalmente triangulares, con filo en su extremo más ancho.



Cuchillo de piedra



Gubias de concha



Cuchara de piedra

Fig. 2 Utensilios de los grupos recolectores-cazadores-pescadores.

También con piedra confeccionaban percutores, especie de martillos que les servían para machacar las semillas. La madera fue el material empleado para construir sus canoas.

Los recolectores-cazadores-pescadores sabían cómo hacer el fuego y lo usaban para cocinar sus alimentos y alumbrarse de noche y en las cuevas.

Estas comunidades, generalmente, vivían en cuevas ubicadas cerca del mar o de los ríos. En las paredes o techos de algunas cavernas se han encontrado pinturas en forma de círculos en colores rojo y negro, que

constituyen manifestaciones artísticas de los aborígenes cubanos. Ejemplos de ellas, son las que se localizan en la Isla de la Juventud y Varadero.

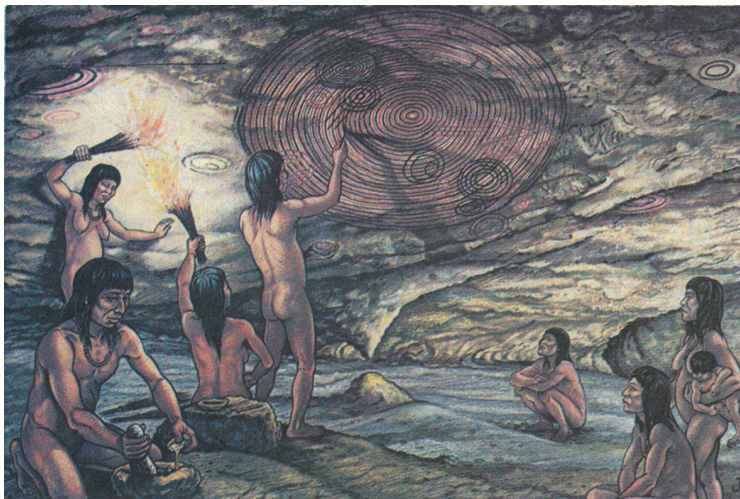


Fig. 3 Pictografías de los grupos recolectores-cazadores-pescadores en la cueva No. 1, Isla de la Juventud.

En las variadas labores que realizaban dichas comunidades para obtener sus alimentos y cocinarlos, así como para fabricar sus instrumentos de trabajo, participaban todos los miembros del grupo. Los hombres se dedicaban a la caza y a la pesca; como las mujeres debían permanecer amamantando a sus crías, junto a los niños y los ancianos desarrollaban trabajos más sencillos como la recolección. El producto del trabajo colectivo era repartido entre todos a partes iguales.

Los miembros de las comunidades recolectoras-cazadoras-pescadoras andaban desnudos porque el clima de Cuba así se los permitía, y se adornaban con collares de conchas y vértebras de pescados. También, en ocasiones, se pintaban el cuerpo con sustancias colorantes.

Grupos agricultores-ceramistas. De los grupos aborígenes de nuestra Isla, los que alcanzaron un mayor desarrollo fueron los agricultores-ceramistas.

Estas comunidades, además de recolectar, cazar y pescar, practicaban la agricultura de forma muy sencilla. La siembra consistía en hacer montones de tierra en los cuales abrían un hueco con un palo puntiagudo llamado **coa**. En ese hueco echaban la semilla. En los **conucos** cercanos a

conucos: pequeñas extensiones de tierra cultivada.

sus viviendas, sembraban algunas plantas que les servían de alimento como el boniato, maíz, ají, yuca y otros; también sembraban el tabaco.

Un producto muy importante en la alimentación de los agricultores-ceramistas era la yuca, porque con ella elaboraban el casabe. Para hacer el casabe se pelaba y rallaba la yuca; después, como era necesario extraerle el jugo, esa pulpa la echaban en un saco largo llamado **sibucán** donde la exprimían fuertemente; más tarde con esa pasta casi seca, hacían unas tortas que cocinaban sobre el **burén**. Estas tortas llamadas **casabe** podían almacenarse por mucho tiempo sin echarse a perder, por eso lo podían consumir según lo necesitaran.

Estos grupos aborígenes confeccionaban objetos de barro como: cazuelas para cocinar, jarras para depositar líquidos y los burenes. Cuando hacían estos objetos, el barro lo utilizaban mojado, lo amasaban y le daban la forma deseada; luego lo ponían a secar al fuego hasta que alcanzara la dureza requerida.

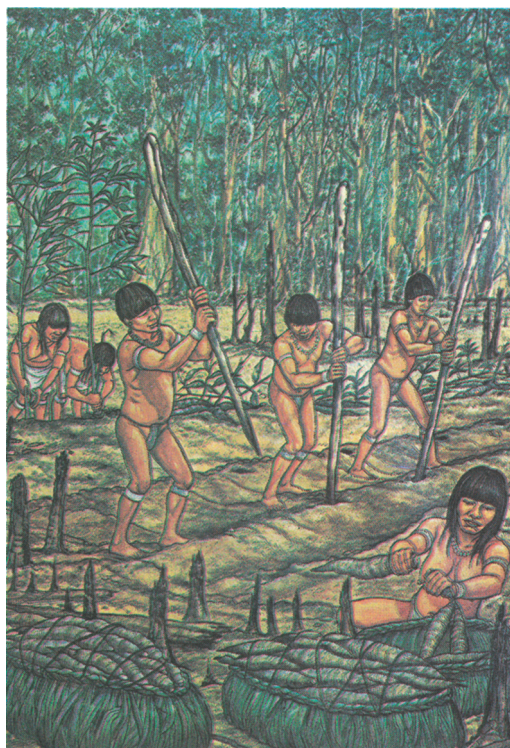


Fig. 4 Comunidades agricultoras ceramistas.

burén: pieza plana de barro, generalmente redonda, utilizada para cocinar el casabe.

El cultivo de la tierra y la elaboración de objetos de cerámica eran actividades fundamentales para estos grupos aborígenes, por eso se les denomina comunidades agricultoras-ceramistas.

Además de la agricultura y de la confección de utensilios de cerámica, estas comunidades se dedicaban también a la recolección, la caza y la pesca, con lo que lograban una mejor alimentación. En estas dos últimas actividades habían desarrollado gran habilidad y destreza.

Pescaban tanto en el mar como en los ríos y lagunas. Podían hacerlo de dos formas: con anzuelos de espinas de pescados, redes y arpones; o también empleando pez pega o guaicán, al que ataban por la cola al extremo de un cordel, lo echaban al agua y cuando algún otro pez se le acercaba, se le quedaba pegado; entonces el pescador halaba el cordel y recogía la presa.

En la caza de aves habían desarrollado ingeniosos métodos, uno de ellos era sumergirse en el río o laguna hasta el cuello, cubriendo la cabeza con la mitad de una güira, de esta forma parecían piedras, las aves se posaban en ellas y, rápidamente, las agarraban por las patas.

Los agricultores-ceramistas construían sus viviendas. Las paredes eran hechas de varas de cañas o yaguas; los techos, de guano o ramas. El piso era de tierra apisonada, tenían dos puertas pequeñas, una en el frente y otra en la parte de atrás. Algunos de sus poblados llegaron a tener hasta 50 casas que generalmente adornaban con plumas. Todas estas construcciones se ubicaban alrededor del **batey**, que era un espacio central utilizado para las fiestas y reuniones.

Las formas de las viviendas eran muy variadas, las había circulares, llamadas **caneyes**, también rectangulares, conocidas como **bohíos**. Dentro del agua, en las costas y lagunas, construían las **barbacoas** que estaban apoyadas en **pilotes**.

Todas las casas estaban limpias y eran muy amplias. En ellas solamente utilizaban las hamacas, ya que el fogón lo ponían fuera.

En las distintas labores que realizaban, los agricultores-ceramistas utilizaban variados instrumentos de trabajo. Confeccionaban algunos de piedras, otros de conchas y también de madera, al igual que los recolectores-cazadores-pescadores, pero estos estaban mejor elaborados.

Entre los instrumentos de piedra empleados por estas comunidades se distingue el hacha, que se ataba con una cuerda a un palo. Estas hachas de piedra se pulían hasta dejar uno de sus bordes muy liso y cortante. Con madera construían coas, guayos, canoas, **macanas** y **dujos**.

pilotes: postes de madera.

macanas: especie de mazas de madera, usadas como armas para golpear y machacar.

dujos: especie de asientos de madera para uso ceremonial.

También estas comunidades hacían cestas de yarey, y con cuerdas de algodón tejían hamacas, redes y el sibucán.

Los miembros de las comunidades agricultoras-ceramistas vivían semi-desnudos; las mujeres usaban unas sayitas cortas llamadas naguas, las cuales se tejían con hilos de algodón, los hombres andaban en taparrabos. Para adornarse, utilizaban pendientes y collares de piedrecitas y adornos de oro, así como plumas de aves que se ponían en la cabeza.

En las fiestas y ceremonias se pintaban el cuerpo con rayas y círculos.

Todos los miembros del grupo en las comunidades de agricultores-ceramistas participaban en los distintos trabajos que se realizaban. Las mujeres se destacaban en la confección del casabe, de objetos de barro y el tejido de cestas y fibras de algodón, mientras que los hombres se ocupaban de las labores que exigían alejarse del grupo por varios días. Los productos obtenidos con este trabajo colectivo eran repartidos entre todos por igual.

En estas comunidades todos sus miembros eran considerados iguales, pero por la variedad y complejidad de las actividades que realizaban existía una persona que dirigía la vida del grupo, ese era el **cacique**. El cacique organizaba y distribuía las distintas actividades y el fruto del trabajo colectivo. Este jefe era querido y respetado por todos los miembros del grupo, por su autoridad, sabiduría y experiencia.

Otra persona muy importante en el grupo era el **behíque**, una especie de brujo o hechicero. Este hombre tenía una gran experiencia, daba consejos y utilizaba hierbas y otras plantas, como el tabaco, para tratar de curar las enfermedades, por eso le atribuían poderes sobrenaturales.

Asimismo, daban un sentido mágico a los fenómenos de la naturaleza; la lluvia, el viento, el rayo, la vida y la muerte, no tenían explicación para ellos. Por esta razón, surgieron entre los aborígenes ideas que se pueden considerar religiosas. En honor a esas fuerzas y para alejar los males del grupo celebraban fiestas y ceremonias.

Entre las ceremonias, la más importante era la que conocemos como el rito de la **cohoba**, y de las fiestas, la más vistosa y alegre, el **areíto**; ambas eran presididas por el cacique y el behíque. En el areíto todos los miembros del grupo daban pasos hacia delante y hacia atrás tomados de la mano al compás de la música que producían las flautas, las maracas, los silbatos y el golpear con palos un tronco ahuecado. Al mismo tiempo entonaban cantos en los que reproducían acontecimientos significativos en el grupo.

A veces, en sus fiestas desarrollaban el juego de **batos** o de pelota. Los equipos formados por hombres y mujeres, debían mantener en el aire la pelota golpeándola con alguna parte del cuerpo como la cabeza, los hombros, los puños, las caderas y las rodillas.



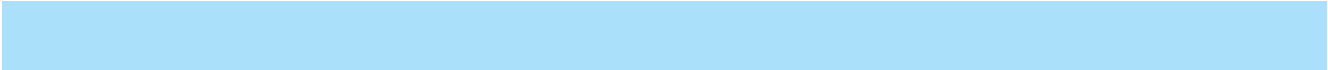
Fig. 5 Ceremonia religiosa.

Todos nuestros aborígenes utilizaban el lenguaje articulado. Muchas palabras que empleamos actualmente como Cuba, Guaniguanico, Cuyaguatete, Guanahacabibes, etcétera, eran nombres dados por ellos a lugares geográficos; y otras como batey, canoa, guayaba, barbacoa y hamaca, también provienen de su lenguaje.

Los aborígenes cubanos vivían en comunidad primitiva, pues como has visto todos los miembros de la sociedad trabajaban en común y repartían entre todos, a partes iguales, el producto de su trabajo. Sus costumbres, sus instrumentos de trabajo y su forma de vida eran muy sencillos. No había entre los miembros del grupo marcadas diferencias sociales. Estas características son propias de la comunidad primitiva, que es la primera etapa de desarrollo por la que atraviesan las colectividades humanas.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. Lee el epígrafe relacionado con la vida y las costumbres de los primeros habitantes de Cuba. Redacta un párrafo breve en el que describas el asunto que te resultó más interesante.
2. Los aborígenes, según las actividades económicas que realizaban, formaron dos grupos.
 - a) ¿Cuáles eran?
 - b) Compáralos.

- 
- c) Expresa tus conclusiones en cuanto a:
- ¿Quiénes lograron mayor desarrollo?
 - ¿Por qué se considera que vivían en comunidad primitiva?
3. Haz una relación de los instrumentos utilizados por los grupos más desarrollados. Describe uno de ellos.
4. Confecciona un álbum con dibujos, láminas y otras informaciones que puedas obtener sobre los aborígenes cubanos.

Parte II

Cuba colonial hasta 1867



CAPÍTULO 2

LLEGADA DE LOS ESPAÑOLES A CUBA. OCUPACIÓN DEL TERRITORIO

¿Cómo era la vida de los europeos hace 500 años?

En el siglo xv la vida de los europeos era muy distinta a la de los aborígenes de Cuba. En Europa existían grandes ciudades con muchas viviendas y talleres en los que se producían instrumentos de trabajo, armas, telas y muebles; el cultivo de la tierra se realizaba con arados de hierro; para el transporte terrestre utilizaban carretas tiradas por animales y para el marítimo, embarcaciones de velas, más grandes que las canoas de nuestros primeros habitantes.

En la sociedad europea todos los hombres no eran iguales, entre ellos había grandes diferencias, existían ricos y pobres.

En aquel tiempo, los europeos, además de su propio continente, conocían otros territorios bañados por los mares Mediterráneo y Negro. También sabían de la existencia, en Asia, de territorios a los que llamaban las Indias, donde había grandes ciudades y riquezas.

2.1 La búsqueda de una nueva ruta para el comercio. El encuentro con América: 12 de octubre de 1492

¿Cuáles fueron las causas de los grandes viajes de los europeos a fines del siglo xv?

En Europa se realizaba un intenso comercio, en el cual eran muy apreciados los productos de las Indias. De esos territorios llegaban sedas, piedras preciosas, perfumes y especias, como clavo de olor, canela, nuez moscada y pimienta, que permitían condimentar las comidas y conservar las carnes durante algún tiempo.

Los artículos eran transportados de un extremo a otro de Asia, cruzando ríos, montañas, llanuras y desiertos; al llegar a las costas del Mar Negro o del Mediterráneo, eran adquiridos por los comerciantes italianos que más tarde los revendían al resto de los europeos.

El trayecto se hacía muy difícil y en él intervenían cientos de comerciantes, cada uno de los cuales aumentaba el precio de los artículos para obtener ganancias. Los europeos tenían que pagar en oro estos productos y los precios cada vez eran más elevados. Solo los más ricos podían obtener todo lo que les interesaba del Oriente.

¿Por qué los europeos estaban tan interesados en buscar nuevas rutas para continuar el comercio con el Oriente?

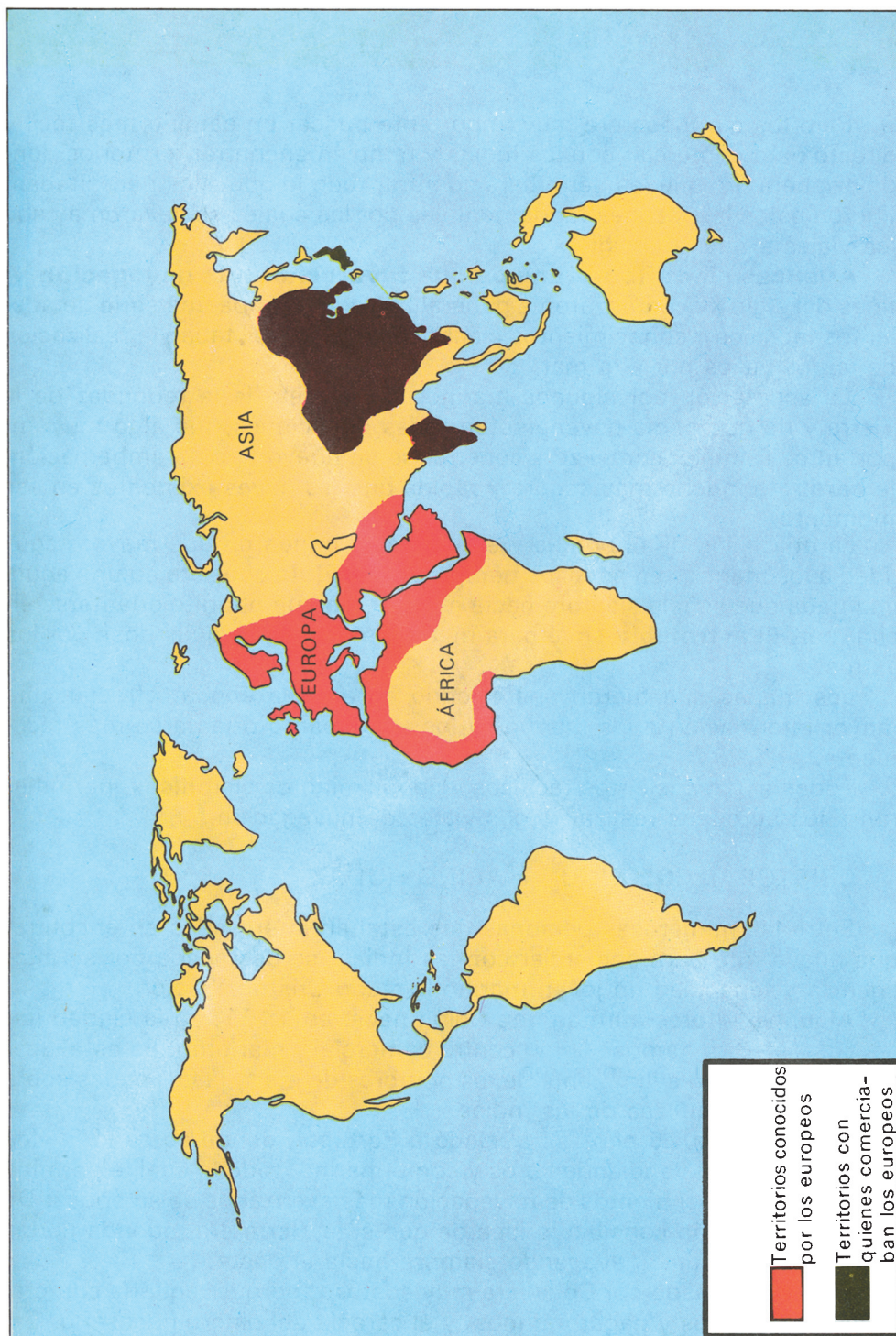


Fig. 6 El mundo conocido por los europeos a fines del siglo xv.

Para los europeos era muy importante buscar un camino más fácil y directo para comerciar con las Indias y también encontrar territorios donde existiera oro que les permitiera comprar todo lo que ellos necesitaban. Fueron estas las razones fundamentales por las cuales se llevaron a cabo los viajes a fines del siglo xv.

Avances científico-técnicos que favorecieron la navegación. A fines del siglo xv comenzaron a generalizarse en Europa una serie de adelantos técnicos y conocimientos científicos que posibilitaban la realización de largos viajes por alta mar.

La aceptación por algunos marinos de la idea de la redondez de la Tierra y de que podía navegarse en todas direcciones, fue algo muy importante. También comenzó a construirse un nuevo tipo de embarcación: la **carabela** mucho más segura y rápida que las naves existentes en ese momento.

La utilización de la brújula y el astrolabio brindaron una mayor seguridad a los marinos en aquellos tiempos. La **brújula** consiste en una aguja imantada que señala siempre hacia el Norte, lo que permite orientarse en alta mar. El **astrolabio** sirve para medir las distancias guiándose por los astros.

Los mapas que fueron apareciendo en aquella época, ofrecían una mayor información a los marinos y los ayudaban a orientarse más fácilmente.

Todos estos adelantos técnicos y conocimientos científicos, permitieron a los europeos realizar largos viajes de navegación.

CRISTÓBAL COLÓN: UN MARINO AUDAZ

Entre las numerosas personas que estaban interesadas en encontrar una nueva ruta para comerciar con las Indias, se destacaba por su inteligencia y tenacidad un joven marino llamado Cristóbal Colón.

Algunos autores afirman que Colón nació en 1451, en la ciudad italiana de Génova, famosa como centro comercial y marítimo. En este lugar se familiarizó con el ambiente de los hombres de mar y las leyendas sobre las fabulosas riquezas de las Indias.

Cuando tenía 25 años se trasladó a Portugal, donde se ganó la vida trazando mapas, vendiendo libros y como marino, todo lo cual le permitió adquirir los conocimientos de navegación más avanzados de su época. De esta forma, Colón concibió la idea de que si la Tierra era redonda podría llegarse a las Indias navegando siempre hacia el oeste.

Este viaje ideado por Colón era muy costoso, porque requería comprar barcos, alimentos y pagar marinos, y él carecía del dinero necesario. Entonces, para buscar apoyo, expuso su proyecto al rey de Portugal, pero este no aceptó.

Sin dejarse vencer por aquel revés, Cristóbal Colón marchó a explicar sus planes a los reyes de España, Fernando de Aragón e Isabel de Castilla. Allí esperó la respuesta varios años hasta que, en 1492, los reyes decidieron costear el viaje.

Para ponerse de acuerdo sobre los beneficios que obtuvieran, los reyes de España y Colón firmaron las *Capitulaciones de Santa Fe*. En este documento se expresaba que las tierras que se descubrieran y las riquezas existentes en ellas, pertenecerían a los reyes. Colón sería nombrado con los altos cargos de Almirante, Virrey y Gobernador de esos territorios. También recibiría una parte de esas riquezas.

CRISTÓBAL COLÓN LLEGA A CUBA EL 28 DE OCTUBRE DE 1492

Con la ayuda de los reyes, Fernando e Isabel, Colón se dedicó a organizar el viaje tan anhelado. Preparó dos carabelas llamadas: “Pinta” y “Niña”, así como una nao (que era un tipo de barco mayor que una carabela llamada Santa María). Cerca de cien hombres formaron la tripulación.

Al amanecer del día 3 de agosto de 1492, partieron las tres carabelas del puerto de Palos de Moguer, situado al sur de España, y navegaron en dirección oeste en busca de las Indias.

El viaje se hizo largo y difícil, los alimentos y el agua comenzaron a escasear. Los marinos estaban temerosos y amenazaron con regresar a España si en breve plazo no encontraban tierra. Solamente el carácter enérgico de Colón fue capaz de contenerlos. Al fin comenzaron a observarse sobre las aguas algunos pájaros y restos de plantas, esto indicaba que la tierra no estaba lejana.

En la madrugada del viernes 12 de octubre de 1492, el marinero de la “Pinta”, Rodrigo de Triana, subido en lo alto del palo mayor, dio con todas sus fuerzas el grito de ¡Tierra!

Al amanecer, Cristóbal Colón desembarcó para tomar posesión, en nombre de los reyes de España, de una isla. Sus habitantes la denominaban **Guanahaní**, pero él la nombró San Salvador y, como creía haber llegado a las Indias, llamó indios a los pacíficos aborígenes que encontró allí.

Su entusiasmo era tan grande que no le llamó la atención la pobreza en que estos hombres vivían y creyó entender por las señas de los indios, que las grandes ciudades comerciales que él buscaba se encontraban en otras tierras más al sur.

Siguieron navegando y al anochecer del 27 de octubre de 1492, divisaron las costas de una nueva tierra a la que sus habitantes llamaban **Cuba** y Colón nombró Juana, en honor del príncipe Juan, hijo mayor de los reyes de España. El domingo 28 desembarcaron por el puerto de **Bariay**, al norte de la actual provincia de Holguín.



Fig. 7 Colón y sus acompañantes avistan tierra.

Colón y sus acompañantes quedaron sorprendidos por la belleza del lugar: grandes y frondosos árboles bordeaban el puerto. Flores, frutos y aves de distintos colores, desconocidos para ellos, adornaban el paisaje. El verdor de la vegetación los impresionaba, pues en Europa en esa época del año, ya las hojas comenzaban a caer de los árboles con los primeros fríos. Fue entonces, según refieren los documentos de la época, que Colón exclamó: ¡Esta es la tierra más hermosa que ojos humanos hayan visto!

La belleza del paisaje hizo pensar a Colón que, efectivamente, había llegado a un país maravilloso y que tierra adentro encontraría las riquezas que buscaba. Los exploradores regresaron después de tres días de marcha, informándole que solo habían encontrado caseríos tan pobres como los de la costa. Colón no se desanimó por ello, continuó el viaje por mar, rumbo al este, con la esperanza de encontrar las tierras que buscaba.

LA LLEGADA A OTRAS TIERRAS

Colón visitó varios puertos de la costa norte de la región oriental de Cuba hasta llegar a la punta de Maisí. Siguió navegando hacia el este y encontró la isla de Haití, a la que llamó La Española. Aquí naufragó la nave “Santa María” y con sus restos construyeron la primera fortificación española en América: el fuerte Navidad.



Fig. 8 ¡La tierra más hermosa que ojos humanos han visto!

En 1493, Colón decidió regresar a España y como prueba de haber llegado a las Indias llevó consigo varias familias de aborígenes, plantas desconocidas en Europa y —lo más importante para ellos— pepitas de oro que abundaban en La Española.

Como tú conoces, Colón no logró llegar a las Indias, pero realizó para los españoles un descubrimiento mucho más importante, encontró un mundo nuevo, desconocido por los europeos hasta entonces.

Después de aquel primer viaje, Colón realizó tres más, en los que conoció nuevas tierras: Isla de Pinos (actual Isla de la Juventud), la isla de Jamaica, la de Puerto Rico y una parte de las costas de América del Sur y América Central, entre otras.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. ¿Cuáles fueron las causas que motivaron los viajes de los europeos a fines del siglo xv?
 - a) Menciona los adelantos técnicos que facilitaron estos viajes. Describe uno de ellos.
2. ¿Qué características distinguieron a Cristóbal Colón?

Memoriza estas fechas:

12 de octubre de 1492. Encuentro de dos culturas: la europea y la americana.

28 de octubre de 1492. Llegada a Cuba de Cristóbal Colón.

2.2 La conquista de Cuba

Como en la isla de La Española los conquistadores encontraron oro, se establecieron allí y sometieron a los indígenas a una cruel esclavitud. Pero el oro comenzó a agotarse y los colonizadores se interesaron en que se iniciara la conquista y exploración de otras tierras para obtener mayores riquezas.

Por esta razón, alrededor de 1509, los reyes de España autorizaron al gobernador de La Española para que realizara la exploración de las costas de Cuba y les informara sus posibles riquezas. Para ello fue designado el experimentado marino Sebastián de Ocampo.

BOJEO DE CUBA POR SEBASTIÁN DE OCAMPO

El bojeo o navegación a lo largo de las costas de Cuba, duró de ocho a nueve meses. Ocampo recorrió la costa norte de este a oeste y se detuvo en una bahía de la región que los indios llamaban **Habana**. Allí reparó sus naves y nombró al lugar Carenas. Siguió después bordeando la costa norte hasta llegar al cabo que nombró San Antonio, desde donde regresó en dirección contraria, de oeste a este, por la costa sur, hasta llegar nuevamente a La Española, no sin antes haber hecho escala en la bahía llamada por los indios, **Jagua**.

Jagua: actual bahía de Cienfuegos.

Esta exploración probó definitivamente a los españoles que Cuba era una isla con excelentes puertos y estaba habitada por una pacífica población indígena, cuyo trabajo podía ser utilizado en beneficio de quienes la conquistaran.

DIEGO VELÁZQUEZ, EL CONQUISTADOR

Los informes que sobre Cuba rindiera Ocampo, entusiasmaron a los reyes de España, quienes ordenaron la conquista y colonización de la Isla. Para dirigir esta empresa fue designado Diego Velázquez, quien desde su llegada a La Española en el segundo viaje de Colón, se había enriquecido explotando el trabajo indígena.



Fig. 9 Diego Velázquez.

A mediados de 1510, Velázquez —con cuatro embarcaciones y cerca de 300 hombres— salió de Salvatierra de la Sabana, en la costa sur de La Española y desembarcó en una bahía a la que llamó **Puerto de Palmas** en el extremo oriental de la isla de Cuba.

Ya en territorio cubano, los conquistadores se adentraron en la región de Baracoa.

Puerto de Palmas: actual bahía de Guantánamo.

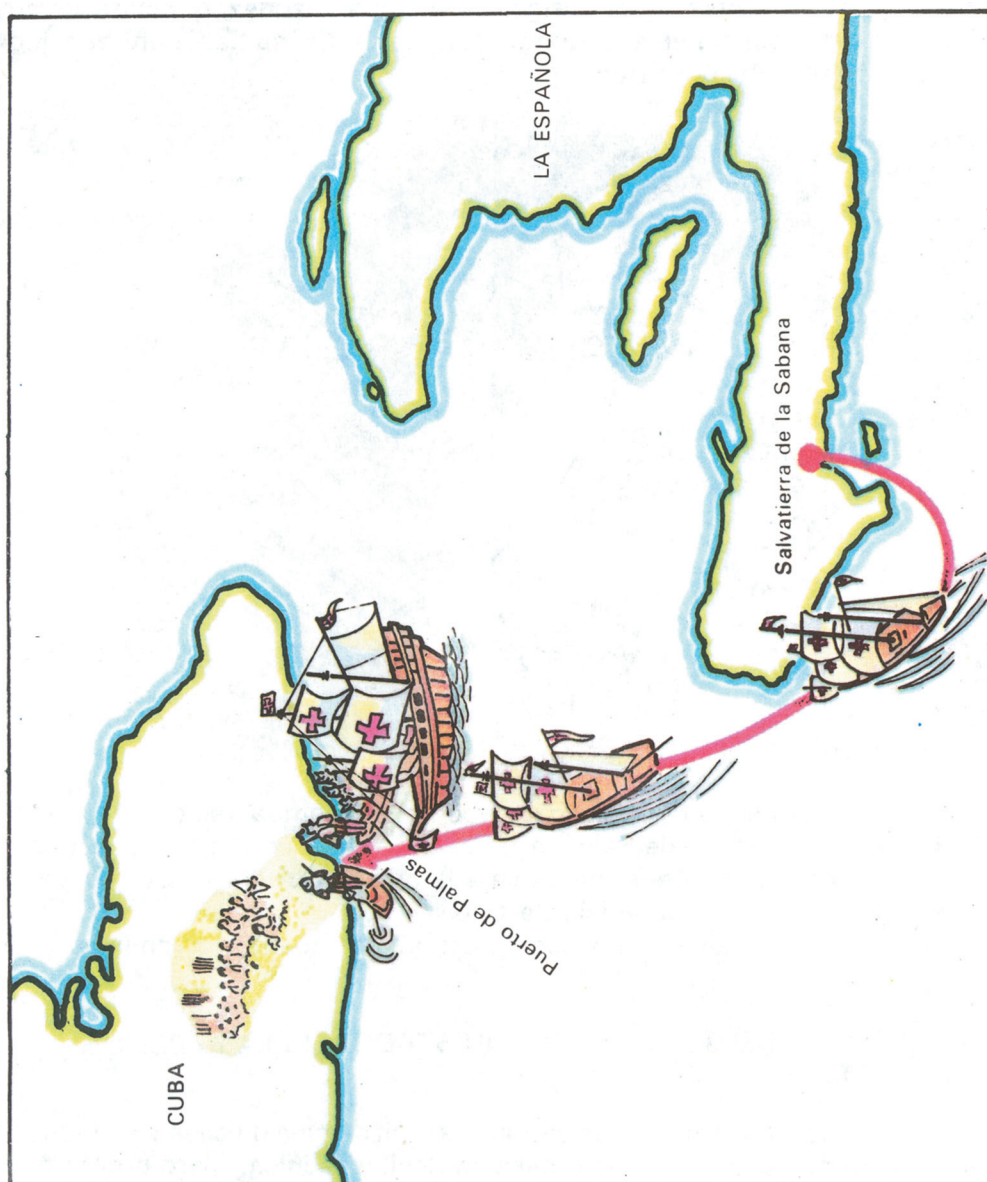


Fig. 10 Ruta seguida por Velázquez desde La Española hasta Cuba.

ENFRENTAMIENTO A LOS CONQUISTADORES: LA REBELIÓN DE HATUEY

La situación para los colonizadores se hizo muy difícil en Baracoa. Ellos esperaban encontrar una población dócil y pacífica, pero pronto tuvieron que enfrentar el ataque de sus habitantes.

En esta zona se refugiaron muchos indios que huían de La Española, entre ellos se encontraba el indómito cacique Hatuey, quien se destacó por su lucha contra los colonizadores españoles en aquella isla. Hatuey alertó a los aborígenes de Cuba sobre la crueldad de los españoles y su interés por el oro.

Hatuey logró reunir unos 300 hombres armados con macanas, hachas de piedra y lanzas de madera, para enfrentarse a los conquistadores.

Los españoles tenían armas de fuego, lanzas, espadas, puñales de acero. Estaban protegidos por escudos, cascos y mallas de metal, y contaban, además, con el caballo y el perro rastreador. Los perros les resultaban de gran utilidad, pues con ellos no había lugar suficientemente oculto, ni refugio seguro para los indios.

Velázquez, por la experiencia que había adquirido en La Española, sabía que cuando los indios perdían a su cacique, se desorganizaban y huían, por eso concentró todo su esfuerzo en capturar a Hatuey.

Este cacique conocía la superioridad del enemigo que debía enfrentar, por ello puso en práctica las tácticas utilizadas por los indios en La Española, es decir, atacar a los españoles por sorpresa y desaparecer rápidamente. Faltos de experiencia en las acciones guerreras, estos ataques se hacían con gran gritería, alertando a los españoles, quienes respondían con el fuego de sus armas y les ocasionaban gran número de bajas.

Perseguidos sin descanso por los conquistadores, al cabo de dos o tres meses muchos indios, y el propio Hatuey, fueron capturados.

Velázquez quiso dar un escarmiento a los aborígenes y condenó al valiente cacique Hatuey a morir en la hoguera. Cuando lo ataron a un palo, un **cura** le aconsejó que se hiciera **cristiano** para que así fuera al cielo, donde viviría feliz. Escritos de la época aseguran que Hatuey le respondió, que si los conquistadores españoles iban al cielo, él no quería ir para no encontrarse de nuevo con gente tan cruel.

La rebelión de Hatuey constituye la primera manifestación de lucha de los aborígenes de Cuba contra la explotación y por el derecho del hombre a ser libre.

cura: sacerdote.

cristiano: creyente de la religión de Cristo.

OCUPACIÓN DE LA ISLA. LA MATANZA DE CAONAO

Después de terminar la rebelión de Hatuey, Velázquez se propuso iniciar la conquista y colonización del resto de la Isla. Con este propósito organizó a sus hombres en grupos a los que incorporó algunos indios, para utilizarlos en las labores más duras, como abrir caminos entre los tupidos bosques, cargar sobre sus espaldas armas y herramientas, y buscar alimentos.

A fines de 1510, salieron desde Baracoa dos grupos: uno dirigido por Francisco de Morales hacia la región india de Maniabón (al norte de Holguín) y otro bajo las órdenes de Pánfilo de Narváez, hacia Bayamo.

Tanto Morales como Narváez fueron recibidos amistosamente por la pacífica población india, que les brindó sus mejores comidas: casabe, pescado y frutas, mientras que los españoles respondieron con maltratos y abusos, provocando la rebeldía de los indios.

Una vez conquistadas por los españoles las regiones de Baracoa, Bayamo y Maniabón, estos emprendieron la ocupación del resto del territorio cubano.



Fig. 11 Matanza de Caonao.

La columna de cien hombres, dirigida por Pánfilo de Narváez y con el padre Bartolomé de las Casas como consejero, debía marchar, desde la zona de Bayamo por el centro de la Isla, pacificando a la población india.

Por el norte navegaría un **bergantín** reconociendo la costa. Velázquez se trasladó por la costa norte de Baracoa a Maniabón y de allí, por tierra, hasta Bayamo, para salir desde esa región hasta la costa sur, la que estaba personalmente interesado en reconocer, pues no había sido explorada aún.

Sin embargo, en el pueblo indio de Caonao, cerca de la actual ciudad de Camagüey, ocurrió uno de hechos más crueles de la conquista. Al entrar los españoles en este poblado, encontraron gran cantidad de indios en el batey que les brindaban casabe, pescado, jútías, frutas, adornos de caracoles y huesos de animales; era todo lo que de valor tenían y se lo ofrecían a los recién llegados.

De pronto, uno de los españoles sacó su espada y se lanzó contra un indio. Esta acción fue imitada por el resto de los españoles, que provocaron una gran matanza. El padre Las Casas protestó inútilmente ante Narváez para que impidiera aquella horrenda masacre y lleno de vergüenza escribió: "Iba el arroyo de sangre, como si hubieran muerto muchas vacas". La historia conoce este hecho como la Matanza de Caonao.

Luego, Narváez continuó su viaje de conquista. Llegó al puerto de Carenas (La Habana), donde se encontraron con el grupo del bergantín que había viajado por la costa norte. Siguieron rumbo al oeste hasta llegar a Guaniguanico, en Pinar del Río, y bordearon la Isla por el sur hasta Jagua, donde se encontraron con Velázquez, con lo cual se completó la conquista española sobre toda la Isla.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. Localiza en un mapa la ruta seguida por Sebastián de Ocampo durante el bojeo de Cuba.
2. Redacta un párrafo sobre la importancia que tuvo la rebelión de Hatuey.
3. Menciona ejemplos que ilustren los crueles métodos utilizados por los conquistadores españoles con la población indígena.

bergantín: buque de dos palos y velas cuadradas.

2.3 Las primeras villas fundadas por los conquistadores

¿Dónde se ubicaron y cómo eran las primeras villas?

Al mismo tiempo que se desarrollaba la conquista, se efectuaba la colonización, es decir, la fundación de las primeras villas habitadas por los españoles en Cuba.

Diego Velázquez consideró el poblado indio de Baracoa como el lugar ideal para establecer la primera villa. Estaba situada frente al mar, lo cual facilitaba la comunicación con otros territorios; tenía cerca los ríos Miel y Macaguanigua, que la proveían de suficiente agua dulce para los cultivos y el uso doméstico. También abundaban las tierras fértiles y existía una numerosa población india que podía ser utilizada en todo tipo de trabajo.

En lugares con características similares se fundaron las siete primeras villas: en 1511, Nuestra Señora de la Asunción de Baracoa; en 1513 San Salvador de Bayamo; en 1514 Santísima Trinidad, Sancti Spíritus y San Cristóbal de La Habana (fundada primero en la zona que hoy ocupa Batabanó en la costa sur y trasladada más tarde a su ubicación actual); y en 1515 quedaron fundadas Santa María del Puerto del Príncipe (junto a la bahía de Nuevitás y trasladada después hacia el centro, en la zona que actualmente ocupa la ciudad de Camagüey) y Santiago de Cuba.

En la zona escogida para fundar una villa, el mejor lugar se destinaba a la construcción de la iglesia, frente a ella se dejaba un espacio amplio para la plaza y a su alrededor se levantaban la casa de reuniones del gobierno o **cabildo**, la cárcel y las viviendas de los colonizadores más importantes. En las afueras de la villa estaban las tierras de cultivo que permitían alimentar a la población.

ORGANIZACIÓN DEL GOBIERNO COLONIAL. LOS CABILDOS

El rey de España era considerado la autoridad máxima del gobierno y estaba representado en Cuba por el gobernador. Diego Velázquez fue el primer gobernador de la Isla.

Velázquez organizó en aquella villa un gobierno al que llamaban cabildo. Cada uno de los cabildos estaba constituido por españoles residentes en su territorio y eran elegidos anualmente. Sus funciones eran:

- hacer cumplir las leyes y disposiciones dictadas por el gobernador de la Isla;
- dirigir las construcciones necesarias en la villa;
- fijar la contribución que cada vecino debía aportar para esas obras;
- poner el precio a los artículos de primera necesidad;
- servir de jueces en los pleitos entre vecinos;
- repartir tierras e indios entre los vecinos.

El gobernador de la Isla vivía en la capital, la cual radicó primero en Baracoa, hasta que pasó a Santiago, por tener una mejor comunicación con las demás villas y con el resto de las colonias españolas en América. En 1553, el gobernador Gonzalo Pérez de Angulo pasó a residir permanentemente en La Habana, convirtiéndose esta, de hecho, en la capital de la Isla, aunque hasta 1607 no fue nombrada como tal. A ello contribuyó su excelente posición geográfica.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. Localiza en tu mapa los lugares donde se fundaron las siete primeras villas.
2. Describe cómo eran las primeras villas y qué condiciones debía reunir el lugar donde se situaran.
3. Confecciona un esquema donde se refleje la organización del gobierno colonial.

2.4 La explotación de los recursos naturales y humanos de Cuba por los españoles

El interés fundamental de los colonizadores era el de obtener una fuente segura y rápida de riquezas, para luego disfrutarlas en España; al principio no tenían la intención de establecerse en estas tierras con carácter permanente, pero la ambición de riquezas los hizo mantenerse en este territorio.

ACTIVIDADES ECONÓMICAS FUNDAMENTALES

Los colonizadores pensaban que en Cuba podrían encontrar oro fácilmente y a su búsqueda se encaminaron todos sus esfuerzos. Por eso, esta fue una de las actividades económicas en la que utilizaron a los aborígenes.

En Cuba este metal no abundaba, para conseguir alguna cantidad era necesario lavar las arenas de los ríos, entre las cuales estaban los granos o pepitas de oro, que luego se fundían en hornos y vertían en moldes, donde el metal tomaba la forma de barra. De esta manera, el oro se trasladaba a España; una parte del metal correspondía al rey y otra debía entregársele a la Iglesia como impuesto obligatorio. Todo esto se hacía bajo la vigilancia de los inspectores del gobierno.

EL TRABAJO INDÍGENA

¿Quiénes extraían el oro de los ríos?

Como los colonizadores querían enriquecerse rápidamente, sometieron a los indios a las más inhumanas condiciones de vida y de trabajo.

Sin un momento de descanso y alimentados solo con unos pocos granos de maíz al día, los indios eran obligados a trabajar de sol a sol en los **lavaderos de oro**, donde tenían que estar dentro del agua todo el día, y cuando rendidos por la fatiga no podían mantenerse en pie, los conquistadores españoles los golpeaban con el látigo para obligarlos a continuar, sin importarles si morían o no.

En estas condiciones, los indios morían, se suicidaban o huían a los montes.

Aunque los españoles habían venido con la idea de enriquecerse, no siempre fue así. Al principio podían vivir con las provisiones traídas de España, pero cuando estas se agotaban no era posible rápidamente traer más. Así pues, fue necesario que se asegurasen la alimentación diaria con los productos que les brindaba nuestra tierra.

Pronto, los primeros colonizadores se habituaron a los alimentos producidos por los aborígenes. Se alimentaban con el maíz, la yuca y el boniato. El casabe se convirtió en el sustituto del pan de trigo que acostumbraban a comer en España.

Para garantizar la subsistencia de los españoles, Velázquez repartió entre ellos la tierra que había pertenecido a los indios.

Estos primeros repartos de tierra tenían un carácter gratuito, eran una **merced** que otorgaba el gobernador de la Isla, a nombre del rey, a los hombres que habían contribuido a engrandecer el poder de la Corona.

Las mercedes otorgadas podían ser de diferentes tamaños. Las personas de mayor importancia durante la conquista y colonización recibían las mayores extensiones de tierra, y las de menor jerarquía, las mercedes más pequeñas.

El que disfrutaba una merced y quería convertirse en dueño de la tierra, tenía la obligación de vivir en ella y hacerla producir durante cuatro años. Con esta medida se favorecía una población estable y una producción permanente de alimentos en cada villa.

Pero, ¿quiénes trabajan la tierra para garantizar la alimentación de los habitantes de cada villa?

Como ya se dijo, Diego Velázquez repartió tierras entre los colonizadores, y junto con la tierra, también entregó una cantidad determinada de indios para que la trabajaran.

merced: premio, gracia, favor.

A los repartos de indios se les llamó **encomiendas**; el que la recibía era el **encomendero** y el indio, el **encomendado**.

El encomendero tenía la obligación de tratar bien a los indios, pagarles un jornal, enseñarles la religión cristiana y a comportarse a la manera europea.

BARTOLOMÉ DE LAS CASAS, *EL PROTECTOR DE LOS INDIOS*

El padre Bartolomé de las Casas era un hombre culto y pertenecía a una familia aristocrática de Sevilla. No tenía 30 años cuando llegó a La Española. Allí pudo ver de cerca la crueldad con que eran tratados los indios. Llamado por Velázquez, participó junto a Narváez en la conquista de Cuba. En este recorrido por la Isla pudo apreciar el carácter bondadoso y pacífico de la población indígena y el maltrato que recibieron de los conquistadores. Terminada la conquista, Velázquez le ofreció una merced de tierra y una encomienda de indios cerca del puerto de Jagua. Las Casas se dedicó a dirigir el trabajo de los indios en las labranzas y en los lavaderos de oro. En su hacienda no había maltratos ni torturas, como en otras que existían a su alrededor.

Pronto el padre de Las Casas comprendió, que no tenía derecho a explotar el trabajo de los indios en provecho propio y renunció a la encomienda, dedicándose desde ese momento a denunciar los atropellos que se cometían con los indígenas.



Fig. 12 Bartolomé de las Casas.

Fue tan intensa su labor ante el gobierno español y la Iglesia, que fue nombrado **Protector universal de los indios** para que se ocupara de todos los asuntos relacionados con ellos. Sin embargo, muy poco pudo lograr Las Casas para mejorar las condiciones de vida y de trabajo de los infelices aborígenes, porque eran muchas las personas que se beneficiaban a costa de su explotación: encomenderos, comerciantes, la Corona y la propia Iglesia.

En 1542 logró la abolición de las encomiendas, pero esta medida no se llevó a la práctica hasta 1553 cuando de los aproximadamente 300 000 indios que había en Cuba a la llegada de los conquistadores, solo quedaban unos 3 000. Sobre la personalidad de Las Casas, Martí escribió en *La Edad de Oro*:

Ya en la isla lo conocían todos, y en España hablaban de él. Era flaco, y de nariz muy larga, y la ropa se le caía del cuerpo, y no tenía más poder que el de su corazón; pero de casa en casa andaba echando en cara a los encomenderos la muerte de los indios de las encomiendas; iba a palacio a pedir al gobernador que mandase a cumplir las ordenanzas reales; esperaba a los **oidores** (...) caminando de prisa, con las manos a la espalda, para decirles que venía lleno de espanto, que había visto morir a seis mil niños indios en tres meses [...] le parecía que era su mano la que chorreaba sangre, cuando sabía que, porque no pudo con la pala, le habían cortado a un indio la mano; creía que era él el culpable de toda la crueldad, porque no la remediaba; sintió como que se iluminaba y crecía, y como que eran sus hijos todos los indios americanos...

Las Casas murió a los 92 años y dejó a las generaciones posteriores valiosos libros, donde se refleja su triste experiencia de los crímenes cometidos por los españoles con los aborígenes, durante la conquista y colonización de nuestras tierras de América.

ORIGEN DE LA ESCLAVITUD NEGRA EN CUBA

La primera autorización del rey de España para introducir negros esclavos en Cuba se produjo en 1512. Poco a poco, la introducción de africanos se fue incrementando, en la medida en que iba disminuyendo la mano de obra indígena.

oidores: altos funcionarios del rey de España que oían y sentenciaban las causas y pleitos.

Hay noticias de que hacia 1555, ya existían unos 700 negros esclavos en Cuba que eran dedicados a todo tipo de tareas, como el trabajo agrícola y doméstico, los lavaderos de oro y las construcciones, entre otras.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. ¿Cuáles fueron las primeras actividades económicas desarrolladas en Cuba en esta etapa?
2. Lee detenidamente lo relacionado con el reparto de las tierras y las encomiendas. Resume las ideas principales en tu libreta.
3. ¿Por qué se conoce al padre Bartolomé de las Casas como el Protector de los indios?

2.5 La rebeldía del indio y del negro frente a la explotación

Desde que Diego Velázquez trasladó su residencia para Santiago, Baracoa quedó prácticamente aislada y con muy pocos habitantes españoles, esta situación estimuló las sublevaciones indígenas.

LA REBELIÓN DEL CACIQUE GUAMÁ

Los indios dirigidos por Guamá dominaron las montañas de la región desde 1522 hasta 1533 y atacaban las propiedades españolas cada vez más frecuentemente. Los caminos se volvieron peligrosos para los españoles, las **labranzas** eran destruidas y hasta el poblado de Baracoa fue incendiado en una oportunidad.

Los españoles, para poder penetrar en las montañas en busca de Guamá y sus hombres, tuvieron que pedir ayuda a Santiago de Cuba y formar cuadrillas de vecinos bien armados con lanzas de hierro, ballestas, arcabuces y los imprescindibles perros de caza. Los indios rebeldes armados con lanzas de madera y piedras, resistieron durante varios años la implacable persecución, pero fueron vencidos por la superioridad en armamento de los españoles.

labranzas: el trabajo de la tierra.



Fig. 13 Rebelión de Guamá.

La región de Baracoa fue pacificada, pero no por mucho tiempo. El odio a la explotación a que eran sometidos, el amor de los indios a la libertad y los ejemplos de Hatuey y Guamá, continuaron viviendo en las montañas de la región.

LOS CIMARRONES Y LOS PALENQUES

Como ya sabes, la lucha de los indios contra las crueldades cometidas por los conquistadores, comenzó desde que estos pusieron sus pies en nuestra tierra.

Antes de la llegada de los conquistadores, la vida de los indios había sido tranquila y pacífica, trabajaban unidos, se respetaban entre sí, y la holgazanería y el robo eran castigados duramente. Para ellos, el trabajo era una necesidad, y en él todos tenían el derecho y el deber de participar.

Los colonizadores consideraron a los indios como algo que les pertenecía, los maltrataron, torturaron y mataron; robaron sus tierras, casas y pertenencias; separaron las familias y las obligaron a trabajar para ellos.

Todo esto hizo que los pacíficos habitantes de que hablara Colón en sus informes a los reyes de España, se convirtieran en hombres dispuestos a defender su libertad, aun con sus limitados medios de defensa e inexperiencia en la lucha.

Algunos aceptaron pasivamente su nueva situación o se suicidaron para escapar de la explotación, pero otros huían a los montes y desde allí hostilizaban a las poblaciones españolas, atacaban a sus habitantes y se

llevaban las reses y frutos. Para los españoles llegó a ser peligroso transitar solos por los caminos en muchas regiones del país.

Los negros africanos arrancados de su tierra para que sirvieran de esclavos en América, también manifestaron su rebeldía ante la cruel explotación a que los sometieron.

Cuando un indio o negro lograba huir y se internaba en el monte, se decía que se había convertido en **cimarrón**. El cimarrón vivía en el monte, comía lo que encontraba en su camino, dormía en las cuevas y vivía en constante vigilancia. La vista, el olfato y el oído se le desarrollaban tanto, que podía ver en la noche oscura, definir los olores desde lejos y diferenciar los ruidos propios del lugar, lo cual le permitía detectar la presencia de un extraño en su territorio.

El cimarrón negro fue el que más abundó en nuestros montes; por su propia fortaleza física y por el aumento progresivo de la entrada de esclavos, el cimarronaje se convirtió, para el que podía lograrlo, en un medio de alcanzar la libertad.

Para defenderse de los **rancheadores**, que los perseguían implacablemente ayudados por perros adiestrados, los cimarrones construían **palenques** en los lugares más intrincados del monte.

Los palenques de cimarrones estaban constituidos por varias familias, que rodeaban sus bohíos con cercas construidas con palos altos, atados con bejucos, lo que les ofrecía cierta defensa si eran descubiertos y les permitía ganar tiempo para huir.

La caza, el cultivo de pequeños conucos y los frutos del bosque, garantizaban la alimentación del grupo, que nunca era muy numeroso.

La vida del cimarrón, solo o en palenques, era extremadamente dura, llena de peligros y privaciones, pero era feliz, era un hombre libre.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. ¿Por qué los indios y los negros esclavos se convertían en cimarrones?
2. Basándote en lo estudiado describe cómo era la vida en un palenque.
3. Ordena cronológicamente:
Rebelión de Hatuey.
Llegada de los españoles a Cuba.
Fundación de las primeras villas.
Bojeo a Cuba.

rancheadores: individuos cuyo oficio era perseguir a los cimarrones.

CAPÍTULO 3

LA EXPLOTACIÓN COLONIAL EN CUBA EN LOS SIGLOS XVI, XVII y XVIII

Hacia la primera mitad del siglo **xvi**, en Cuba se había agotado el oro y muchos españoles salieron a conquistar nuevas tierras del continente, como México y Perú, en busca de riquezas. Además, la mano de obra escaseaba por la muerte masiva de los indígenas. Esta situación provocó que los **peninsulares** que se mantuvieron en la Isla buscaran otras actividades económicas.

3.1 El progreso de algunas actividades económicas

LA GANADERÍA

En aquella época, la ganadería se fue convirtiendo en una actividad importante. La abundancia de pastos y las características del terreno llano favorecían la rápida reproducción del ganado, que se criaba casi salvaje en los montes y sabanas.

Al inicio se exportaban a los nuevos territorios españoles de América cerdos y caballos para su reproducción; más tarde la cría de ganado vacuno tomó gran impulso.

Esta actividad requería de pocos hombres para atenderla: la carne servía de alimento y los cueros eran fáciles de conservar y de transportar hacia España, donde se vendía a buen precio. Así, a mediados del siglo **xvi** hubo años en que se exportaron, es decir, se enviaron como productos de Cuba a España, más de veinte mil cueros.

Muy pronto, para incrementar esa fuente de riquezas, los cabildos aumentaron los otorgamientos de tierras a los principales colonizadores. Estas mercedes eran, como sabes, grandes extensiones de tierra, que tenían generalmente forma circular. Los mayores, llamados **hatos**, se dedicaban a la cría de reses y caballos, y los **corrales**, de menor extensión, a la cría de cerdos, ovejas y otros animales.

En el cuidado del ganado y la preparación de las carnes y cueros para el comercio, trabajaban indígenas, esclavos y también algunos hombres libres, pero solo los dueños de tierras se enriquecieron.

peninsulares: forma de nombrar a los españoles, por estar su país situado en la Península Ibérica.

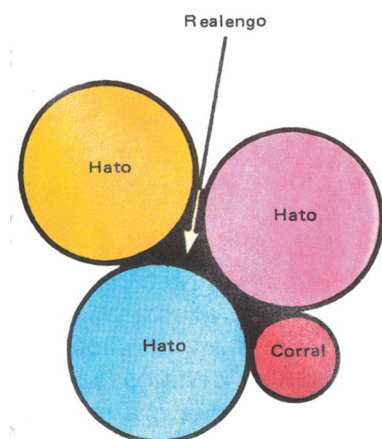


Fig. 14 Hatos y corrales.

LA PRODUCCIÓN DE TABACO

Como ya sabes, el tabaco se conocía por nuestros aborígenes; ellos lo fumaban y también lo utilizaban para tratar de curar enfermedades y heridas.

Cuando los españoles llegaron a Cuba, conocieron el tabaco y pronto comenzaron a sembrarlo por su cuenta. Las primeras siembras se hicieron a orillas de algunos ríos en las regiones de La Habana, Matanzas y Trinidad.

Al principio el tabaco se vendía a los viajeros que llegaban al puerto de La Habana y a los contrabandistas en esta villa y en el interior del país. Estos lo llevaban a Europa y así su uso fue extendiéndose entre los europeos.

Con el tiempo aumentó su demanda en Europa y creció la fama de que el tabaco cubano era el de mejor calidad en el mundo, por lo cual se ampliaron las zonas de cultivo en la Isla y la exportación de la aromática hoja.

LA PRODUCCIÓN AZUCARERA

Los españoles que vivían en Cuba necesitaban, además de los cueros y el tabaco, de otros productos que vendieran en Europa y que también fueran de fácil conservación y transportación. Con la caña de azúcar, traída a Cuba desde los primeros años de la colonización, se comprobó que el azúcar de caña reunía esos requisitos.

Al inicio, el azúcar que se fabricaba en Cuba era solo para consumo doméstico. El guarapo se extraía aplastando la caña mediante un instrumento, muy sencillo, llamado **cunyaya**.

Poco a poco, el azúcar comenzó a enviarse hacia España donde alcanzaba buen precio. Aquel azúcar era muy diferente del que usamos hoy en día; era duro y pegajoso como raspadura, por eso se envasaba en grandes barriles y en cajas de madera.

El cultivo de la caña se desarrolló rápidamente. El clima cálido y el suelo fértil posibilitaron que los cañaverales surgieran en distintas regiones de Cuba y junto a estos se establecieron las fábricas de azúcar.

Las primeras fábricas de este tipo se llamaron **trapiches**. En ellos trabajaban solamente unos cuantos esclavos que molían las cañas pasándolas entre rodillos de madera, accionados por una rueda que era movida por caballos, bueyes o por los propios esclavos. Además, revolvían el guarapo que hervía en grandes pailas, con este se elaboraba melado y finalmente azúcar.

Más tarde, estas fábricas se transformaron. Los rodillos de madera se recubrieron de láminas de metal para sacarle más jugo a la caña. Además, para mover los rodillos se utilizó la fuerza del agua o la animal. A estas fábricas se les llamó **ingenios**, producían el doble de azúcar y con mayor calidad que los trapiches.

En la medida en que aumentó el número de ingenios y estos se construyeron de mayor tamaño, se pudo fabricar más azúcar, se necesitaron más esclavos para el trabajo en los campos de caña y los ingenios.

Con el desarrollo de la producción azucarera durante los siglos XVI al XVIII, fue aumentando el número de esclavos introducidos en Cuba.

Como has estudiado, durante esos tres primeros siglos de colonización española en Cuba, surgieron y se desarrollaron distintas actividades económicas, como la ganadería, la producción de tabaco y la de azúcar de caña.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. Confecciona un esquema donde se aprecien las actividades económicas que sustituyeron a la minería del oro, durante los siglos XVI al XVIII.
2. ¿Qué diferencias puedes señalar entre el trapiche y el ingenio?
 - a) ¿En cuál de los dos se producía más y por qué?

3.2 Los españoles controlan el comercio de Cuba

Desde que España inició la colonización de América, pretendió obtener para ella sola todas las riquezas de estos territorios, por lo cual utilizó todos los medios para impedir el comercio de sus colonias americanas con otros países de Europa.

LA CASA DE CONTRATACIÓN

Los reyes, Fernando e Isabel, crearon en 1503 la Casa de Contratación, en Sevilla, España, trasladada a Cádiz ya en 1717.

Todo cuanto podía necesitarse en las colonias: instrumentos de trabajo, artículos de vestir, alimentos, animales, plantas y semillas llegaban a través de la Casa de Contratación; al mismo tiempo esta se encargaba de llevar a España los productos coloniales.



Fig. 15 Casa de Contratación de Sevilla.

Para el control de la actividad comercial por la Casa de Contratación, se estableció, además, la **política de puerto único**, es decir, la autorización a un solo puerto en España para comerciar con América. Primero fue el puerto de Sevilla y más tarde el de Cádiz.

La política de puerto único también se implantó en las colonias. En Cuba, primero fue autorizado como tal el de Santiago y luego este privilegio se otorgó al de La Habana, por sus condiciones geográficas.

Esta política fue aplicada con extremo rigor. En muchas ocasiones las autoridades no permitieron desembarcar valiosísimos cargamentos por no ser puerto autorizado para el tráfico.

Este sistema de control rígido sobre el comercio, conocido como el monopolio comercial, permitió a España obtener grandes riquezas, sin embargo, para las colonias resultó muy perjudicial.

La intensa actividad comercial por un solo puerto contribuyó, en el caso de Cuba, al desarrollo de La Habana y sus alrededores; al mismo tiempo que el aislamiento y el atraso caracterizaron a las poblaciones del interior del país.

ATAQUE DE CORSARIOS Y PIRATAS

El resto de los países de Europa no estuvieron de acuerdo con que España sola disfrutara de las riquezas de América, por lo cual decidieron participar de estas, aunque para ello tuvieran que emplear la fuerza.

Así, durante los siglos XVI y XVII, se llevaron a cabo constantes guerras, en las que España se enfrentó a Holanda, Francia e Inglaterra, las cuales a su vez atacaron y saquearon los barcos y las colonias españolas en América.

Los reyes de España, Inglaterra, Francia y Holanda, daban a sus marinos un documento llamado **patente de corso**, que los autorizaba a asaltar barcos enemigos y las poblaciones en las colonias de otros países. Los marinos que recibían esta autorización eran llamados **corsarios**. Ellos tenían que dar a su rey, por lo regular, la mitad del botín.

Pero, hubo marinos que también en tiempos de paz se dedicaban a saquear barcos y poblaciones sin autorización de gobierno alguno: eran los **piratas**.

Como consecuencia del despoblamiento y abandono por parte del gobierno español, Cuba resultaba presa fácil para los piratas y corsarios que atacaban sus poblaciones con frecuencia.

Uno de los mayores ataques de que fue víctima la Isla se produjo en 1555, cuando el corsario francés Jacques de Sores saqueó La Habana.

El ataque se inició al amanecer del día 10 de julio. Mientras los pobladores dormían, dos navíos se presentaron frente al puerto de La Habana con 200 hombres bien armados.

El gobernador Pérez de Angulo, en lugar de organizar la defensa de la villa, huyó precipitadamente con su familia, algunos funcionarios del gobierno y vecinos, hacia la zona de Guanabacoa.

Ante la actitud del gobernador, Juan de Lobera, jefe de un viejo fortín que había a la entrada del puerto, se dispuso junto a un reducido grupo de vecinos a enfrentarse a los agresores. El combate se prolongó durante

todo un día y una noche, pero los numerosos heridos y la falta de armas hicieron que los heroicos defensores se rindieran.

El gobernador decidió enviar un mensaje a Jacques de Sores para ponerse de acuerdo sobre una tregua y el rescate que este pedía por los prisioneros. Pero, aprovechando que mientras se negociaba se le habían reunido algunas fuerzas integradas por españoles, esclavos e indios, Pérez de Angulo atacó sorpresivamente a los franceses mientras dormían, causándoles alrededor de 20 bajas entre muertos y heridos.

Rápidamente, Sores organizó sus hombres, logrando rechazar y poner en fuga a los atacantes. La ira del corsario no tuvo límites. Ordenó degollar a un buen número de prisioneros, incendió las embarcaciones que había en el puerto y las estancias cercanas, y ahorcó a varios esclavos que trabajaban en ellas.

Desde aquel instante, el crimen y la destrucción no cesaron. Penetraron en la casa de gobierno y en la iglesia, destruyeron los documentos del cabildo, las imágenes y saquearon el templo.

El ataque de Jacques de Sores dejó tras sí muerte, destrucción y cenizas.

¿Qué medidas tomó el gobierno español para proteger a sus colonias de esos ataques enemigos?

EL SISTEMA DE FLOTAS

Los corsarios y piratas atacaban poblaciones y también a los barcos que regresaban a España con el oro y la plata extraídos de América. Llegaron a constituir tal amenaza en los mares, que el rey de España ordenó que ningún barco navegara solo a través del océano Atlántico. Así se creó, en 1561, el sistema de flotas.

A partir de entonces, los barcos españoles viajaban en grupo, protegidos por barcos de guerra, para hacer la travesía. Así podían realizar los viajes con mayor seguridad.

Las flotas partían dos veces al año del puerto de Sevilla y seguían una ruta fija hacia América. De regreso pasaban el invierno en otras colonias españolas del continente y se reunían más tarde en La Habana para regresar juntos a España.

Como es de suponer, la reunión de las flotas resultó muy favorable para el desarrollo de La Habana. Los pasajeros y marinos de los barcos que iban llegando al puerto, bajaban a tierra, dormían, comían y se entretenían. También traían libros e información sobre la vida y las costumbres en otros lugares, lo que contribuía al desarrollo cultural de la villa. La Habana prosperó materialmente, se extendieron las siembras en los alre-

dedores para ofrecer alimentos a los visitantes, pero también creció la corrupción y el desorden, pues aumentó el número de casas de juego, de cantinas y de gente viciosa y maleante.

La estancia de las flotas en La Habana fue uno de los factores que contribuyó a su crecimiento económico hasta convertirse en una ciudad, mientras las poblaciones del interior permanecieron prácticamente abandonadas.

LAS PRIMERAS FORTIFICACIONES

Ya conoces que cuando Jacques de Sores atacó a La Habana, esta solo contaba con un pequeño fortín.

Desde que La Habana comenzó a tomar importancia por su posición geográfica y por la estancia de las flotas, se manifestó el interés de la Corona en fortificar su puerto. Por eso, durante los siglos XVI y XVII, se construyeron fortificaciones para su defensa, pero para ello hacía falta mucho dinero y esclavos que trabajaran.

¿Cómo obtenerlos?

La Corona ordenó que de la plata de México se situaran a disposición del gobernador de Cuba diversas sumas de dinero para edificar las fortalezas, por lo cual ese dinero era conocido con el nombre de **situados**. También fueron introducidos gran cantidad de negros esclavos para que trabajaran en las construcciones.

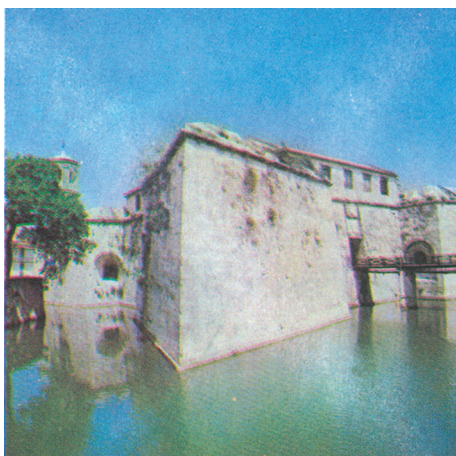


Fig. 16 Castillo de la Real Fuerza.

La primera fortaleza de La Habana, el Castillo de la Real Fuerza, se empezó a construir en 1558 y se terminó casi veinte años después, en 1577. El oro y la plata que traían las flotas se almacenaban en sus bóve-

das para protegerlos. Posteriormente, la fortaleza sirvió de residencia a los gobernadores de la Isla.

Más tarde se inició la construcción del Castillo de los Tres Reyes, más conocido por El Morro, a uno de los lados de la entrada del puerto; del otro lado, se levantó la fortaleza de La Punta.

Para completar la fortificación de la ciudad, en el siglo xvii se construyeron los torreones de La Chorrera, Cojímar y San Lázaro, y se empezaron a levantar las murallas que la rodearían para su mejor protección.

La Habana quedó convertida en una plaza inexpugnable, rodeada de fortalezas, murallas y torreones, y defendida por muchos soldados.

Los españoles también levantaron fortificaciones en otros lugares importantes de la Isla, en el siglo xvii. Estas fueron: el Castillo de San Severino en Matanzas y el de San Pedro del Mar (El Morro), en Santiago de Cuba.

EL COMERCIO DE RESCATE O CONTRABANDO. EL CASO DE BAYAMO

La política de puerto único, como sabes, hacía que el comercio en Cuba se realizara por el puerto de La Habana solamente.

¿Qué ocurría mientras tanto en las poblaciones del resto de la Isla?

Las poblaciones del interior tenían muy pocas posibilidades de comprar artículos extranjeros y de vender sus productos de forma autorizada. Cuando algunas de estas mercancías llegaban a estas poblaciones, sus precios eran muy altos. Ante esa situación, se vieron precisadas a comerciar de forma ilegal con otros países, es decir, burlaban el monopolio comercial español.

A este intercambio ilegal se le llamó comercio de contrabando o de rescate.

Pero, ¿estaría dispuesta España a permitir que se desarrollara este comercio?

Claro que no, el gobierno español trató de impedirlo, y comenzó a tomar medidas fuertes con el propósito de perseguir y exterminar a los contrabandistas, pero todo fue inútil.

Un caso típico que refleja esta situación ocurrió en la población de Bayamo, en la actual provincia Granma.

A principios del siglo xvii, el gobernador de Cuba conoció que en Bayamo muchas personas se dedicaban al comercio de contrabando y designó a un juez para que investigara el caso.

Al llegar el juez, encontró que allí todo el mundo participaba en el comercio ilegal. Los vecinos más ricos, los sacerdotes y las autoridades del cabildo, eran los principales contrabandistas.

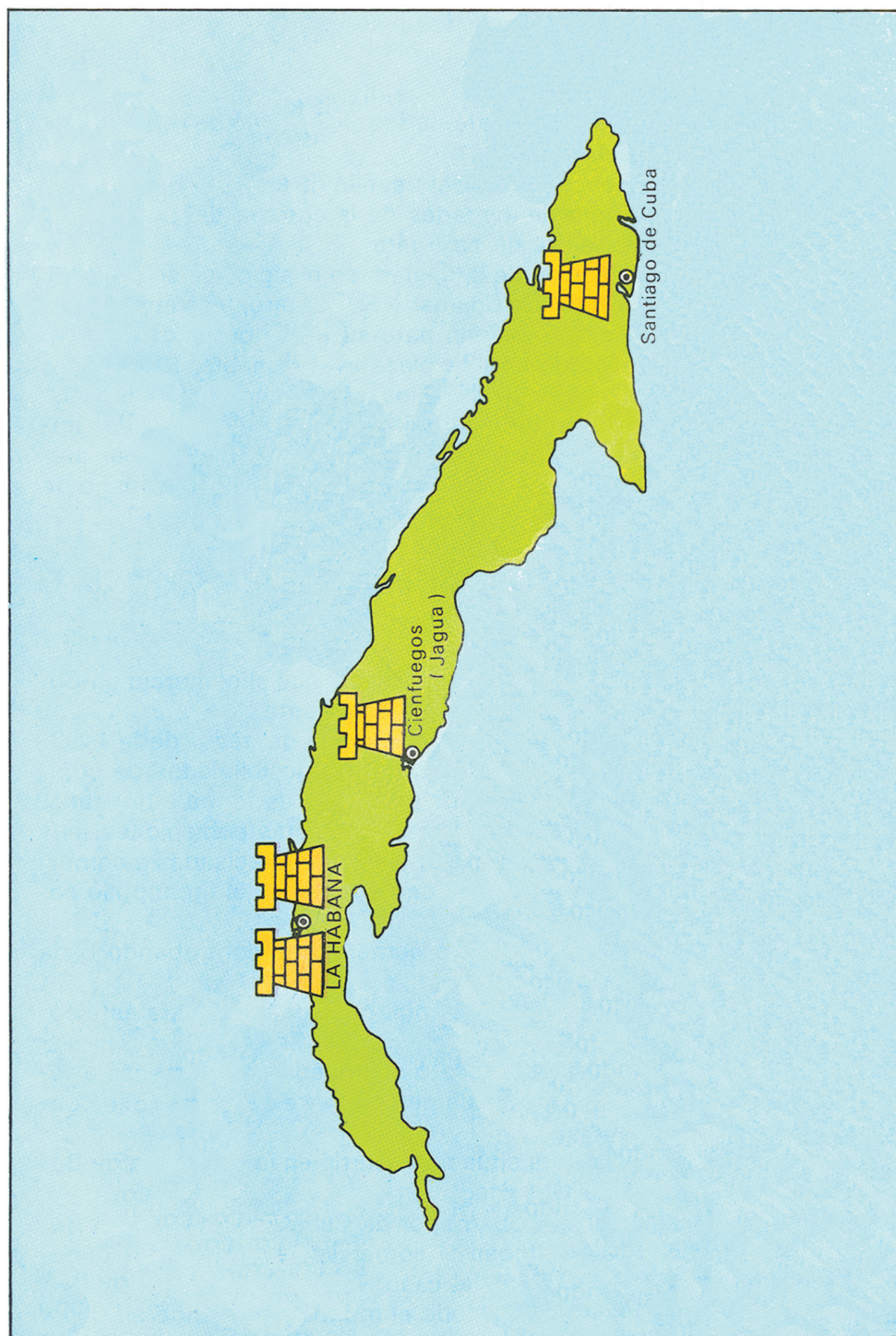


Fig. 17 Sistema de fortificaciones de la Isla.

Más de 200 personas huyeron de la villa para evitar el castigo. De los ochenta vecinos que el juez sentenció a muerte, solo pudieron arrestar a veinte. Cuando se quisieron llevar a los presos para La Habana, el pueblo se rebeló y lo impidió.

La actitud de rebeldía de los bayameses hizo meditar a la Corona y pronto llegó a la decisión de perdonar a los acusados. El pueblo bayamés ganó su primera batalla contra la Metrópoli que no pudo poner fin al comercio de rescate.

Este hecho tuvo tal trascendencia que la historia de nuestro país lo recuerda como “el caso de Bayamo”.

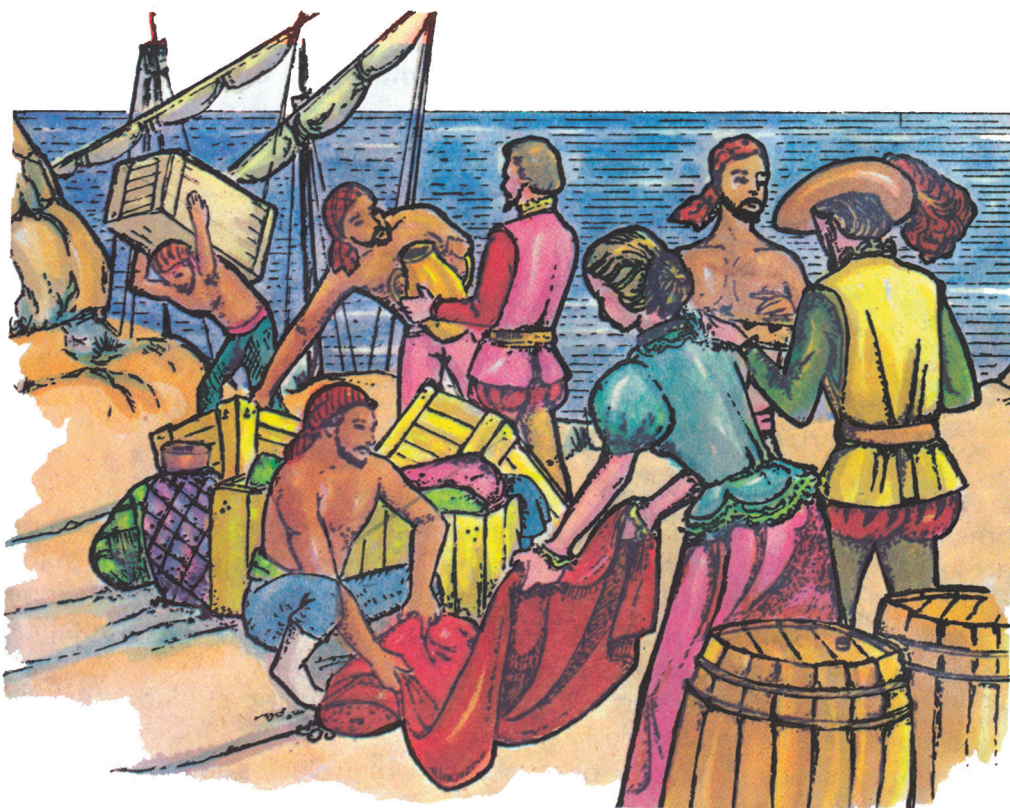


Fig. 18 Comercio de rescate.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. Explica por qué España implantó el monopolio comercial.

2. Escribe en tu libreta los siguientes planteamientos y señala con una X las medidas adoptadas por el gobierno español para implantar el monopolio comercial:
estableció un rígido control a través de la Casa de Contratación,
propició el desarrollo uniforme de toda la Isla,
creó el sistema de flotas,
estableció la política del puerto único,
favoreció el comercio con América,
fortificó el puerto de La Habana.
3. Relata brevemente un hecho que evidencie el desarrollo de la piratería y el contrabando en esa época.

3.3 Cómo los españoles controlaron el comercio del tabaco

Ya sabes que durante el siglo XVII se produjo un auge de la producción tabacalera en Cuba, debido al gran consumo de tabaco en Europa.

En esta época, las principales zonas de cultivos de tabaco en la Isla eran Santiago de las Vegas, Güines, Sagua la Grande, Trinidad, Sancti Spíritus, Remedios, Mayarí y Sagua de Tánamo.

CÓMO VIVÍAN Y TRABAJABAN LOS VEGUEROS

Al cultivo del tabaco en Cuba se dedicaban fundamentalmente hombres libres, en su mayoría procedentes de Islas Canarias, territorio perteneciente a España. Estos isleños o canarios eran trabajadores humildes que atendían su sembrado con ayuda de sus familiares. Las plantaciones de tabaco recibían el nombre de **vegas** y a los hombres que trabajaban en ellas se les llamó **vegueros**.

En las labores del tabaco se requería de un máximo cuidado para que no disminuyera la calidad de la hoja.

Además de los vegueros, otras personas se relacionaban con el tabaco: los grandes propietarios de tierras que **arrendaban** parte de ella a algunos vegueros, los dueños de los molinos donde se elaboraba **rapé**,

arrendaban: de arrendar, ceder por un tiempo la tierra a cambio de dinero.

rapé: polvo de tabaco que los europeos acostumbraban aspirar por la nariz, en aquella época.

los pequeños comerciantes, distribuidores para el consumo interno y los grandes comerciantes quienes lo compraban para venderlo en España.



Fig. 19 Vega de tabaco.

El veguero era el más humilde, el que realizaba la parte más difícil del trabajo y quien recibía menos beneficios. La mayor parte de las ganancias se quedaban en manos de los propietarios de las tierras y los dueños de los molinos. Los grandes comerciantes, que compraban el tabaco a los vegueros a muy bajo precio, para después venderlos al exterior con un precio mayor, se enriquecían con este negocio.

EL ESTANCO DEL TABACO

Como el tabaco de Cuba era muy solicitado en Europa y su comercio no había sido monopolizado por la Casa de Contratación, el gobierno de España pensó en la conveniencia de hacerlo.

En 1717, la Corona española implantó el control de la compra y venta del tabaco cubano. A las medidas tomadas con ese fin se les conoce como **estanco del tabaco**.

Para organizar el monopolio o estanco del tabaco, la Corona prohibió que este producto se vendiera libremente y estableció en Cuba la **Factoría**,

oficina que se encargaría de comprar, en forma directa, el tabaco a los vegeros. España fijaba el precio y la cantidad de tabaco que sería comprado por la Factoría, para venderlo a otros países de Europa.

Esta medida perjudicaba a los que anteriormente obtenían la mayor parte de las ganancias, por eso los propietarios de tierras, los dueños de molinos y los comerciantes se opusieron al estanco y plantearon a los vegeros que ellos serían los principales afectados.

SUBLEVACIONES DE LOS VEGUROS

Alarmados por estas noticias, los vegeros elevaron sus protestas contra el estanco al gobernador, pero este no les hizo caso.

La Factoría compraba a los vegeros solo una parte de la cosecha a precios muy bajos, les prohibían vender el tabaco sobrante y, además, demoraba los pagos. Por estos abusos, los vegeros se sublevaron en varias ocasiones, por ejemplo, en 1717 y 1720.

En estos años lograron que se les prometiera un mejor precio y el pago puntual; sin embargo, poco después empezaron de nuevo los abusos.

En 1723, la Factoría logró que algunos vegeros de escasos recursos, de Bejucal y Santiago de las Vegas, le vendieran el tabaco a un precio menor que el establecido y luego no compró el que tenían los comerciantes, por lo que estos instigaron al resto de los vegeros contra quienes habían vendido su tabaco.

Los sublevados acordaron destruir las siembras y el tabaco almacenado, y avanzaron desde San Miguel del Padrón, Guanabacoa y Jesús del Monte, contra los vegeros de Santiago de las Vegas y Bejucal.

Para detener este avance, el gobernador envió tropas hacia el camino de Santiago de las Vegas, donde hicieron once prisioneros que fueron fusilados y sus cadáveres colgados de los árboles de Jesús del Monte, a manera de escarmiento.

Los vegeros no habían triunfado, pero las sublevaciones que protagonizaron, quedaron en la historia de Cuba como un ejemplo de la valentía del pueblo en su lucha contra los abusos y la explotación, y aunque solo fue por algunos años, las autoridades españolas se vieron obligadas a suspender las medidas del estanco.

LA REAL COMPAÑÍA DE COMERCIO DE LA HABANA

En 1740, un grupo de ricos vecinos de La Habana y algunos comerciantes españoles, pidieron autorización al rey para formar una compañía que controlara el comercio de la Isla. El rey, que también participaría en las ganancias, autorizó la creación de la Real Compañía de Comercio de La Habana.

Toda la venta a España del tabaco, el azúcar, los cueros, las maderas y otros muchos productos, quedó controlada por la Compañía que, a su vez, traía para la Isla productos europeos, como: harina, lozas, telas, utensilios domésticos, instrumentos de labranza, etcétera y, además, esclavos negros.

La Real Compañía de Comercio de La Habana obtuvo jugosas ganancias; por ejemplo, compraba en España el barril de harina de trigo a cinco o seis pesos y luego lo vendía en La Habana a treinta y cinco o treinta y seis pesos. El control del comercio ejercido por la Compañía perjudicó a los productores de la Isla, pero benefició a los comerciantes españoles y a la Corona, así como a los ricos habaneros que participaron de este negocio.

Fácil te será comprender que si el precio de los productos subía tanto en La Habana, al llegar a las poblaciones del interior era aún mayor; además, estas no tenían posibilidades de vender sus productos, por lo cual se mantenían aisladas y en la mayor pobreza.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. ¿En qué consistió el estanco del tabaco?
2. Localiza en un mapa de Cuba las principales zonas de cultivo del tabaco.
3. Narra brevemente cómo los vegueros demostraron su descontento.
4. ¿Con qué objetivo fue creada la Real Compañía de Comercio de La Habana? Cita ejemplos que lo demuestren.

3.4 La toma de La Habana por los ingleses

La Habana a mediados del siglo XVIII era ya, por su actividad comercial como centro de reunión de las flotas, una de las ciudades más importantes del continente americano.

Inglaterra, que era una nación poderosa, rivalizaba con España por apoderarse de un mayor número de colonias en América y controlar el comercio de esta región.

POR QUÉ LOS INGLESES QUERÍAN APODERARSE DE LA HABANA

Lógicamente, Inglaterra ambicionaba poseer La Habana por la situación de su puerto, ubicado de manera privilegiada en la ruta

comercial de los barcos que realizaban la travesía entre Europa y América. Esta situación geográfica del puerto habanero era muy favorable para mejorar el intercambio comercial de Inglaterra con sus colonias en este continente, por eso, desde hacía mucho tiempo los ingleses habían estudiado cuidadosamente un plan para atacar la ciudad, sin tener que batirse con las fuerzas españolas ubicadas en las fortalezas que defendían la entrada del puerto, a las que se consideraba imposible forzar. Para poner en marcha este plan, esperaban un momento propicio, y este se presentó al iniciarse una guerra contra España en 1762.

Inmediatamente los ingleses decidieron atacar La Habana y enviaron una flota de más de 200 barcos. En ellos venía un ejército de 10 000 soldados con unos 2 000 cañones.

Los ingleses lograron desembarcar por el este de la ciudad, en la zona entre los ríos Bacuranao y Cojímar, y desde allí comenzaron a avanzar hacia La Habana. Una parte de estas fuerzas atacó el pueblo de Guanabacoa y otra se dirigió hacia la loma de La Cabaña, aún no fortificada.

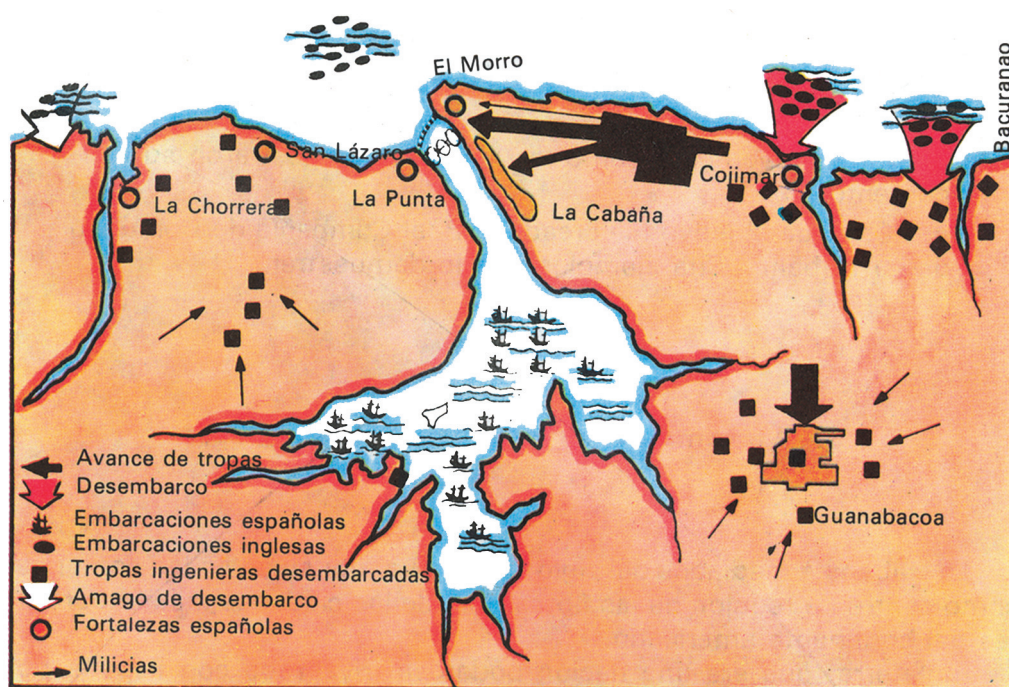


Fig. 20 Plano de la toma de La Habana por los ingleses.

Al tener conocimiento del desembarco, las campanas de las iglesias y las cornetas resonaron en la ciudad, llamando a los milicianos a las armas. Para defenderla se movilizaron soldados, marinos, hombres del pueblo y esclavos; además contaban con la tripulación de una escuadra estacionada en el puerto.

También se tomaron medidas para proteger la ciudad, se reforzaron la Chorrera, La Punta y El Morro; y se comenzaron a abrir trincheras en la loma de La Cabaña.

PEPE ANTONIO: HÉROE DEL PUEBLO

José Antonio Gómez Bullones, un **criollo** que era el alcalde mayor de Guanabacoa, conocido por Pepe Antonio, se distinguió en la lucha contra las tropas inglesas. Al conocer que los ingleses estaban desembarcando con el propósito de tomar La Habana, se puso al frente de un grupo de vecinos que integraban la milicia, para tratar de impedirles el paso.

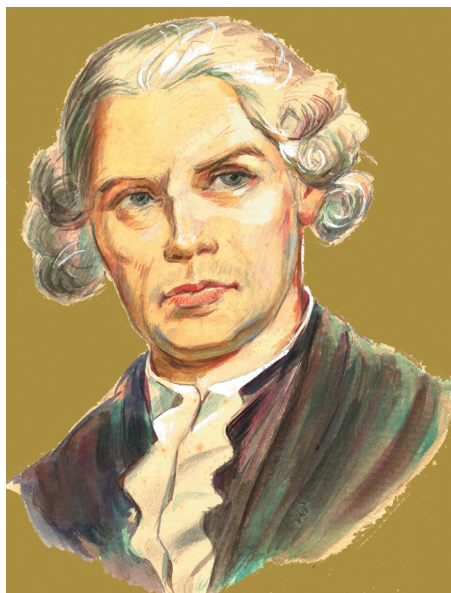


Fig. 21 José Antonio Gómez (Pepe Antonio).

Pepe Antonio y sus milicianos pelearon duramente y les ocasionaron muchas bajas a los invasores. Fueron ellos los verdaderos héroes

criollo: se llamaba así a las personas nacidas en Cuba y que vivían permanentemente en el país.

de la defensa, lucharon con extraordinario valor y aunque tenían pocas armas de fuego, generalmente arrebatadas al enemigo, utilizaron sus machetes de trabajo, los ataques sorpresivos y las retiradas rápidas, para defender la tierra en que habían nacido.

Como Pepé Antonio, también se destacaron los jefes de milicias criollos Luis de Aguiar, Agustín de Cárdenas y Laureano Chacón que combatieron con gran valor. La labor de ellos fue obstaculizada por los jefes militares españoles.

LUIS DE VELASCO: DEFENSOR DEL MORRO

La mayor parte de las autoridades españolas asumieron una posición cobarde ante el ataque inglés y creyeron que era inútil luchar. Primero decidieron no enfrentarlo fuera de la ciudad, sino esperararlo detrás de las fortalezas y murallas que protegían a sus pobladores.

Los ingleses tomaron la loma de La Cabaña sin resistencia y pensaron tomar rápidamente el castillo del Morro.

Al frente de la guarnición de esta fortaleza se encontraba el capitán de navío Luis de Velasco, uno de los pocos oficiales españoles que mostró valor a toda prueba, y logró hacer una heroica resistencia a los ingleses durante casi dos meses de ataques continuados sin que estos pudieran tomarla.

Los ingleses, ante tal resistencia, cavaron un túnel a un costado del Morro y minaron los gruesos muros. La explosión abrió una brecha por la que entraron al Castillo y lograron tomarlo, a pesar de su heroica defensa.

En esta lucha desigual murieron muchos soldados españoles y el propio Velasco, que fue mortalmente herido y falleció dos días después.

Con la posesión del Morro estaba prácticamente decidida la toma de la ciudad por los ingleses.

El 12 de agosto de 1762 se firmó la capitulación y se estableció la dominación inglesa sobre La Habana y la zona occidental de la Isla, es decir, los territorios de las actuales provincias Pinar del Río, La Habana, Ciudad de La Habana y Matanzas, aunque en la práctica sus efectos solo se vieron en la capital.

El resto de la Isla siguió en poder de España. Los españoles trasladaron su capital a Santiago de Cuba.



Fig. 22 Territorio ocupado por los ingleses.

LA DOMINACIÓN INGLESA

Durante los 11 meses de gobierno inglés, en La Habana y sus alrededores hubo una intensa actividad comercial, muy superior a la que existía bajo el dominio español. Aumentó la producción de azúcar y tabaco. Llegaron a Cuba productos ingleses que se vendían a un buen precio. En este tiempo, entraron en el puerto de La Habana más de 900 barcos.

A pesar de estas ventajas, los criollos no sentían simpatía por los ingleses. Consideraban que era una traición tratar amistosamente a los “casacas rojas”, como llamaban a sus soldados por el uniforme que usaban. A los habaneros les dolía que su tierra estuviera ocupada por las tropas inglesas.

En 1763, se puso fin a la dominación inglesa en Cuba mediante un acuerdo entre España e Inglaterra. España entregó a Inglaterra el territorio de la Florida, en América del Norte, que era posesión española, a cambio de que le fuera devuelta la zona ocupada en Cuba.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. ¿Por qué el gobierno inglés quería apoderarse de La Habana?
2. ¿Qué actitud asumieron las autoridades españolas ante el ataque inglés a La Habana? Compara la actuación de Pepe Antonio y otros jefes de milicias criollos, así como la del oficial español Luis de Velasco, con la de la mayoría de los jefes españoles. Escribe tus conclusiones.
3. Valora la significación que tuvo para La Habana la ocupación inglesa en 1762.
4. En un mapa de Cuba sombrea el territorio gobernado por los ingleses entre 1762 y 1763 y señala la zona en que realmente fue efectivo su dominio.

3.5 La población en Cuba durante los siglos xvi, xvii y xviii

Nuestros aborígenes, como sabes, vivían en la comunidad primitiva. Todos tenían iguales deberes y derechos, todos participaban en las labores productivas y el fruto del trabajo colectivo era repartido en forma igualitaria.

Con la llegada del conquistador europeo, en nuestra población ocurrieron grandes cambios. Veamos cuáles fueron.

CÓMO ERA LA POBLACIÓN DE CUBA EN LOS PRIMEROS SIGLOS DE LA COLONIA

Nuestro país fue convertido en una colonia por el conquistador español. La desigual distribución de las riquezas de la Isla, dividió a la población en dos grandes grupos: explotadores y explotados.

El primer grupo estaba formado por el gobernador, los jefes militares y los demás integrantes del gobierno, así como por sacerdotes y comerciantes, todos españoles. También integraban este grupo los criollos blancos ricos, que en su mayoría eran dueños de grandes extensiones de tierra.

Los explotadores se fueron enriqueciendo cada vez más, a costa de lo que producía el resto de la población.

Los explotados, que constituían la mayoría de la población, formaban distintos grupos:

los indígenas, sometidos a un constante maltrato desde el inicio de la conquista fueron disminuyendo rápidamente, y ya hacia la segunda mitad del siglo **xvi** representaban una cantidad insignificante de la población;

los esclavos negros, utilizados como mano de obra fundamental a partir de la disminución de indígenas, fueron incrementándose considerablemente;

los trabajadores libres, blancos, negros o mulatos, eran pobres y para vivir dependían de su trabajo. Se dedicaban a la agricultura, la construcción y a oficios tales como: herreros, carpinteros, panaderos, etc. Dentro de este grupo, los mestizos y negros, además de explotados eran considerados inferiores por el color de su piel.

Desde la fundación de las primeras villas a principios del siglo **xvi**, la población de Cuba fue creciendo gradualmente. Así, a fines del siglo, La Habana ya reunía alrededor de 800 familias y Bayamo 70.

En el siglo **xvii**, la población de Cuba alcanzaba aproximadamente 50 000 habitantes, de los cuales la mitad eran negros y mulatos, pues en este siglo aumentó la entrada de esclavos para satisfacer la necesidad de mano de obra para las construcciones, entre otras labores. Hacia la primera mitad del siglo **xviii** la población del país se elevó a unos 150 000 habitantes.

VIVIENDAS Y COSTUMBRES DE LOS POBLADORES DE CUBA

Las diferencias existentes en la sociedad cubana de estos siglos también se reflejaban en el modo de vida de la población, es decir, en sus viviendas, formas de vestir, costumbres, etcétera.

En el **xvi**, la mayoría de la población blanca de la Isla radicaba en las villas y, aunque al principio no tenían muchas riquezas ni vivían con lujos, siempre tuvieron mejores condiciones de vida que los aborígenes, los esclavos, los mulatos y negros libres.

Poco a poco esta situación fue cambiando y ya durante los siglos **xvii** y **xviii**, en las poblaciones los explotadores blancos, en la medida en que se enriquecían, construían viviendas de barro, madera o piedra, según las posibilidades económicas.

En muchos casos se utilizaron maderas torneadas para construir balcones, escaleras y para decorar los techos. En el siglo **xviii** se construyeron algunas residencias más grandes y vistosas que se caracterizaron por tener un amplio patio central, alrededor del cual había espaciosa galerías que favorecían la ventilación.



Fig. 23 Vivienda de una familia rica cubana.

Los blancos con menos recursos tenían que llevar una vida modesta; sus casas, mobiliario y vestidos eran mucho más sencillos.

En condiciones más humildes aún, vivían los negros y mulatos libres que se dedicaban a las ocupaciones manuales, los que, además, cultiva-

ban pequeñas parcelas de frutos menores. Las mujeres, generalmente servían en las casas de los blancos o eran lavanderas.

Los esclavos dedicados al servicio doméstico vivían en las habitaciones dedicadas a ellos en las casonas de sus amos y se vestían de acuerdo con las posibilidades económicas de estos.

Entre los habitantes de estas ciudades y poblaciones, durante estos primeros siglos eran muy populares las fiestas religiosas en que se sacaban a las calles las imágenes de las iglesias, el día dedicado al santo considerado por todos como el patrono de la villa; asimismo, eran también populares los juegos de cartas y las peleas de gallos. Estas costumbres se practicaron en Cuba hasta el siglo xx.

En el campo la vida era diferente. Generalmente los criollos ricos tenían una casa en el pueblo y otra en el campo, que en muchos casos era habitada por ellos solo en época de zafra.

Los campesinos construían sus bohíos de madera, con techo de guano y piso de tierra. Entre los pocos muebles que poseían se encontraban los taburetes y los rústicos tinajeros para filtrar el agua de beber. Vestían pantalón y camisa de lienzo, calzaban zapatos altos de piel mal curtida, se protegían del sol con sombrero de paja y usaban machete al cinto.



Fig. 24 Vivienda campesina.

A los negros esclavos, en estos primeros siglos, se les permitía vivir en bohíos hechos con pedazos de madera o yaguas, con muy pocos mue-

bles; vestían pobremente y andaban descalzos. A fines del siglo XVIII, con el aumento del número de esclavos, surgieron los barracones, que estudiarás en próximo capítulo.

Una característica importante de la población de Cuba entre los siglos XVI y XVIII fue la diferenciación cada vez mayor entre españoles y criollos. Los españoles desconfiaban de los criollos por haber nacido en la Isla y les atribuían poco respeto a la autoridad del rey y desamor por España.

En realidad era así, ellos pensaban de manera distinta a los peninsulares que vivían en Cuba, y consideraban que estos solo querían enriquecerse para volver a España.

Los criollos amaban la tierra en que nacieron. En su mayoría eran blancos, descendientes de españoles, pero también los había mestizos, de padres blancos y madre india o negra, e incluso negros, hijos de esclavos. Ellos fueron la semilla del pueblo cubano.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. Elabora una tabla donde se aprecie la composición de los dos grupos fundamentales de la población de Cuba en los siglos XVI, XVII y XVIII.
 - a) Describe brevemente cómo era la vida de uno y otro grupo en esa época.

3.6 Primeras manifestaciones culturales

Durante los siglos XVI y XVII se produjo en Cuba un lento desarrollo cultural, que se correspondía con el de la economía y con la falta de atención que en este sentido ofreció España a sus colonias.

NUESTRA PRIMERA OBRA LITERARIA

En literatura, la primera obra escrita en Cuba que ha llegado hasta nosotros es el poema *Espejo de Paciencia* de Silvestre de Balboa, natural de Islas Canarias. Esta obra fue escrita en 1608 y relata la lucha de los vecinos de Yara contra los piratas que habían secuestrado al obispo de Cuba, y la muerte del jefe de aquellos bandidos a mano de un esclavo negro.

Este poema constituye la composición literaria más antigua producida en Cuba.

LAS PRINCIPALES CONSTRUCCIONES

Ya conoces que España determinó fortificar La Habana, durante los siglos XVI y XVII, para protegerla de los ataques de corsarios y piratas. Los castillos de la Real Fuerza, El Morro y La Punta fueron los primeros en construirse. Estas construcciones, representativas de la cultura en aquella época, forman parte de nuestro **patrimonio cultural**.

En una torre del Castillo de la Real Fuerza, se colocó una estatua pequeña realizada en bronce por el fundidor habanero Jerónimo Martínez Pinzón, que se denominó *La Giraldilla*. Esta bella figura se convirtió, con el transcurso del tiempo, en el símbolo de la ciudad de La Habana.

Otra obra de fortificación importante del siglo XVII fue el Castillo de San Pedro del Mar (el Morro), de Santiago de Cuba.

Entre 1763 y 1764 se construyó la fortaleza de La Cabaña, a un costo total de catorce millones de pesos. Se cuenta que, al saberlo Carlos III, asombrado por esa suma, pidió un antejo para ver la obra, pues decía que una obra que tanto había costado, debía verse desde Madrid.



Fig. 25 Catedral de La Habana.



Fig. 26 Palacio de los Capitanes Generales, en La Habana.

patrimonio cultural: bienes de distintos tipos, creados por el trabajo individual o colectivo, que son representativos de una época.

Durante el siglo XVIII, también se realizaron obras importantes en La Habana; se empedraron algunas calles y se construyeron palacios, iglesias y otras edificaciones, tales como: el Paseo de Extramuros (hoy del Prado), la Catedral, la Casa de Correos (conocida como Palacio del Segundo Cabo), el Palacio de Gobierno (llamado también de los Capitanes Generales), el Teatro Principal (ya desaparecido) y la Alameda de Paula. La Plaza de Armas fue reconstruida y ampliada.

En el resto de la Isla también progresaron otras ciudades. Durante el siglo XVII crecieron notablemente Santiago de Cuba, Bayamo, Trinidad y Puerto Príncipe; surgieron nuevas poblaciones, como Matanzas y Santa Clara; y ya en el siglo XVIII muchas otras como Holguín, Manzanillo, Morón, Nueva Paz, Güines, Bejucal, Madruga, Santiago de las Vegas, Santa María del Rosario, Pinar del Río, Consolación del Sur y Guane.

NUESTRAS PRIMERAS INSTITUCIONES PÚBLICAS Y EDUCACIONALES

La educación, desde los primeros siglos coloniales, descansaba en la enseñanza que podía transmitir la familia y la Iglesia. Los hijos de los ricos tenían por tanto más posibilidades.

En esta época solo existían escuelitas aisladas que surgían en poblaciones o comarcas por la iniciativa de los propios vecinos. Para enseñar a los niños a leer y escribir se habilitaban, en la iglesia o en alguna casa de la localidad, aulas que generalmente eran atendidas por negras o negros libres que habían recibido alguna instrucción.

A estas escuelitas, llamadas “escuelitas de amigos o amigas”, asistían pocos niños —negros y blancos— de acuerdo con la preocupación de la familia porque aprendieran las primeras letras.

A finales del siglo XVIII, debido al desarrollo económico del país, se exigía que los hombres fueran más preparados. Los criollos ricos comprendieron que para producir más y obtener mayores ganancias, era necesario introducir mejores técnicas y para ello había que preparar a los hombres que se encargarían de aplicarlas. Con ese fin se crearon varias instituciones educacionales: el Seminario de San Basilio el Magno (1722) en Santiago de Cuba, la Real y Pontificia Universidad de San Gerónimo de la Habana (1728) y el Seminario de San Carlos (1733), que tenía carácter de universidad.

Estas instituciones estaban destinadas a los jóvenes criollos de familias adineradas. En ellas se prohibía la entrada de negros y mestizos, así como de los hijos de artesanos. Eran escuelas a las que solo asistía una minoría de la población.

Otra obra importante, de carácter cultural, fue la creación de la Sociedad Económica de Amigos del País fundada en 1793. Esta institución se proponía contribuir al desarrollo económico de la Isla y a la educación de los jóvenes. La publicación del *Papel Periódico* de La Habana y la creación de la primera biblioteca pública del país, se deben a la labor desarrollada por dicha sociedad.

En 1795 se creó también en La Habana el Real Consulado de Agricultura y Comercio, que debió trabajar por el desarrollo económico del país y promover obras en este sentido. Este organismo debía impulsar experimentos con máquinas nuevas y cultivos e industrias que aumentaran la calidad y la cantidad de productos cubanos.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. En el siglo XVIII se aceleró el desarrollo cultural de Cuba. ¿Qué ejemplos extraídos del texto te permiten ilustrar esto?
 - a) Localiza una ilustración de cualquier construcción de esta época y descríbela.
2. Ordena cronológicamente:
 - Fundación de la Sociedad Económica de Amigos del País.
 - Sublevación de los vegueros.
 - Construcción de los castillos de La Fuerza, El Morro y La Punta.
 - Construcción de obras tales como: La Catedral de La Habana, el Palacio de los Capitanes Generales, la Alameda de Paula y otros.
 - Toma de La Habana por los ingleses.
 - Creación del Real Consulado de Agricultura y Comercio.

CAPÍTULO 4

SITUACIÓN DE CUBA DESDE PRINCIPIOS DEL SIGLO XIX HASTA 1867

Desde el siglo XVIII se había inventado en Inglaterra la máquina de vapor, la cual consistía en calentar agua en un recipiente herméticamente cerrado hasta convertirla en vapor. Este vapor acumulado constituía una fuerza capaz de mover un conjunto de mecanismos que —según la forma en que se combinaran— podían hacer girar las ruedas de un molino, un trapiche, una locomotora o aplicarse a alguna otra máquina que necesitara de un gran esfuerzo humano o animal para moverla. No es hasta principios del siglo XIX que algunos dueños de ingenios pudieron introducir este adelanto técnico en el país.

4.1 Cambios que ocurren en la producción azucarera. Introducción de la máquina de vapor y el ferrocarril

La utilización de la máquina de vapor iba a traer un gran cambio en la producción de azúcar en Cuba. Ya en 1817, en algunos ingenios la fuerza de los bueyes que movían las mazas del molino de caña fue sustituida por la de esta máquina. Como es de suponer, comenzaron a moler una mayor cantidad de caña y, por tanto, a obtener más azúcar.

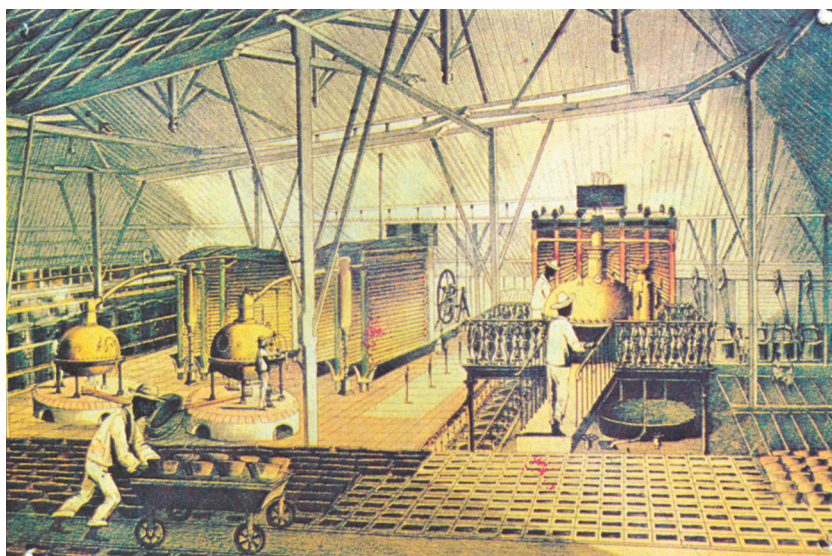


Fig. 27 Ingenio con máquina de vapor.

Otro importante adelanto técnico que se introdujo en Cuba en esta época fue el ferrocarril. El 19 de noviembre de 1837 se inauguró solemnemente el ferrocarril Habana-Bejucal:

A pesar de las inclemencias del tiempo —llovía desde la madrugada— toda una multitud contempló asombrada los ruidosos movimientos de la locomotora. A las ocho de la mañana salió el primer tren en dirección a Bejucal; con su partida, Cuba se convertía en el séptimo país del mundo en disponer de un ferrocarril, aventajando en más de una década a la propia metrópoli española.

Caminos para el azúcar. Oscar Zanetti y Alejandro García

Poco tiempo después, el ferrocarril llegó hasta la rica zona azucarera de Güines.

El ferrocarril en la producción azucarera sirvió para que las cajas de azúcar pudieran ser transportadas desde los ingenios hasta los puertos de embarque más rápidamente.

La máquina de vapor aplicada al ingenio y el ferrocarril, no fueron los únicos adelantos técnicos que se introdujeron en la producción azucarera cubana, pues también en esa época:

las masas verticales de los trapiches fueron colocadas en forma horizontal, lo que permitió extraer mayor cantidad de guarapo;
el bagazo sustituyó a la leña como combustible;
se introdujo la caña de **Otahití**, que era más alta y producía mayor cantidad de azúcar.

Muchos dueños de ingenios, sobre todo en la parte occidental de la Isla, interesados en enriquecerse con la producción de azúcar de caña, compraron máquinas de vapor y modernizaron sus ingenios.

De los ingenios existentes en 1861, había 900 con máquinas de vapor.

MÁS INGENIOS Y MÁS ESCLAVOS

Observa los siguientes datos sobre el número de ingenios existentes en Cuba en esa época:

Año	Ingenios
1800	400
1827	1 000
1861	1 365

Otahití: isla del océano Pacífico.

Para manejar las nuevas máquinas en los ingenios, era necesario tener conocimientos que los esclavos no poseían; por eso, los terratenientes prefirieron contratar hombres libres para que trabajaran esas costosas y complejas máquinas.

La utilización de los avances técnicos permitió producir más azúcar pero, al mismo tiempo, exigió que llegara mayor cantidad de caña al ingenio. Para eso se necesitaban muchos esclavos en el campo, que sembraran, guataquearan, cortaran y alzaran la caña en las **plantaciones**.

El comercio de esclavos o trata negrera era un negocio cruel e inhumano. Los europeos que se dedicaban a este negocio viajaban al África para apresar hombres libres que eran convertidos en esclavos y vendidos en América como una mercancía más.

En África, organizaban verdaderas cacerías humanas y cuando lograban capturar un número suficiente de hombres, los trasladaban a las costas sujetos unos a otros con horquetas de madera al cuello o amarrados con correas de cuero. Se les marcaba la carne con hierro candente como si fueran reses y se les empujaba al interior de los barcos.

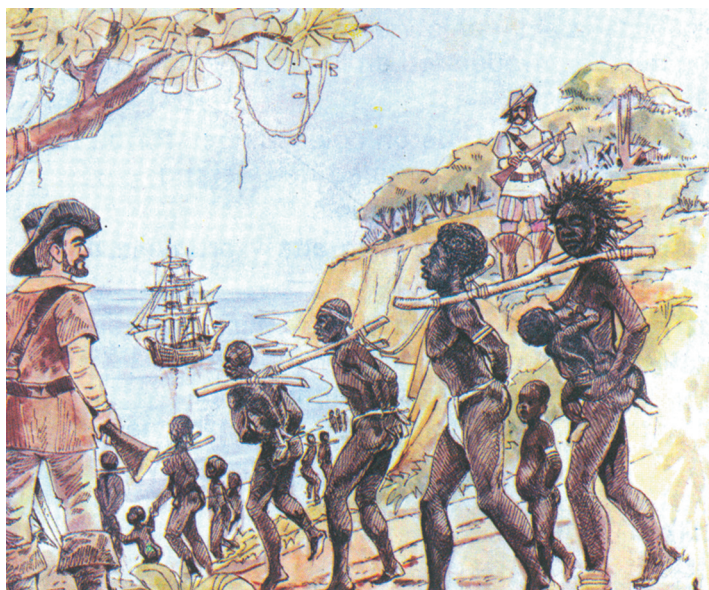


Fig. 28 La trata negrera.

plantaciones: grandes extensiones de tierras dedicadas a un cultivo. En Cuba, además de las plantaciones cañeras, que eran las predominantes, las hubo cafetaleras.

La travesía en los barcos negreros se producía en condiciones espantosas. Las bodegas de los barcos venían repletas de negros hacinados y encadenados. Los llevaban a cubierta una vez al día, donde recibían algo de comer y beber.

Inglaterra, donde se había creado la máquina de vapor, había abolido la trata y obligó a España a firmar un convenio en 1817, en el que la comprometía a no continuar el comercio de esclavos. España, sin embargo, siguió haciéndolo de manera clandestina, por necesitarlos para mantener la producción azucarera en Cuba.

Cuando la trata se hizo clandestina, las condiciones fueron aún peores. Los traficantes negreros, ante el peligro de ser descubiertos por los ingleses que perseguían la trata, arrojaban los esclavos vivos al mar.

De esa forma, arrancados de su tierra, miles de africanos terminaron en el mar, mientras muchos otros miles fueron llevados como esclavos a plantaciones de América.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. Busca en el cuadro que aparece en la página 70 los datos sobre el número de ingenios existentes entre 1800 y 1861.
 - a) ¿Qué diferencia existía en la cantidad de ingenios entre esos años?
 - b) ¿A qué se debió este aumento?
2. Los esclavos no tenían conocimientos para manejar las nuevas máquinas. ¿Por qué entonces fue necesario continuar su introducción en Cuba en esos años?

4.2 La explotación de los esclavos negros en las plantaciones cañeras

¿Cómo era la vida de los esclavos?

En Cuba, la mayoría de los esclavos eran dedicados al trabajo en las grandes plantaciones de caña. Estos eran infinitamente peor tratados que los que se ocupaban en labores domésticas.

Los esclavos de las plantaciones vivían en barracones. El **barracón** era una verdadera prisión. Generalmente se construían de madera o mampostería, con pequeñas ventanas muy altas y enrejadas, alrededor de un patio central. En el interior, el piso era de tierra y había unas tarimas o camastros donde dormían. Se percibía una gran suciedad y pestilencia, pues dentro del barra-

cón estaban las letrinas, además de las celdas, con los cepos, los grilletes y otros instrumentos de castigo. Cuando los llevaban a dormir eran contados y encerrados con cadenas y candados hasta el momento de volver al trabajo.

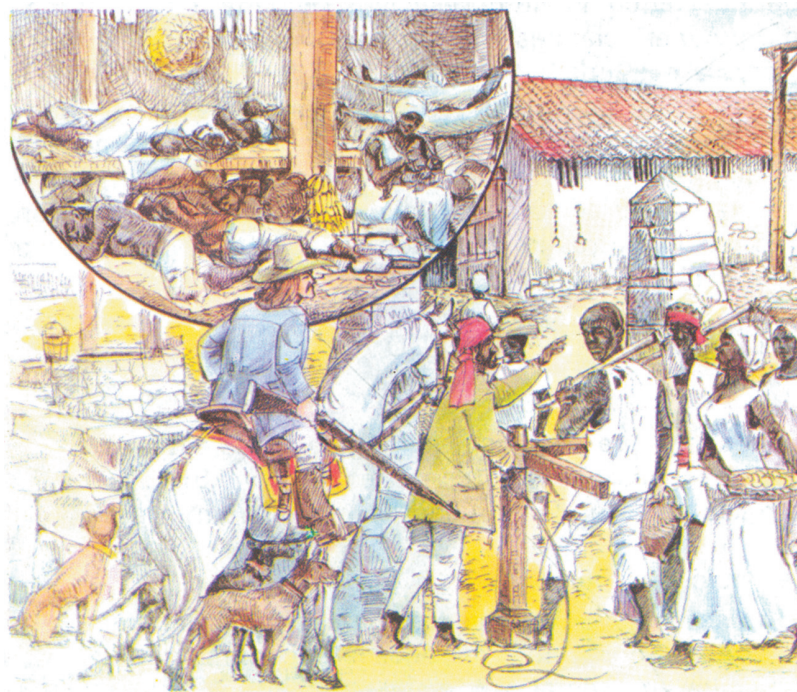


Fig. 29 Un barracón de esclavos.

En la época de zafra, es decir, mientras duraba la recolección de la caña y la fabricación de azúcar, los esclavos partían hacia los campos antes del amanecer. Allí debían trabajar hasta que la oscuridad de la noche les impedía seguir cortando y alzando cañas. En el camino de regreso pasaban por los montes donde recogían leña, que junto al bagazo seco, alimentaban el fuego de la máquina de vapor del ingenio. Una vez allí, metían cañas en el trapiche hasta que la molida paraba a altas horas de la noche. Cada día trabajaban intensamente de 16 a 18 horas.

Cuando terminaba la zafra, los esclavos trabajaban de sol a sol en los campos, sembrando caña y guataqueando la yerba en los surcos. También, en esa época del año, trabajaban en los ingenios dirigidos por los técnicos y obreros blancos, desmontando las máquinas para su reparación, de manera que estuviesen listas para la zafra siguiente.

Los amos consideraban a los esclavos como máquinas o animales y los alimentaban con el mínimo indispensable para que pudieran recupe-

rar las fuerzas perdidas durante la extensa jornada de trabajo. Por eso, los esclavos comían caña fresca y se veían en la necesidad de robar azúcar y miel del ingenio; pero si los sorprendían eran castigados duramente.

Por cualquier falta cometida, los esclavos eran castigados. Frecuentemente se les azotaba sin piedad. Uno de los castigos más utilizados consistía en obligar a otro esclavo a sujetar a la víctima boca abajo en el suelo, mientras era azotado por el **mayoral** o su ayudante llamado contramayoral. En ocasiones, el esclavo tenía que llevar la cuenta de los latigazos que recibía y si se equivocaba, los azotes comenzaban de nuevo. Otro castigo muy común era el de los grilletes, anillos de hierro colocados en uno o ambos tobillos, con una cadena que los unía o terminaba en un pesado madero que el esclavo tenía que arrastrar. Así era muy difícil que huyeran.

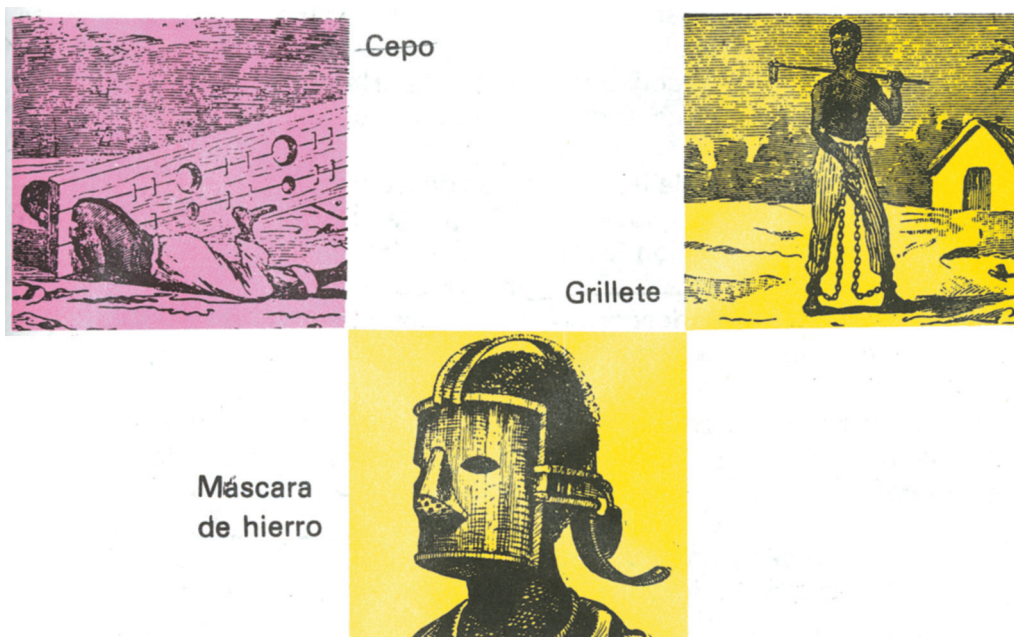


Fig. 30 Objetos utilizados para castigar a los esclavos.

También los castigaban con el cepo, que consistía en unas piezas de madera dura con agujeros para colocar las manos, los pies o la cabeza, y en esa posición se les mantenía durante varios días al sol y al sereno. A los que huían y eran capturados se les cortaba la nariz o una oreja.

Así vivían aquellos infelices seres humanos.

mayoral: individuo empleado por el dueño del ingenio para vigilar el trabajo de los esclavos; se caracterizaba por su crueldad.

LAS SUBLEVACIONES DE ESCLAVOS

Ya conoces cómo vivían y cómo trabajaban los esclavos en las plantaciones cañeras, lo que explica que en la primera mitad del siglo XIX aumentara el número de cimarrones.

Los esclavos en Cuba siempre soñaron con la libertad. Una de las formas de obtenerla era huir a los montes y vivir en ellos. Otra, eran las rebeliones contra sus amos. En el siglo XIX, ocurrieron numerosas **rebeliones de esclavos** en los ingenios y cafetales.

En ocasiones, los mulatos y negros libres conspiraban junto a algunos blancos para dar la libertad a los esclavos. Ese fue el caso del negro libre José Antonio Aponte, carpintero de La Habana, que en 1812, organizó una gran sublevación.

En Puerto Príncipe (Camagüey) Bayamo y Holguín, hubo alzamientos y denuncias y fueron hechos prisioneros y ejecutados algunos de los esclavos vinculados a la conspiración. En La Habana fueron apresados Aponte y un grupo de sus seguidores cuando se disponían a atacar los cuarteles de la ciudad.

El capitán general de la Isla, Marqués de Someruelos, ordenó ahorcarlos sin hacerles juicio y después mandó que la cabeza de Aponte y las de otros jefes de la sublevación fueran exhibidas en jaulas en los lugares más céntricos de La Habana, para que sirviera de escarmiento. Los esclavistas, que no querían que despertara admiración el coraje de aquellos hombres, decían a los niños que cometían alguna travesura: “eres más malo que Aponte”.

En esa misma época, en la región oriental de Cuba, se produjeron varios alzamientos y fugas de esclavos hacia las zonas montañosas, donde los cimarrones vivían en palenques.

Uno de los palenques más importantes, El Frijol, ubicado en la región de Moa, fue atacado en 1817 por los soldados españoles. Los cimarrones, que habían resistido ataques anteriores, en esta ocasión fueron sorprendidos y tuvieron que huir. Los sobrevivientes se reorganizaron en los palenques de Bumba y Maluala, que no pudieron ser destruidos debido a la heroica resistencia de sus habitantes.

LA REPRESIÓN DE LA ESCALERA

Hacia finales de la década de 1830, Inglaterra seguía presionando a España para que cumpliera el tratado de 1817, contra el comercio de esclavos, y amparado en él, un agente suyo intentaba detectar los esclavos que hubieran sido introducidos en Cuba después de esa fecha y denunciarlos como prueba del incumplimiento del tratado.

Las intenciones del agente inglés despertaron inquietud, tanto en los hacendados esclavistas que habían seguido comprando esclavos, como en las **dotaciones**, que ya de por sí estaban revueltas por los abusos y maltratos a las que eran sometidas.

En la parte occidental del país, donde eran más numerosos los esclavos, hubo varias sublevaciones de importancia. Por ejemplo, en 1843 se rebelaron más de doscientos esclavos del ingenio Alcancía de Cárdenas, que fueron seguidos por los de muchos otros ingenios y cafetales de la zona. Ese mismo año se produjo el alzamiento de los esclavos del ingenio Triunvirato, cerca de Matanzas, que arrastró a la lucha a las dotaciones más cercanas.

Estas sublevaciones formaban parte de una extensa conspiración de negros y mulatos libres que, instados por Inglaterra, se proponían, en primer lugar, la abolición de la esclavitud, pero estas intenciones fueron denunciadas a las autoridades españolas.

Numerosos mulatos y negros de prestigio en la sociedad habanera y matancera fueron acusados de dirigir la conspiración. Por eso fueron detenidos el poeta Gabriel de la Concepción Valdés, conocido por Plácido, el dentista Andrés Dodge y el rico propietario Santiago Pimienta, entre otros.

Varios de estos hombres libres y una gran cantidad de esclavos, fueron amarrados a una escalera y azotados con un látigo de varias correas, para hacer que confesaran su participación en dicha conspiración.

Este hecho constituyó una verdadera tragedia. Cientos de negros y mulatos murieron a latigazos. Más de mil fueron condenados a penas de cárcel o destierro y setenta fueron ejecutados, entre ellos, el poeta Plácido.

El año 1844 fue de tan feroz represión, que se conoce como “el año del cuero”. La represión de **La Escalera** fue uno de los hechos más crueles llevados a cabo por las autoridades españolas.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. Haz un relato sobre cómo era la vida del esclavo en una plantación, un día de zafra.
2. Relaciona las principales manifestaciones de rebeldía de los esclavos que has estudiado en este capítulo.

dotaciones: conjunto de esclavos de varias plantaciones.

4.3 Distintas posiciones que adoptaron los criollos frente a la dominación española

Desde finales del siglo XVIII, por primera vez en Cuba, un grupo de hombres nacidos en esta Isla se preocuparon por el desarrollo económico del país. Paulatinamente los nacidos en la Isla comprendieron la necesidad de que España realizara cambios, aunque no todos asumieron la misma posición.

LOS QUE SOLICITARON REFORMAS A ESPAÑA

Unos consideraron que para lograrlo era necesario hacer una serie de reformas en la política que seguía España en la colonia, por lo que se les conoce como reformistas.

El primero que logró que se concedieran estas reformas fue el rico terrateniente habanero Francisco de Arango y Parreño. Arango convenció al rey y a sus consejeros de que con el aumento de las riquezas de la colonia también crecerían los beneficios de España y logró que estos concedieran a Cuba las siguientes reformas:

- Permitir la libre entrada de negros esclavos a Cuba durante dos años.
- Autorizar el libre comercio con algunos países.
- Autorizar el desestanco del tabaco.

Como puedes apreciar, estas reformas beneficiaban considerablemente a los ricos terratenientes criollos, pues podrían producir grandes cantidades de azúcar al contar con suficiente mano de obra esclava para sus ingenios y podrían vender este producto a otros países. El desestanco del tabaco beneficiaba, además, a los productores pequeños.

Francisco de Arango y Parreño. Era el dueño de La Ninfa, uno de los ingenios más grandes de la Isla a fines del siglo XVIII, situado en la rica zona habanera de Güines. Aunque utilizaba la fuerza hidráulica del río Güines o Mayabeque para mover las mazas de su ingenio, Arango se interesó por introducir en Cuba la máquina de vapor, lo que implicaba avance en la producción azucarera de la colonia.

Por sus conocimientos sobre la agricultura en Cuba y su labor por desarrollarla, los ricos propietarios de plantaciones lo nombraron representante de sus intereses ante el rey.

Esta posición le permitió, como has visto, obtener algunas reformas que contribuyeron a la prosperidad de Cuba, a principios del siglo XIX.

Francisco de Arango y Parreño dirigió el Real Consulado de Agricultura y Comercio que, como estudiaste, se creó para contribuir al desarrollo econó-

mico del país. Este organismo, bajo su dirección, prestaba dinero a quienes querían introducir nuevos cultivos o máquinas y otorgaba becas para estudiar botánica y química, ciencias de gran utilidad para mejorar la agricultura.



Fig. 31 Francisco de Arango y Parreño.

LOS QUE DESEABAN VER A CUBA INDEPENDIENTE

Félix Varela: *quien nos enseñó primero en pensar.* En los primeros años del siglo XIX, algunos criollos comprendían lo injusto que resultaba el régimen colonial que España imponía a Cuba. Entre esos hombres estaba Félix Varela.

Varela fue la figura revolucionaria más importante de la primera mitad del siglo XIX. Nació en La Habana en 1788; su madre era criolla y su padre, un militar español. Desde niño le gustaba mucho estudiar y al terminar la enseñanza elemental, decidió hacerse sacerdote, por lo que ingresó en el Seminario de San Carlos.

El joven Varela se destacó tanto en sus estudios, que al graduarse fue nombrado profesor del Seminario.

En pocos años, Varela logró revolucionar la enseñanza en este centro. Se opuso a la enseñanza memorística, por lo que sus alumnos debían

analizar, interpretar, discutir y explicar lo aprendido antes de fijarlo, es decir, comprender antes de memorizar. Por esas razones nuestra historia lo recuerda como el que “nos enseñó primero en pensar”.



Fig. 32 Félix Varela.

Varela, además, inculcaba a sus alumnos ideas avanzadas sobre la actitud que debían mantener para obligar a España a interesarse por el progreso de Cuba.

En aquellos años, muchos pueblos de América Latina habían comenzado su lucha revolucionaria por ser libres.

En 1822, Varela viajó a España y solicitó algunas libertades para Cuba y la abolición de la esclavitud. Esto coincidió con violentos cambios en el gobierno español; Varela no pudo lograr sus propósitos y el rey de España lo condenó a muerte.

Varela logró huir de España hacia los Estados Unidos donde fundó el periódico *El Habanero*, en el que expuso su pensamiento político.

Este periódico entraba clandestinamente en Cuba y a través de sus páginas, Varela orientaba a la juventud a luchar por la independencia, con expresiones como estas:

¿Y cuál es el habitante de la Isla de Cuba que crea que es feliz un país donde reina la fuerza...?

.....
La revolución [en Cuba] es inevitable.

Ya en estos años, Varela unía al interés de luchar por la independencia la necesidad de abolir la esclavitud, pues consideraba que no era posible lograr la libertad para el país sin dársela también a los esclavos. Así, expresaba:

...y yo estoy seguro de que el primero que dé el grito de independencia tiene a su favor a casi todos los originarios de África.

Pero esas ideas no agradaban a los ricos terratenientes criollos de su época, que solo pensaban en mantener la esclavitud para producir más café, más azúcar y con ello obtener mayores ganancias.

Viejo, enfermo y pobre murió Varela en 1853, sin dejar de pensar en la independencia de nuestra Patria.

En homenaje a este maestro y patriota, sus restos se guardan hoy en el Aula Magna de la Universidad de La Habana y se le recuerda como el primer intelectual revolucionario cubano.

Conspiraciones independentistas. José María Heredia. Con las primeras ideas independentistas surgieron también las primeras conspiraciones. Los que pensaban de esta forma se reunían secretamente para analizar sus planes y propósitos y buscaban el apoyo de los pueblos hermanos de América Latina que estaban luchando contra el dominio colonial español o que ya habían alcanzado su independencia.

Una de las conspiraciones más importantes de esta época fue la de **Soles y Rayos de Bolívar**, en 1821. El nombre de Soles y Rayos se debió a la forma en que se incorporaban los revolucionarios a esta: cada conspirador tenía que reclutar otros seis. Entonces él recibía la categoría de sol y los que había captado formaban sus rayos.

Esta conspiración se mantuvo en actividad durante dos años, pero cuando sus miembros estaban próximos a desencadenar la revolución, fueron detenidos.

Uno de los participantes en ella fue el poeta José María Heredia.

Heredia había nacido en Santiago de Cuba, el último día del año 1803.

Con solo 18 años, se vinculó a la conspiración en la ciudad de Matanzas, donde vivía con su familia. Ya en aquellos momentos era un conocido poeta.

Al ser descubierta la conspiración, Heredia logró ocultarse durante algunos días en la casa de unos amigos matanceros. Más tarde pudo escapar del país disfrazado de marinero, en un barco que salía para Boston, en los Estados Unidos.

Los jueces españoles condenaron en su ausencia al poeta y por eso tuvo que permanecer desterrado de la Patria, aunque continuó recordándola en sus hermosas poesías que cantaban a la lucha por la libertad.

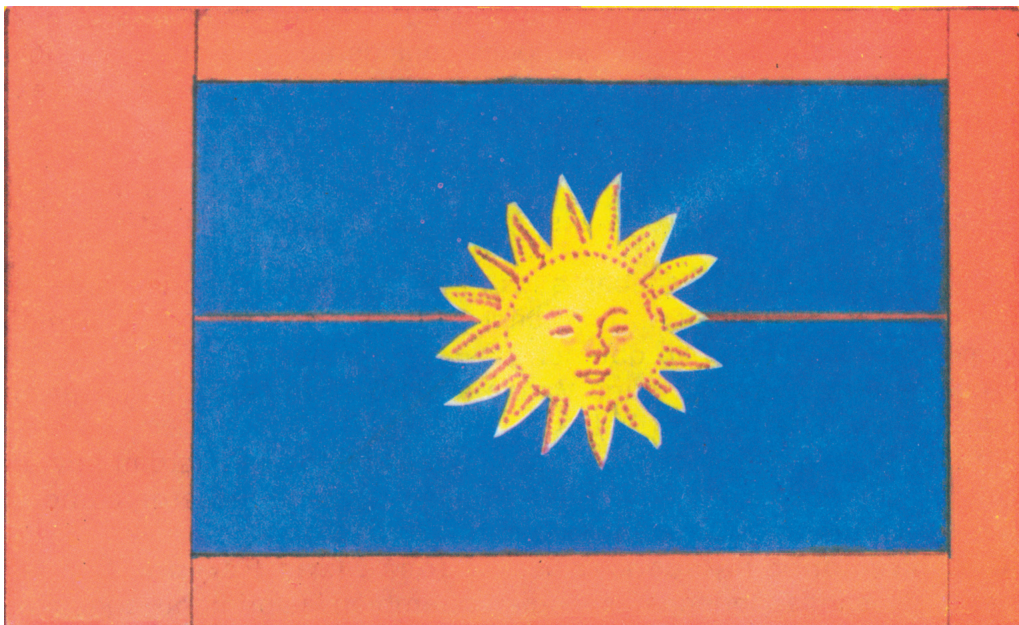


Fig. 33 Bandera de la conspiración Soles y Rayos de Bolívar.



Fig. 34 José María Heredia.

Así, en el poema “A la Estrella de Cuba”, expresó:

*Que si un pueblo su dura cadena
No se atreve a romper con sus manos,
Bien le es fácil mudar de tiranos,
Pero nunca ser libre podrá.*

Siendo todavía joven murió Heredia lejos de la tierra que lo vio nacer, pero siempre la tuvo presente en sus versos patrióticos, llenos de optimismo y esperanzas:

*¡Cuba! Al fin te verás libre y pura
como el aire de luz que respiras,
cual las ondas hirvientes que miras
de tus playas la arena besar.*

Heredia fue el primer poeta revolucionario cubano.

En 1825, debido a las frecuentes manifestaciones independentistas, el rey de España concedió facultades omnímodas a los capitanes generales en Cuba, es decir, autorización para actuar con plenos poderes y reprimir toda manifestación contraria al régimen colonial. Estas facultades extraordinarias crearon un ambiente muy peligroso en la Isla para las actividades revolucionarias. Las conspiraciones, sin embargo, no cesaron.

En 1828, se desarrolló otra importante conspiración independentista, organizada desde México, llamada del **Águila Negra**, que tuvo ramificaciones en La Habana, Guanajay, Remedios y otros lugares de la Isla. Esta conspiración estuvo mejor organizada que la de Soles y Rayos de Bolívar, pues —aunque fracasó— las autoridades españolas nunca pudieron saber quiénes fueron sus jefes, ni apresar a la mayor parte de sus miembros.

LOS QUE DESEABAN LA ANEXIÓN, UNA POSICIÓN ANTICUBANA

Mientras Varela, Heredia y otros luchaban por la independencia de Cuba, muchos terratenientes criollos se mantuvieron fieles a España. Ellos preferían conservar sus riquezas bajo el gobierno español antes que arriesgarse a perderlas en una lucha contra la Metrópoli.

¿Con qué objetivo, hacia mediados del siglo XIX, algunos de ellos comenzaron a conspirar contra España?

Los hombres que así actuaron no lo hacían por amor a la independencia de la Patria, sino porque querían separar a Cuba de España para unirla a los Estados Unidos. Ellos temían que España aboliera la esclavitud, pues ya había acordado con Inglaterra suprimir la trata negrera. Estos

terratenientes criollos veían que en Estados Unidos aún existía la esclavitud y era una nación joven, y lo suficientemente fuerte como para enfrentarse a Inglaterra y pensaban que si la Isla se hacía norteamericana podrían seguir manteniendo la explotación de los esclavos, que era la base de sus riquezas.

A esta posición, que pretendía convertir a Cuba en un territorio más de Estados Unidos, se le llamó anexionismo y alcanzó mayor fuerza entre los años 1845 y 1855.

José Antonio Saco y su lucha contra la anexión. Él fue quien se enfrentó a los anexionistas en aquella época, fue un hombre muy inteligente.

Saco había nacido en Bayamo y fue alumno de Varela en el Seminario San Carlos. Tuvo gran fortaleza de carácter y adquirió una vasta cultura y facilidad de palabra. Fue reformista, creyendo que esto era lo mejor para Cuba, pero sus escritos constituían una dura crítica a las autoridades coloniales españolas, por lo que el gobernador español, Miguel Tacón, le prohibió residir en La Habana. Como reformista, Saco siempre pidió a España leyes a favor de nuestra Patria, pero no tuvo éxito.

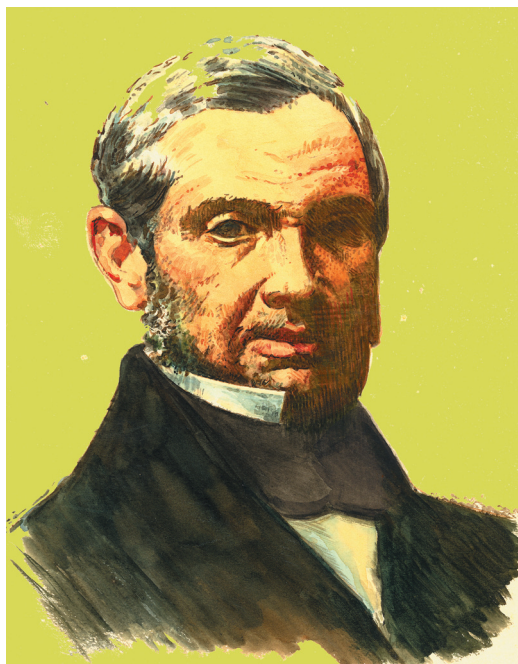


Fig. 35 José Antonio Saco.

En sus escritos, Saco combatió fuertemente la anexión a Estados Unidos, porque él deseaba que Cuba fuera cubana y no norteamericana. Antes de morir pidió que se escribiera sobre su tumba lo siguiente:

*Aquí yace José Antonio Saco,
que no fue anexionista,
porque fue más cubano
que todos los anexionistas.*

Los planteamientos de Saco contribuyeron a restarle fuerza a las ideas anexionistas. A esto se sumó, años después, la eliminación de la esclavitud en Estados Unidos, por lo que los ricos esclavistas criollos perdieron interés en la anexión.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. Confecciona una tabla sobre las distintas posiciones que adoptaron los criollos frente al dominio colonial español durante la primera mitad del siglo XIX, teniendo en cuenta:

POSICIÓN	PRINCIPALES IDEAS
2. Resume en dos párrafos las ideas de Félix Varela sobre:	
La independencia de Cuba.	
La educación.	
¿Qué valor le atribuyes a esas ideas de Varela?	
3. Lee los versos de Heredia que aparecen en el texto. Comenta las estrofas que reflejan sus sentimientos independentistas.	
4. ¿Por qué el anexionismo es una posición anticubana?	

4.4 Nuevas solicitudes de reformas a España. Agudización de contradicciones entre los criollos y la Metrópoli

Hacia la primera mitad del siglo XIX los criollos no confiaban en que España concediera reformas a Cuba.

Los habitantes de Cuba pagaban impuestos mayores que los que pagaban los españoles en España y ese dinero servía para mantener a los gobernantes que nos oprimían.

España durante siglos mantuvo el comercio de Cuba bajo un rígido control, obligándola a comerciar solo con ella, y cuando permitió algún comercio con otros territorios americanos, fue de muy pocos productos y por los que había que pagar altos **impuestos** que los encarecían.

Por otra parte, se había introducido en Cuba, durante varios siglos, una enorme cantidad de esclavos y los blancos ricos temían una sublevación general. Además, en esta época, el desarrollo técnico de los ingenios hacía cada vez más necesaria la sustitución de los esclavos, a quienes había que mantener todo el año, por obreros a los que se les pagaba solo el tiempo de trabajo.

Por estas razones, los criollos ricos querían eliminar la entrada de nuevos esclavos negros en Cuba y favorecer la de blancos libres, traídos desde otras tierras.

Además, España no permitía a los criollos ocupar cargos importantes en el país. En la Isla, el poder se concentraba en manos de un capitán general, cuya voluntad era la ley que regía en Cuba. Los nacidos aquí no podían discutir decisión alguna de este **despótico** representante de la Metrópoli, pues el gobierno español perseguía y mandaba a prisión a los blancos, mulatos y negros libres que se le oponían. A veces eran desterrados o condenados a muerte por simples sospechas de rebeldía, sin siquiera hacerles juicio.

Todo esto hacía crecer entre los criollos, la idea de que los españoles no tenían derecho a quitarles sus riquezas y su libertad. Las contradicciones entre criollos y peninsulares se hicieron cada vez mayores. Ya comenzaban a manifestarse en los criollos sentimientos que les identificaban como cubanos. Muchos pensaban que el único camino para acabar con esa situación era la lucha armada por la independencia.

En 1859, el gobierno español, preocupado por la situación que había en el país, cambió de política para calmar los ánimos de la Isla. Los capitanes generales recibieron instrucciones de tratar bien a los cubanos ricos y de autorizarlos a que solicitaran reformas a España. Nuevamente los reformistas criollos pidieron a España que Cuba fuera considerada una provincia española y que, como tal, tuviera los mismos derechos.

impuestos: pago de una cantidad de dinero que exige el Estado para los gastos públicos.

despótico: tiránico.

Cuando se reunieron en la **Junta de Información** en 1867, los reformistas presentaron sus demandas relacionadas con la necesidad de resolver la grave situación existente en Cuba:

menor cantidad de impuestos;
libertad para comerciar con otros países;
poner fin al comercio de esclavos;
mayor participación en el gobierno.

Pero el gobierno español no estaba dispuesto a conceder todas esas reformas.

España burló las esperanzas de los delegados reformistas y no aprobó ninguna mejora para Cuba. Al contrario, aumentó los impuestos y envió a Francisco Lersundi, nuevo capitán general que prohibió todo tipo de reuniones y libertades públicas y volvió a tratar a los cubanos con el mismo despotismo que antes.

El reformismo había fracasado nuevamente. Muchos criollos comprendieron que de España no se podía esperar mejoras, que los derechos solicitados había que arrebatárselos con las armas en la mano.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. ¿Por qué en la Junta de Información los reformistas cubanos solicitaron poner fin al comercio de esclavos?
2. La situación que había en Cuba a mediados del siglo XIX se había agudizado. ¿Por qué?

Junta de Información: reunión en la que se aconsejarían las reformas económicas, políticas y sociales que España debía introducir en sus colonias.

Parte III

Los cubanos se lanzaron a la lucha por la independencia



CAPÍTULO 5

GRANDES HOMBRES Y HECHOS NOTABLES DE LA GUERRA DE LOS DIEZ AÑOS (1868-1878)

Los sentimientos de amor a su tierra poco a poco se habían desarrollado en los criollos, y se fundían ahora con la necesidad de defender los intereses del país a cualquier precio. Pensar de esta forma era pensar como cubanos.

Había llegado para el pueblo de Cuba el momento de luchar por su independencia.

5.1 Inicio de la Guerra de los Diez Años

¿Cuáles fueron las causas que llevaron a los cubanos a rebelarse contra España?

Como ya hemos analizado anteriormente, España tenía sometidos a los criollos a una gran opresión. Estos no tenían derecho a elegir a sus gobernantes ni a ocupar cargos en el gobierno; no podían reunirse ni expresar sus ideas y tenían que pagar grandes sumas en impuestos al gobierno colonial. Los criollos, en resumen, eran discriminados en su propia tierra.

Como respuesta a la situación imperante, en muchos criollos ricos, así como en la mayoría de la población humilde, el sentimiento de cubanía se había ido transformando en la decisión de luchar por la independencia.

La región occidental, con mayor número de ingenios con máquinas de vapor y de esclavos, era la mayor productora de azúcar del país, por lo que sus ricos terratenientes podían soportar en mejores condiciones la carga de impuestos a la que el gobierno español los sometía. Esto lo consideraban menos perjudicial que la inevitable destrucción de sus riquezas si se iniciaba una guerra.

Pero en la región oriental no sucedía lo mismo. Muchos terratenientes de esta zona no contaban con dinero suficiente para modernizar sus ingenios ni pagar los altos impuestos que exigía España; algunos estaban endeudados y otros al borde de la ruina.

LOS PREPARATIVOS DE LA GUERRA: FRANCISCO VICENTE AGUILERA

Durante los años 1867 y 1868 comenzaron a organizarse en varias ciudades del país reuniones conspirativas dirigidas, en su mayoría, por

las personas más influyentes y prestigiosas de cada localidad. Por ejemplo, en agosto de 1867, se constituyó en Bayamo un Comité Revolucionario compuesto por el rico terrateniente Francisco Vicente Aguilera y los abogados Pedro Figueredo (Perucho) y Francisco Maceo Osorio.

Francisco Vicente Aguilera fue acatado desde el principio como el jefe natural de este movimiento. Había nacido en Bayamo, el 23 de junio de 1821, en el seno de una de las familias más ricas de la región oriental y disfrutaba de todas las consideraciones y privilegios propios de su clase dentro de aquella sociedad colonial; a esto se añadía su carácter sencillo y bondadoso, por lo que Aguilera gozaba de gran prestigio y estimación en la región.

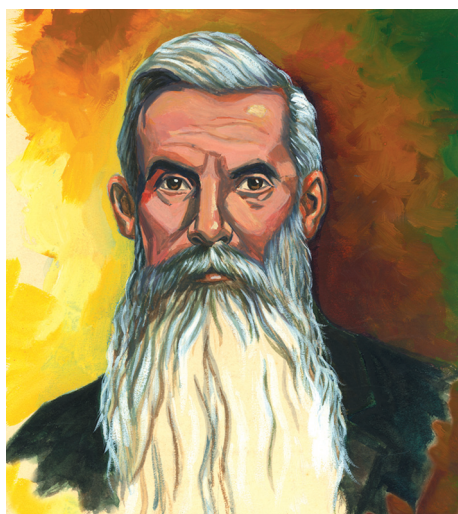


Fig. 36 Francisco Vicente Aguilera.

Por su personalidad, Aguilera estaba lejos de soportar tranquilamente los abusos del colonialismo español, y sus ideas independentistas lo habían llevado a tener incidentes en varias oportunidades con las autoridades españolas.

Aguilera, principal figura entre los patriotas que preparaban la guerra, fue uno de los hombres más abnegados, respetados y queridos en nuestras luchas por la independencia.

Pronto, el Comité Revolucionario de Bayamo se vio fortalecido con la incorporación del prestigioso abogado Carlos Manuel de Céspedes. Los

preparativos para la insurrección se extendieron por todo Oriente, donde se sumaron Bartolomé Masó, Vicente García y Calixto García. Al mismo tiempo, otros patriotas se preparaban para alzarse contra España; en Camagüey, Ignacio Agramonte y Salvador Cisneros Betancourt; y en las Villas, Miguel Jerónimo Gutiérrez. Todos ellos sentían un profundo odio contra el gobierno colonial español por la opresión a que los tenía sometidos, buscaban la separación de España para que Cuba fuera libre y soberana como única y definitiva solución a los graves problemas del país.

EL ALZAMIENTO DEL 10 DE OCTUBRE DE 1868 EN EL INGENIO DEMAJAGUA

A principios de agosto de 1868, se efectuó en la finca de San Miguel de Rompe, propiedad de Francisco Vicente Aguilera en Las Tunas, una reunión de representantes de los grupos que conspiraban en Oriente y Camagüey. Esta reunión fue convocada por Aguilera, pero la presidió Carlos Manuel de Céspedes por ser el de mayor edad entre los asistentes. Tenía entonces 49 años.

Los revolucionarios no llegaron a ponerse de acuerdo en cuanto a la fecha de alzamiento, pues mientras que Aguilera consideraba necesario esperar un año más para lograr mejor organización, vender las propiedades y comprar suficientes armas, Carlos Manuel de Céspedes era partidario de comenzar de inmediato la guerra, previendo que las autoridades españolas pudieran descubrir los planes de alzamiento.

Luego de varias reuniones sin llegar a un acuerdo, los manzanilleros fijaron el alzamiento para el 14 de octubre de ese mismo año y así lo comunicaron a los demás grupos de conspiradores.

La realidad demostró que Céspedes tenía razón. Las autoridades españolas se habían dado cuenta de que había muchos orientales conspirando y tomaron medidas para evitarlo.

El 8 de octubre, se recibió en Bayamo un telegrama procedente de la capital, donde se ordenaba el inmediato encarcelamiento de Carlos Manuel de Céspedes y otros destacados patriotas.

Por feliz casualidad, el jefe de la oficina de correos y telégrafos de Bayamo, era primo de Céspedes y le comunicó inmediatamente la noticia. Sin perder tiempo, Céspedes avisó a los comprometidos más cercanos, y antes de que las autoridades españolas pudieran cumplir la orden recibida, adelantaron el alzamiento.

El 10 de octubre de 1868, en el ingenio Demajagua, de su propiedad, Céspedes leyó un manifiesto que constituye la declaración de independencia de Cuba. A su lado se encontraban los hombres que habían acudi-

do a ponerse a sus órdenes, uno de ellos portaba la bandera diseñada por el propio Céspedes y confeccionada la noche anterior por Candelaria Acosta, hija del mayoral del ingenio.

En esta declaración se denunciaba el maltrato que Cuba padecía, y se proclamaba la igualdad de todos los cubanos y su derecho a luchar por la independencia de la Patria.

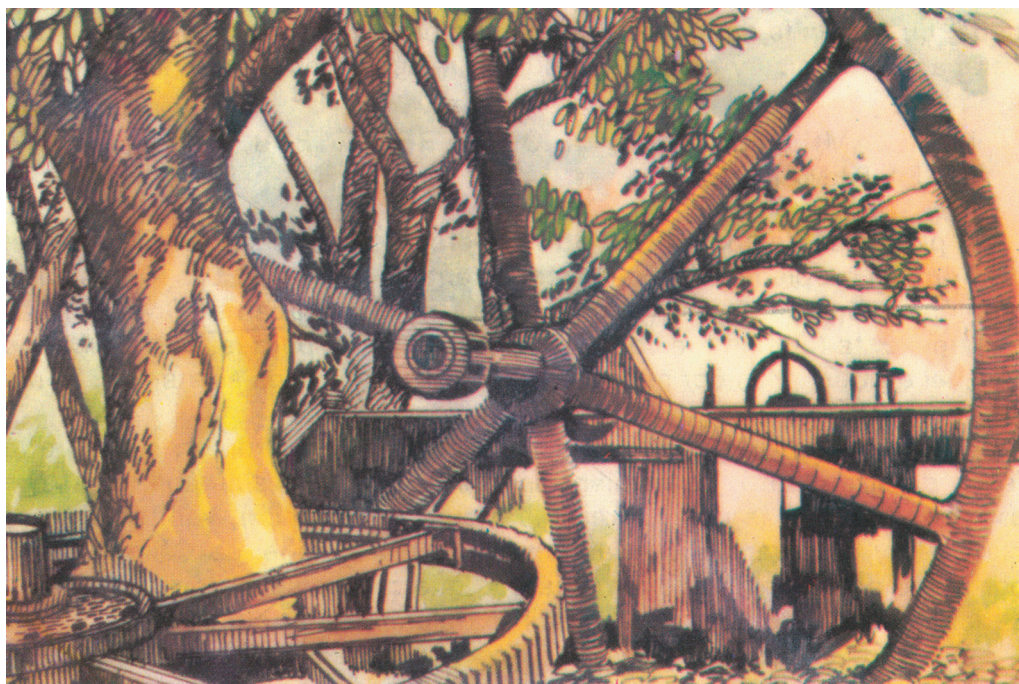


Fig. 37 Ruinas del ingenio Demajagua.

Inmediatamente, Céspedes dio la libertad a sus esclavos y los invitó, ya como hombres libres, a secundarlo en la lucha; se iniciaba con este hecho la larga lucha de nuestro pueblo por la independencia.

Con gran alegría y gritos de ¡Viva Cuba Libre!, transcurrió aquel día memorable, mientras se planeaba y preparaba la forma en que se realizaría la primera acción armada contra el gobierno colonial español.

El 11 de octubre, las fuerzas independentistas se dirigieron al poblado de Yara, con el objetivo de tomarlo y así demostrar su decisión de luchar con las armas contra España.

Al aproximarse a Yara, al oscurecer del propio día, Céspedes envió algunos hombres para comunicarle a los españoles sus propósitos y pedirles que se rindieran sin ofrecer resistencia.

Las autoridades españolas estaban en disposición de aceptar la propuesta; ellos no defendían a su Patria. Mientras Céspedes esperaba la rendición, entraron por el rumbo opuesto algunos refuerzos españoles procedentes de Bayamo y se atrincheraron en el cuartel, los techos de las casas y la iglesia. Cuando los patriotas, —que eran unos 200 hombres, de los cuales solo unos pocos tenían armas de fuego— entraron confiados en el poblado, dando gritos de ¡Viva Cuba Libre! y llegaron al centro de la plaza, fueron sorprendidos en la oscuridad por las descargas de la fusilería enemiga.

La tropa cubana se dispersó, y con Carlos Manuel de Céspedes quedaron unos pocos hombres. Alguien, desalentado por este primer revés, exclamó:

— ¡Todo se ha perdido!

A lo que Céspedes con gran entereza respondió:

— ¡Aún quedan doce hombres: bastan para hacer la independencia de Cuba!

La primera acción de guerra había sido un revés, pero Céspedes con su actitud la había salvado. Por el encuentro de Yara entre cubanos y españoles se supo en el mundo que la Revolución en Cuba había comenzado. Yara se convertiría así en un símbolo de nuestra rebeldía.

CARLOS MANUEL DE CÉSPEDES Y DEL CASTILLO, *EL PADRE DE LA PATRIA*

Carlos Manuel de Céspedes y del Castillo nació en Bayamo, el 18 de abril de 1819, en el seno de una familia acomodada.

Realizó sus primeros estudios en Bayamo, posteriormente continuó en La Habana y más tarde viajó a España, donde se graduó de abogado a los 23 años.

Después de terminar sus estudios viajó por varios países europeos, lo que le permitió aumentar su cultura y sus conocimientos sobre los derechos del hombre.

Al regresar a Cuba, Céspedes vivió en Bayamo donde alcanzó un gran prestigio como abogado, por sus dotes de orador y escritor.

Se distinguía en los salones por su elegancia, cortesía y cultura literaria; sabía varios idiomas y componía versos y canciones. Todas estas virtudes se veían complementadas por la desenvoltura que le ofrecía la práctica de deportes, principalmente la esgrima, la gimnasia y la equitación.

Céspedes se convirtió en una relevante figura de la sociedad bayamesa, pero las autoridades españolas no lo veían con simpatía, pues él no ocultaba sus ideas contrarias al gobierno colonial.

Por esa razón, varias veces Céspedes fue obligado a residir fuera de Bayamo y, por la constante vigilancia de que era objeto, decidió trasladarse a Manzanillo, donde adquirió el ingenio Demajagua. Continuó ejerciendo como abogado y pronto se ganó igualmente el cariño y el respeto de todos. Conocido por sus ideas revolucionarias fue apresado en dos ocasiones, acusado de conspiración.

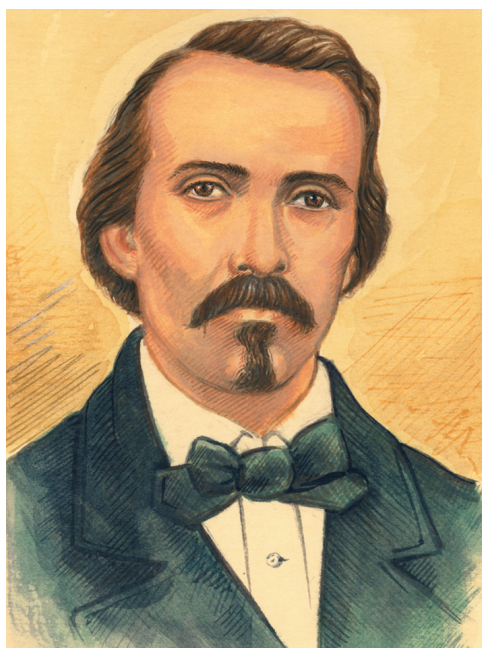


Fig. 38 Carlos Manuel de Céspedes.

Al iniciar la guerra por la independencia de Cuba, Céspedes unió su suerte a la de los hombres más humildes, que formarían la fuerza fundamental del Ejército Libertador.

Muchos fueron los ejemplos de heroísmo y abnegación que nos dio este patriota durante la guerra.

En una ocasión, su hijo Oscar fue apresado por los españoles, quienes propusieron a Céspedes que le entregarían su hijo vivo si abandonaba la lucha contra España. Céspedes respondió con heroica firmeza que Oscar no era su único hijo, que hijos suyos eran también todos los cubanos que habían caído por la libertad. El joven fue cobardemente asesinado por los militares españoles y Carlos Manuel de Céspedes, por aquel gesto y por haber iniciado la lucha por la independencia, se inmortalizó ante la historia como el Padre de la Patria.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. Explica las causas del alzamiento de los cubanos el 10 de Octubre de 1868.
2. Analiza los datos biográficos de Francisco Vicente Aguilera y de Carlos Manuel de Céspedes. ¿Qué cualidades de estos patriotas debemos imitar? ¿Por qué?
3. Localiza en un mapa los siguientes lugares donde se desarrollaron hechos importantes de la guerra:
Ingenio Demajagua
Yara

Memoriza esta fecha:

10 de Octubre de 1868. Inicio de nuestras luchas por la independencia.

5.2 Bayamo: primera ciudad libre de Cuba

Al conocerse el alzamiento de Céspedes, otros jefes orientales acordaron secundarlo y se alzaron en sus respectivas regiones. Donato Mármol y Calixto García tomaron Jiguaní, Santa Rita y Baire; Vicente García se alzó en armas en Tunas; Francisco Maceo Osorio en Guisa; Francisco Vicente Aguilera en su hacienda de Santa Ana, y también hubo alzamientos en muchos otros poblados y fincas de Oriente, donde campesinos blancos, mulatos y negros, libres y esclavos, se incorporaron a la lucha.

Así fortalecido el movimiento, Céspedes decidió tomar la importante ciudad de Bayamo.

El 18 de octubre comenzó la acción, durante la cual el pueblo bayamés ayudó decididamente a los patriotas; las mujeres animaban a los combatientes cubanos y les prestaban auxilio a los heridos. Los españoles defendían el poder colonial, pero los cubanos tenían que vencer porque luchaban por su libertad.

Después de tres días de combate, los españoles se rindieron y el pueblo se lanzó a las calles a celebrar la victoria.

CÓMO NACIÓ NUESTRO HIMNO NACIONAL

Entre vivas y campanadas, a solicitud de la muchedumbre, Perucho Figueredo, montado en su caballo, escribió la letra de un himno cuya música ya había compuesto y era conocida y tarareada en Bayamo: *La Bayamesa*.



Fig. 39 Pedro (Perucho) Figueredo.

¿Sabes cómo llegó a oídos del pueblo esta música?

Meses antes del 10 de Octubre, se acercaba la celebración de una festividad tradicional en Bayamo. Figueredo avisó a las familias de los conspiradores que en la iglesia daría a conocer la música de un himno revolucionario.

Muchos de los presentes esperaban ansiosos. Las notas musicales resonaron con vigor, provocando el asombro del gobernador Udaeta, quien también se encontraba allí y que sospechó de su carácter patriótico.

En consecuencia, Figueredo fue llamado ante su presencia para rendir cuentas por la osadía. Sin embargo, el valiente bayamés no se dejó impre-

sionar por el tono agresivo que empleara el gobernador, y le replicó terminantemente:

Señor Gobernador. No me equivoco al asegurar, como aseguro, que no es usted músico. Por lo tanto, nada le autoriza a usted para decirme que ese es un canto patriótico.

La respuesta desarmó al gobernador, quien solo al cabo de un rato ripostó:

Dice usted bien: no soy músico, pero tenga la seguridad de que no me engaño. Puede usted retirarse con esa certidumbre.

Volvió Perucho Figueredo la espalda. Una sonrisa de satisfacción se dibuja en sus labios. Era esta la prueba más elocuente del triunfo alcanzado por su mensaje musical. Hasta el propio enemigo había sabido captar el grito de rebeldía que encerraban aquellas notas.

La letra de las dos primeras estrofas del himno escrito por Figueredo el 20 de octubre, en medio del entusiasmo de los bayameses, decía:

*Al combate corred, bayameses,
que la Patria os contempla orgullosa.
No temáis una muerte gloriosa,
que morir por la Patria es vivir.*

*En cadenas vivir, es vivir
en afrenta y oprobio sumido.
Del clarín escuchad el sonido.
¡A las armas, valientes, corred!*

La ciudad entera cantaba este himno de combate que se convirtió más tarde en nuestro *Himno Nacional*.

Por haberse cantado por primera vez un 20 de octubre, hoy en día, en esa fecha se conmemora el Día de la Cultura Cubana.

Bayamo se convirtió en la capital de la República en Armas. Allí se constituyó el primer gobierno revolucionario presidido por Carlos Manuel de Céspedes. La toma de la ciudad por los revolucionarios cubanos había sido un duro golpe para el gobierno español, por lo que enseguida dispuso que desde Tunas, Manzanillo y Santiago de Cuba avanzaran hacia Bayamo numerosas tropas. Así salió desde Santiago de Cuba una fuerte columna de 700 soldados bien armados y con dos piezas de artillería.

Al saber la noticia, Céspedes ordenó a Donato Mármol que con los hombres bajo su mando detuviera el avance de los españoles para que no pudieran llegar a Bayamo.

Por aquellos días, Céspedes había enviado como combatiente de la tropa de Mármol, a un dominicano que residía en Cuba hacía tres años, y que tenía gran experiencia militar. Se llamaba Máximo Gómez Báez.

LA CARGA AL MACHETE EN PINO DE BAIRE

A Gómez le asignaron 200 hombres para la importante tarea de atacar la columna española, que venía de Santiago de Cuba con el propósito de recuperar la ciudad de Bayamo.

Gómez escogió unos cuarenta hombres, armados solo con sus machetes de trabajo, para atacar sorpresivamente a la vanguardia enemiga durante su marcha, en el lugar conocido por Pino de Baire.

Desde la madrugada, Gómez ocultó a estos soldados en los matorrales de ambos lados del camino por donde debía pasar la tropa española, y advirtió que nadie se moviera hasta recibir su orden. El silencio solo era turbado por los normales ruidos de la campiña cubana.

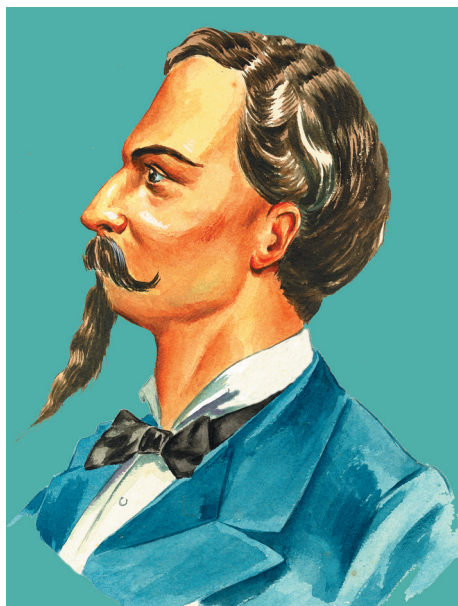


Fig. 40 Máximo Gómez en la Guerra de los Diez Años.

Al mediodía, todo era espera y tensión cuando la vanguardia de la columna enemiga apareció en el camino y al entrar dentro del área de las emboscadas se escuchó la voz inconfundible de Gómez que había saltado al camino y ordenaba: ¡Al machete!

De inmediato, aquellos hombres se lanzaron sobre los sorprendidos españoles. El pánico y la confusión se apoderaron del enemigo. Más de 200 bajas tuvieron los españoles y los pocos sobrevivientes de la vanguardia se retiraron hacia Baire. Gómez reunió todos sus hombres, ocupó la artillería y les disparó con sus propios cañones. Pocos días después, el jefe español con el resto de la tropa se retiró hacia Santiago de Cuba, siendo hostilizado en el trayecto.

Pronto se habló en toda la Isla de la terrible arma utilizada por los mambises, que era capaz de abrir grandes heridas y tronchar de un solo golpe el cañón de una carabina.

Esta carga al machete y las acciones de los mambises en Tunas y Manzanillo contra las demás columnas españolas, tuvieron una gran significación, pues les permitieron mantener la ciudad de Bayamo como centro fundamental de la insurrección.

A partir de la acción de Pino de Baire, Máximo Gómez fue reconocido por todos como un formidable y capaz jefe militar.

Los españoles necesitaron casi tres meses para reorganizarse, formar una columna más poderosa, e intentar nuevamente recuperar la ciudad de Bayamo.

INCENDIO DE BAYAMO

El capitán general de la Isla nombró jefe de operaciones del ejército español en Cuba a un experimentado general, Blas Villate, Conde de Valmaseda, que se haría tristemente célebre por su crueldad. En enero de 1869, con un poderoso ejército de 3 000 hombres, armados con fusiles y cañones, Valmaseda se dirigió hacia Bayamo para reconquistarla.

Los mambises, como llamaban los españoles a los cubanos alzados en armas, con solo 500 fusiles trataron de impedir junto al río Salado, afluente del Cauto, el paso de aquella tropa hacia Bayamo, pero al fin se impondría la superioridad en armas y hombres de los españoles. Numerosos patriotas perdieron la vida durante los cuatro días que duró el enfrentamiento.

Al conocerse en Bayamo que las tropas de Valmaseda habían logrado cruzar el río Cauto, los bayameses comprendieron que era inevitable la pérdida de la ciudad.

El pueblo decidió que la primera ciudad libre de Cuba, no podía ser ocupada nuevamente por las fuerzas españolas. Entonces resolvieron destruirla, incendiarla, reducirla a cenizas, antes de que cayera en manos enemigas.

Los bayameses habían sido libres durante tres meses y antes de volver a verse dominados por los españoles, prefirieron perderlo todo e incendiaron su ciudad. Los hombres y mujeres, los ancianos y los niños,

cambiaron su bienestar y tranquilidad, por las incomodidades, los peligros de la vida en los montes y los rigores de la guerra.

El 12 de enero de 1869, Bayamo ardía como una inmensa hoguera; se había convertido así en una antorcha de la libertad.

Al llegar, los españoles quedaron sorprendidos. La hasta entonces próspera y bella ciudad, estaba reducida a ruinas humeantes. Ellos no podían comprender el espíritu revolucionario de los cubanos que les permitió realizar una acción como aquella.

El incendio de Bayamo demostró a España y al mundo, que los cubanos estaban dispuestos a hacer realidad la consigna de ¡Libertad o Muerte!

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. Lee nuevamente la primera estrofa de nuestro *Himno Nacional*, que aparece en la página 96, y analiza con tus compañeros del aula su significado.
2. De los hechos estudiados en esta temática narra el que más te haya impresionado.
3. Localiza en tu mapa la ciudad de Bayamo.
4. Ordena cronológicamente los siguientes hechos históricos:
Inicio de la Guerra de los Diez Años.
Conspiración de Soles y Rayos de Bolívar.
Conspiración de Aponte.
Incendio de Bayamo.

5.3 Los alzamientos de Camagüey y Las Villas

Al conocerse en Camagüey el alzamiento en el ingenio Demajagua, los miembros del Comité Revolucionario de la ciudad decidieron secundarlo.

EL ALZAMIENTO DE LAS CLAVELLINAS

El 4 de noviembre, en Las Clavellinas, se produjo el alzamiento de un numeroso grupo de camagüeyanos, entre los que figuraban Bernabé Varona, *Bembeta* y Augusto Arango, ambos de conocidos antecedentes independentistas.

Ese mismo día los hermanos Augusto y Napoleón Arango, se apoderaron del pueblo de Guáimaro, que se convirtió en el primer hecho de armas

de la revolución en Camagüey; y más tarde tomaron los caseríos de San Miguel de Nuevitas y Bagá, con lo que los Arango ganaron mucho prestigio.

IGNACIO AGRAMONTE Y LOYNAZ, *EL MAYOR*

A los pocos días del alzamiento se incorporó a las fuerzas camagüeyanas el joven Ignacio Agramonte y Loynaz, que era miembro del Comité Revolucionario de Camagüey, y que cumpliendo otras tareas del propio Comité no estuvo en Las Clavellinas.

Agramonte había nacido el 23 de diciembre de 1841, en el seno de una rica familia de Puerto Príncipe, que era el nombre con el que se conocía en esa época a la ciudad de Camagüey.



Fig. 41 Ignacio Agramonte.

El joven Ignacio a los 15 años fue a estudiar a La Habana. Ya en esa época frecuentaba el gimnasio y recibía lecciones de esgrima y de tiro.

A los 23 años se graduó de abogado en la Universidad de La Habana. Al regresar a su ciudad natal, comenzó a conspirar contra España.

El joven Agramonte se distinguió, desde los primeros momentos de la lucha por su valor y patriotismo.

La reunión de Minas. Aprovechándose del prestigio que había ganado en los primeros combates, Napoleón Arango que, a diferencia de su herma-

no Augusto, no era un independentista convencido, entró en tratos con Valmaseda, jefe español al mando de las operaciones contra los insurrectos, y convocó a una reunión de los revolucionarios en el poblado de Minas, el 26 de noviembre, con el fin de convencerlos de que debía volverse a la paz.

En esta reunión, Napoleón Arango encontró un tenaz opositor en Ignacio Agramonte, quien enérgicamente enfrentó todos sus argumentos y destruyó su plan contrarrevolucionario.

En el discurso pronunciado allí, Agramonte terminó con estas palabras:

Cuba no tiene más camino que conquistar su redención arrancándose-la a España por la fuerza de las armas.

Esta actitud firme y decidida, hizo que los camagüeyanos decidieran continuar la lucha; salvó la revolución de Camagüey, por lo que Fidel la ha valorado como el primer servicio extraordinario prestado por Ignacio Agramonte a la lucha por la independencia.

En breve plazo, Agramonte se convirtió en el jefe máximo de la revolución en Camagüey.

Muy pronto, las tropas camagüeyanas bajo sus órdenes, principalmente la caballería, se convirtieron en el terror de los soldados españoles, debido a la organización y disciplina que logró entre sus hombres.

En sus campamentos construyó talleres que abastecían a los mambises de zapatos, ropas, monturas, armas y municiones, lo cual les permitía estar siempre preparados para el combate.

El heroísmo y la firmeza de principios caracterizaron siempre a Agramonte, que alcanzó grados de Mayor General. Para el soldado camagüeyano él no solo era el jefe querido y respetado. Era el Mayor.

En los momentos en que la lucha se presentaba más difícil para los mambises camagüeyanos por la falta de armas, municiones y alimentos, alguien le preguntó a Agramonte que con qué recursos contaba para continuar la guerra; a lo que Agramonte respondió: *“¡Con la vergüenza!”*

Como puedes apreciar, Agramonte creía en sus hombres y en el amor que estos sentían por la independencia de su patria, por lo que consideraba que ningún obstáculo podía impedir que ellos lucharan por ver a Cuba libre.

EL ALZAMIENTO EN LAS VILLAS

En Las Villas también decidieron apoyar los alzamientos que se habían producido en Oriente y Camagüey, pero por falta de recursos no pudieron comenzar la lucha hasta el 6 de febrero de 1869, en San Gil, muy cerca de Manicaragua.

Entre los jefes más destacados de esta provincia se encontraban Miguel Jerónimo Gutiérrez, Eduardo Machado, Honorato del Castillo, Serafín Sánchez, Federico Fernández Cavada y el polaco Carlos Roloff, entre otros.



Fig. 42 Serafín Sánchez.

Prácticamente desarmados, los más de 5 000 hombres que se lanzaron a la manigua, peleaban con machetes, cuchillos, palos, piedras y hasta arrojándoles colmenas a los enemigos en medio del combate.

La falta de armas y pertrechos de guerra no podían disminuir las ansias de libertad de los villareños. El heroísmo de estos hombres se puso de manifiesto en múltiples ocasiones durante la Guerra de los Diez Años.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. Ordena cronológicamente:
Alzamiento en Camagüey
Alzamiento en Las Villas
Alzamiento en Oriente
2. Localiza en el mapa los principales alzamientos de la guerra.

3. Lee en la página 101 las palabras que Agramonte pronunció en la reunión de Minas. Comenta la importancia de su actitud para la causa independentista.
4. Investiga si en tu localidad tuvieron lugar hechos y se destacaron patriotas en la Guerra de los Diez Años.

5.4 La Asamblea de Guáimaro: 10 de abril de 1869

Como estudiaste en la temática anterior, en los primeros meses de 1869, ya se habían incorporado a la guerra contra el dominio colonial español tres territorios: Oriente, Camagüey y Las Villas.

En cada uno de estos, el Ejército Libertador tenía un jefe que actuaba independientemente del otro. Esta situación no contribuía a que los cubanos pudieran coordinar las acciones militares contra el ejército español que respondía a un solo mando. Además, entre los patriotas existían diferentes ideas sobre la forma en que debía dirigirse la lucha y combatían bajo dos banderas distintas. Por estas razones se hacía necesaria la unidad de las fuerzas cubanas, para que respondieran a una misma dirección y pudieran enfrentar con éxito a las bien organizadas tropas españolas.

Representantes de las tres regiones alzadas en armas, acordaron reunirse en el poblado de Guáimaro, en Camagüey, por estar este pueblo en un territorio dominado por los revolucionarios cubanos y ser de fácil acceso para los villareños y orientales.

El 10 de abril de 1869 se efectuó la **Asamblea de Guáimaro**.

Entre los acuerdos a que se llegó en esta Asamblea, se encuentran los siguientes:

Se organizó una **Cámara** de Representantes integrada por delegados de los distintos territorios del país que luchaban contra España.

Se nombró a Carlos Manuel de Céspedes primer presidente de la República de Cuba en Armas.

Se redactó la primera **Constitución** de la República en Armas.

Se adoptó como bandera nacional la que había ondeado por primera vez en Cárdenas en 1850.

Cámara: forma de organización del gobierno civil.

Constitución: ley fundamental de una nación; contiene los deberes y derechos de los ciudadanos.

La bandera ideada por Céspedes, que había sido enarbolada en el ingenio Demajagua y Bayamo, presidiría siempre las sesiones de la Cámara; es por esta razón que actualmente cuando se reúne la Asamblea Nacional del Poder Popular se coloca junto a la enseña nacional.

¿Qué importancia tuvo esta Asamblea para el posterior desarrollo de la guerra?

Esta reunión tuvo gran importancia, pues logró la necesaria dirección unificada de la guerra, y los cubanos tuvieron, por primera vez, un gobierno formado por representantes de toda la Isla.

Además, en la Constitución aprobada, se declaraba abolida la esclavitud y se reconocía como uno de los principios de la República en Armas que “todos los hombres son iguales”.



Fig. 43 Asamblea de Guáimaro.

LA VOZ DE LA MUJER CUBANA EN GUÁIMARO: ANA BETANCOURT

Ana Betancourt Agramonte, hija de una rica familia criolla, nació en la ciudad de Puerto Príncipe el 14 de diciembre de 1832.

Fue la esposa de Ignacio Mora, uno de los primeros camagüeyanos que se alzó en armas contra el colonialismo español.

Tras la partida de su esposo, la casa de Ana se convirtió en un centro de distribución de alimentos, ropas y armas para los campamentos cubanos.



Fig. 44 Ana Betancourt.

Por estas actividades conspirativas, el gobierno colonial español dictó la orden de arresto contra Ana, pero esta, avisada a tiempo, pudo huir. Fue a vivir en las humildes chozas que construían los mambises para sus familias, en los lugares más apartados del campo, pero se sentía feliz, vivía en territorio liberado por los patriotas cubanos. Estuvo presente en Guáimaro cuando se reunieron los principales jefes de la guerra para unificar el movimiento. Allí, Ana hizo llegar a la Asamblea una petición que fue leída por Ignacio Agramonte en la que solicitaba que se concediera a las mujeres la igualdad de derechos. Además, esta patriota ejemplar alzó su voz en un acto celebrado a poca distancia del local donde estaba reunida la Asamblea para plantear que la mujer también esperaba la hora de su libertad.

Ana Betancourt se expresaba así, porque las costumbres de aquella época respecto a la mujer, suponían que debía permanecer encerrada en su casa, cuidando del hogar y sus hijos, sin derecho a estudiar, a expresar sus ideas, ni a opinar sobre las cuestiones de la Patria.

Sus palabras despertaron una gran admiración en los presentes, que la saludaron con fuertes aplausos.

Carlos Manuel de Céspedes expresó que Ana se había ganado un lugar en la historia. Reconocía así, el papel de Ana Betancourt, quien se había adelantado a su época al pedir la **emancipación** de la mujer.

emancipación: lograr la libertad; salir de la sujeción en que se está.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. Localiza Guáimaro en tu mapa.
2. ¿Qué importancia histórica tuvo la Asamblea de Guáimaro?
3. ¿Qué opinión te merece la actuación de Ana Betancourt en Guáimaro?

Memoriza esta fecha:

10 de abril de 1869: Asamblea de Guáimaro.

5.5 El desarrollo de la guerra después de Guáimaro. La represión de España

España no podía soportar los éxitos de los revolucionarios y encaminó sus esfuerzos a tratar de aplastar todo lo que significara revolución o libertad.

LA CRECIENTE DE VALMASEDA

Después que los españoles recuperaron la ciudad de Bayamo, en enero de 1869, el jefe de las tropas, Conde de Valmaseda, desarrolló una implacable persecución en toda la región del Cauto, contra los cubanos alzados en armas. Esta ofensiva española se extendió posteriormente a Camagüey.

Valmaseda usó como guía para sus tropas a cubanos traidores que conocían muy bien cada rincón del territorio. Así fueron invadiendo toda la manigua en busca de las familias bayamesas y de los hospitales de campaña. ¡Guerra a muerte!, fue la orden dada a los españoles.

Y la orden fue cumplida. Por donde quiera que pasaban estas fuerzas solo quedaban la muerte, la ruina y la desolación. No quedó en toda aquella zona un bohío que no fuera quemado o una siembra que no fuera destruida.

Los cubanos llamaron a esta forma de hacer la guerra “creciente de Valmaseda”, pues al igual que la crecida de un río arrasaba todo a su paso. Así actuaban los soldados españoles que mandaba aquel militar sanguinario.

Pero no solo la represión de los españoles se sintió en el campo, sino que, de una u otra forma, se hizo sentir también en todas las poblaciones de Cuba.

Para llevar a cabo esta represión, España incrementó los “cuerpos de voluntarios”, que eran grupos de españoles y algunos cubanos traidores organizados militarmente, que se caracterizaban por su odio a los que luchaban por la independencia de Cuba.

Un ejemplo de esta represión son los hechos ocurridos en La Habana, donde muchas familias perdieron sus propiedades al ser denunciadas como simpatizantes de los mambises, por lo que, antes de ser encarceladas, huían del país. Otras veían sus viviendas asaltadas y saqueadas sin que pudieran protestar. ¿Ante quién podían hacerlo? Los destierros y los asesinatos eran frecuentes.

ÉXITOS DEL EJÉRCITO LIBERTADOR

A pesar de las condiciones de inferioridad en que combatía el Ejército Libertador, nuestros patriotas enfrentaron la reacción española. Aprendieron el arte de atacar y vencer fuerzas muy superiores en armas y número, y replegarse oportunamente después del ataque, mejoraron su entrenamiento en el tiro de fusil y en el manejo de su arma predilecta: el machete.

Acciones de Guantánamo, Holguín y Las Tunas. Desde mediados de 1871, el Mayor General Máximo Gómez emprendió una de las campañas más brillantes de esta guerra: la invasión a Guantánamo. Esta era una zona rica en cafetales e ingenios, cuyos propietarios eran partidarios del gobierno español y habían convertido las casas de sus fincas en verdaderas fortalezas.

De esta región España obtenía grandes ingresos para sostener a su ejército, por eso era importante para los patriotas barrer esas riquezas y sumar ese territorio a Cuba Libre. A sangre y fuego las fuerzas cubanas bajo el mando de Máximo Gómez lograron ese propósito. En esta campaña se destacó como el mejor discípulo de Gómez, el joven Antonio Maceo, que entonces contaba 26 años y ya era coronel.

Los cubanos continuaron acumulando éxitos en la región oriental. En 1872, once batallones españoles fueron incapaces de impedir que el mayor general Calixto García tomara la población de Holguín, de donde se retiró con alimentos y medicinas. Tampoco pudieron desalojarlo de la zona.

De igual modo, las tropas españolas no lograron derrotar en Las Tunas al mayor general Vicente García, que se mantenía firme en esa región a pesar de los ataques del enemigo.

El rescate de Sanguily. Uno de hechos más gloriosos de estos años, protagonizado por Agramonte, fue el rescate del brigadier Julio Sanguily.

Sanguily, segundo jefe de las fuerzas cubanas de Camagüey, tenía inválida una pierna como consecuencia de heridas de guerra.

El 8 de octubre de 1871 fue sorprendido por los españoles en un hospital de campaña y hecho prisionero. A duras penas, su asistente pudo huir y avisar al campamento de Agramonte.

Agramonte sentía gran aprecio por Sanguily como amigo y como uno de los mejores jefes que tenía bajo su mando. De inmediato y sin preguntar siquiera de cuántos soldados se componía la tropa enemiga se dirigió a sus hombres y dijo: "... Al brigadier Sanguily lo han hecho prisionero los españoles. Todo el que esté dispuesto a rescatarlo o morir, que dé un paso al frente".

Todos se adelantaron, pero como no había caballos suficientes Agramonte escogió a 35 jinetes y con ellos persiguió a los españoles que llevaban al querido jefe prisionero.

La columna española estaba integrada por 100 hombres, pero ni Agramonte ni sus compañeros se acobardaron por ello.

Tan pronto dieron alcance al enemigo, Agramonte ordenó una carga al machete.

Sanguily, al ver a sus compañeros, gritó emocionado: ¡Viva Cuba Libre!

La pequeña tropa cayó como un rayo sobre los sorprendidos españoles que no tuvieron tiempo de rechazar el furioso ataque, y huyeron des-pavoridos, dejando en el campo 11 muertos y 60 caballos.

Más tarde, cuando el Mayor refería la proeza del rescate decía a sus oyentes: *"Mis soldados no pelearon como hombres: ¡lucharon como fieras!"*

EL FUSILAMIENTO DE LOS ESTUDIANTES DE MEDICINA EL 27 DE NOVIEMBRE DE 1871. ACTITUD DE FEDERICO CAPDEVILA Y NICOLÁS ESTÉVANEZ

Un ejemplo de la represión desatada por España contra los cubanos fue el crimen cometido contra los estudiantes de medicina de la Universidad de La Habana.

Veamos cómo se desarrollaron los hechos.

El 25 de noviembre de 1871, un grupo de estudiantes de medicina, cuyo profesor no había asistido a clases, estuvo recorriendo el cementerio de la ciudad. Uno de ellos arrancó una flor; otros, jugaron con el carro del cementerio. Esto fue lo único que ocurrió; sin embargo, fueron acusados de haber rayado la tumba del periodista español Gonzalo de Castañón.

La acusación era falsa, pero las autoridades españolas ni siquiera se ocuparon de comprobar los hechos, sino que se aprovecharon de ella para dar un escarmiento en la capital, donde ya se habían realizado algunas manifestaciones en favor de la lucha por la libertad.

Al día siguiente, autoridades españolas se presentaron en un aula de segundo año de Medicina. A pesar de la actitud violenta de los agentes peninsulares, el profesor de esa clase, de manera digna y valiente, se negó a entregar a sus alumnos.

Los funcionarios españoles acudieron entonces a un aula de primer año. De ella, un grupo de 45 estudiantes fueron llevados a la cárcel. Los voluntarios se lanzaron a la calle pidiendo a gritos pena de muerte para los jóvenes.

El capitán general de la Isla decidió que un tribunal militar debía juzgarlos.

En el primer juicio efectuado, se destacó la digna actitud del capitán español Federico Capdevila. Él estudió profundamente los hechos y demostró la inocencia de los jóvenes. El tribunal los condenó a pagar multas.

Pero los voluntarios no estuvieron de acuerdo con ese resultado; ellos querían que se derramara sangre cubana, por lo que se amontonaron en la Plaza de Armas, frente al Palacio de los Capitanes Generales, vociferando:

— ¡Que mueran los estudiantes!

El capitán general, temeroso, nombró inmediatamente un nuevo tribunal, formado en su mayoría por voluntarios y comenzó un nuevo juicio.

Alonso Álvarez de la Campa, el que había arrancado la flor, fue condenado a muerte. Tenía solo 16 años.

Pero los voluntarios no estuvieron aún conformes; siguieron pidiendo sangre cubana.

Entonces también fueron condenados a muerte los cuatro que habían jugado con el carro en el cementerio: Angel Laborde, de 17 años, Anacleto Bermúdez, de 20 años, José de Marcos Medina, de 20 años y Pascual Rodríguez Pérez, de 21 años.

Toda esta tragedia les parecía poco. Los voluntarios seguían gritando: ¡Que mueran más!

El tribunal ya ni siquiera tenía el pretexto de la flor o del carro para ordenar más asesinatos. Pero los voluntarios exclamaron:

— ¡A la suerte! ¡Tres más a la suerte!

Lo tiraron a la suerte, como un juego cualquiera.

Entre los nuevos condenados estaban Eladio González y Carlos de la Torre, ambos de 20 años, y Carlos Verdugo, de 17 años, quien el día de los hechos se encontraba fuera de La Habana.

El 27 de noviembre de 1871, a las cuatro y media de la tarde, en los terrenos de la fortaleza de La Punta en La Habana, fueron fusilados aquellos ocho inocentes estudiantes de Medicina, para vergüenza del colonialismo español en Cuba.



Fig. 45 Mausoleo de La Punta.

Los demás fueron condenados a presidio. Solo quedaron en libertad dos: uno porque era español y otro porque era norteamericano.

En esos momentos en La Habana se encontraba otro honorable capitán español llamado Nicolás Estévanez. Él no podía creer que se cometiera aquel horrible crimen. Cuando se convenció al oír los disparos, rompió indignado su espada, renunció al ejército español y se marchó de Cuba, lleno de bochorno.

Entre los estudiantes que fueron condenados a presidio estaba Fermín Valdés Domínguez, que era un gran amigo de José Martí. Cuando quedó en libertad, dedicó su vida a demostrar la inocencia de sus compañeros y a luchar por la independencia de la Patria.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. ¿Por qué los mambises llamaron a la represión desatada por España desde Oriente hasta Las Villas, la “creciente de Valmaseda”?
2. Enumera algunos hechos que demuestren los éxitos que alcanzaban los cubanos a pesar de la represión desatada por España.
3. Redacta un pequeño relato sobre los hechos ocurridos en La Habana, el 27 de noviembre de 1871.

Memoriza esta fecha:

27 de noviembre de 1871. Fusilamiento de los estudiantes de Medicina.

5.6 Ejemplos de la presencia internacionalista en nuestras luchas

Los hombres se hermanan en la defensa de las causas justas. En la lucha de los pueblos por su independencia siempre han participado combatientes de otros países, hombres convencidos del derecho que tienen todos los pueblos del mundo a ser libres, estos son los internacionalistas.

Nuestras guerras por la independencia contaron con la importante participación de hombres de diversas nacionalidades, que trajeron a nuestras luchas su experiencia, su valor y su aporte de sacrificio en favor de la causa que defendía nuestro pueblo. Por eso, cuando hoy prestamos ayuda desinteresada a otros pueblos del mundo estamos cumpliendo con un deber de gratitud histórica.

¿Qué ejemplos de internacionalismo nos ofrece la Guerra de los Diez Años?

MÁXIMO GÓMEZ BÁEZ

Nació en Baní, pequeño pueblo de la República Dominicana, en el año 1836 en el seno de una familia acomodada.

Desde muy joven se incorporó a la vida militar donde adquirió una gran experiencia.

En 1865 se trasladó a Cuba y con su familia se instaló en la región de Bayamo, allí se dedicó al comercio de la madera y a otras tareas agrícolas. Al poco tiempo se relacionó con los cubanos que conspiraban contra el dominio colonial español.

El 16 de octubre de 1868 Gómez se une al Ejército Libertador con el grado de sargento y sus conocimientos militares son puestos al servicio de nuestros patriotas inexpertos.

Como ya conoces, la acción decidida de Gómez en el combate de Pino de Baire, impidió que los españoles recuperaran la ciudad de Bayamo en esa oportunidad, y con ello, su prestigio como militar hábil y valeroso creció rápidamente.

Gómez no solo enseñó a los cubanos a combatir sin tregua, sino también cómo luchar contra las indisciplinas, que son el principal enemigo para un ejército.

Fue el maestro querido y respetado de los Maceo, de Moncada, Crombet y de otros grandes jefes del Ejército Libertador.

Mucho aprendieron los cubanos de este hombre ejemplar, que dedicó su vida a la lucha por la independencia de Cuba, como estudiarás en próximos capítulos, y que en justo reconocimiento a sus virtudes se le recuerda como el Generalísimo.

OTROS COMBATIENTES INTERNACIONALISTAS

No solo tuvieron los cubanos las enseñanzas del dominicano Máximo Gómez desde el inicio de la guerra, sino que también pudieron contar con la experiencia de otros hombres que dedicaron sus vidas a luchar por la independencia de Cuba, sin haber nacido en ella.

Los hermanos Marcano. Los dominicanos Luis y Félix Marcano, que también tenían experiencia militar, enseñaron a los mambises cómo hacer una emboscada, cómo aprovechar las condiciones del terreno para sacar ventaja en el combate y cómo manejar con efectividad las pocas armas con que contaban. Estas enseñanzas y su valor e iniciativas en el combate les hicieron merecedores de los grados de generales del Ejército Libertador.

Carlos Roloff. Este hombre de nacionalidad polaca se había establecido hacía solo unos pocos años en Caibarién y llegó a convertirse en uno de los jefes más importantes de la insurrección en Las Villas, por lo que fue nombrado mayor general.

Bajo su dirección se construyeron los famosos cañones de madera, que revestían con tiras de cuero para hacerlos más resistentes. Estos cañones podían disparar solo dos veces y, aunque tenían poco alcance,

permitieron a los combatientes villareños contar con alguna pieza de artillería.

Como las fuerzas de la provincia contaban con muy pocas armas, Roloff organizó la caballería de dos en fondo, para darle la impresión al enemigo de que tenía que enfrentarse a una fuerza poderosa.

La astucia militar de Roloff le permitió ganar la confianza y el respeto de sus hombres, por lo que llegó a ocupar altas responsabilidades en el Ejército Libertador.

Henry Reeve. Otro de los combatientes internacionalistas que se destacaron por su valor, su repudio a la esclavitud y por el amor a la libertad, fue el norteamericano Henry M. Reeve, *El Inglesito*.

El Inglesito llegó a Cuba en una expedición que logró burlar la vigilancia española y desembarcó por la bahía de Nipe, en mayo de 1869.

Participó en numerosas acciones de guerra, en las que fue herido varias veces. En uno de esos combates recibió heridas graves en una pierna que le quedó inútil.

Junto a Agramonte desarrolló una intensa y fecunda actividad revolucionaria, al frente de la caballería camagüeyana, que le convirtió, en pocos años, en un querido y respetado jefe.

Su capacidad militar, inteligencia, abnegación en la lucha, lo hicieron merecedor no solo de la confianza de Agramonte, sino también de la de los demás jefes del Ejército Libertador.

A lo largo de nuestra historia, muchos hombres de distintas nacionalidades ofrendaron sus vidas junto a los cubanos.

Estos ejemplos que has estudiado son representativos de nuestra hermosa tradición.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. De los combatientes internacionalistas que aparecen en esta temática:
 - a) Valora el ejemplo que más te haya impresionado.
 - b) Describe uno de los aportes que hicieron estos combatientes a nuestra Guerra de los Diez Años.
2. Investiga en tu cuadra si hay algún internacionalista. Pídele que te cuente algunas de sus experiencias en la misión realizada para que la relates a tus compañeros de aula.

5.7 Coraje y patriotismo de la mujer cubana: su participación en la guerra

La mujer siempre prestó una extraordinaria ayuda a la lucha revolucionaria de nuestro pueblo. Hizo de su hogar centro de conspiraciones y depósito de material de guerra, tomó parte en la preparación de las nuevas contiendas, siguió al esposo a la manigua, donde se consagró al cuidado de los combatientes heridos, resistió toda suerte de penas y crió a sus hijos enseñándoles el amor a la Patria y la necesidad de luchar por su independencia; se incorporó al Ejército Libertador como un soldado y como tal, realizó importantes misiones y libró numerosos combates.

Muchos nombres de mujeres ilustres servirían de ejemplo; en esta temática conocerás algunas de ellas.

MARIANA GRAJALES CUELLO

Mariana Grajales es el máximo ejemplo de las virtudes de la mujer cubana.

En un hogar de extrema pobreza nació Mariana, en Santiago de Cuba. Sus padres, dominicanos, supieron formarla en las buenas costumbres, sentido de justicia y rectitud de principios.

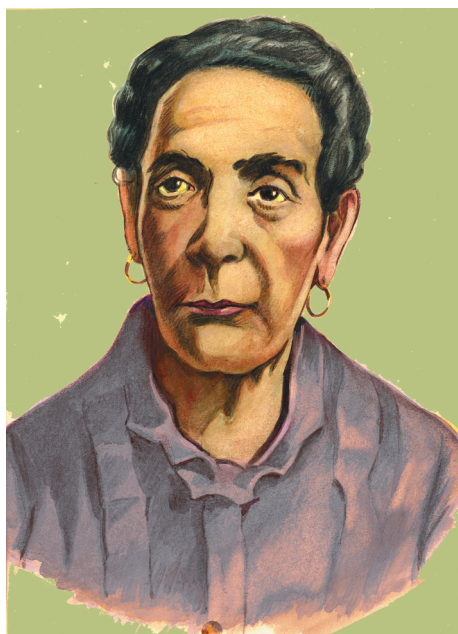


Fig. 46 Mariana Grajales.

En este ambiente creció y se hizo mujer y madre. Tuvo 13 hijos a los cuales inculcó nobles sentimientos de amor a la libertad y a la Patria.

Mariana tenía 60 años cuando fue a la manigua, porque su familia se incorporó al Ejército Libertador; pero resistió ejemplarmente la lluvia, el frío, el hambre y las enfermedades. En el campamento era un soldado más, siempre dispuesta a cumplir cualquier tarea. Atendía a los enfermos, curaba a los heridos, arreglaba la ropa de los combatientes, transportaba armas.

La mayoría de los hijos y el esposo de esta heroica mujer, murieron en combate luchando por la independencia de Cuba, pero nada la hizo abandonar los campos de batalla.

En una ocasión, cuando le trajeron a su hijo Antonio herido, Mariana gritó a Marcos, el menor de sus hijos, de solo 9 años “—Y tú, empínate, que ya es tiempo de que pelees por tu patria.”

Pocas madres en la historia de la humanidad dieron mayor cantidad de héroes a la Patria que Mariana Grajales, la madre de los Maceo.

OTRAS MUJERES QUE SE DESTACARON

Entre otras mambisas que se destacaron en la lucha por la independencia, se encuentra Bernarda Toro Pelegrín.

Manana, como le llamaban todos, había nacido en el seno de una humilde familia campesina de la región del Cauto.

A los 18 años, Manana conoció a quien sería su compañero durante toda la vida: Máximo Gómez. Con él se casó en un campamento de la Sierra Maestra.

Manana siguió junto a su esposo y como muchas otras mujeres se dedicó a curar los heridos y enfermos en los hospitales de campaña, a pesar de la falta de recursos y el constante peligro de caer en manos de las tropas españolas.

La dureza de la vida en la manigua y los peligros de la guerra no la hicieron vacilar. Firme y abnegada soportó todas las penalidades y acompañó al Ejército Libertador hasta el término de la guerra.

Juana Arias, oriental, se destacó en las acciones combativas de la Guerra de los Diez Años. Participó en el combate de Las Guásimas, que se considera el mayor de los librados en las guerras por la independencia de Cuba. Por su actuación en este, Gómez y Maceo le otorgaron el grado de coronela.

Rosa Castellanos, que era esclava, se incorporó desde los primeros momentos a la guerra, en la que brindó una valiosa ayuda, por sus conocimientos sobre las yerbas y plantas medicinales que utilizaba para curar heridas y enfermedades entre la tropa. Esta ejemplar mujer también participó en varias cargas al machete, arma que sabía usar como el mejor de

los soldados. El arrojo y la valentía de esta combatiente, más conocida como Rosa, *La Bayamesa*, le valieron que Máximo Gómez le otorgara el grado de capitana del Ejército Libertador.

Inés Morillo Sánchez, camagüeyana que vivía en Santa Clara, se incorporó a las actividades del Comité Patriótico de esta ciudad. Fue ella la que enarboló por primera vez nuestra bandera cuando los villareños se alzaron en armas y alentó a los patriotas a luchar por la libertad.

Además, ya conoces de la participación de Candelaria Acosta, que confeccionó la bandera izada por Céspedes, en el ingenio Demajagua, y de Ana Betancourt, quien defendió los derechos de la mujer en Guáimaro; pero a estos ejemplos pueden sumarse los de María Cabrales, la esposa de Antonio Maceo; Luz Vázquez, que inspiró por su actividad revolucionaria la pieza musical *La Bayamesa*; la matancera Emilia Casanova, y otras muchas que harían una relación interminable.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. Ya conoces que fueron muchas las mujeres que prestaron extraordinaria ayuda a la lucha revolucionaria.
 - a) Selecciona tres de ellas y describe en qué actividades se destacaron.
2. ¿Cuál de ellas despierta en ti mayor admiración? ¿Por qué?

5.8 La guerra a partir de 1873. Muerte de Agramonte y de Céspedes

En los cuatro años transcurridos desde que los cubanos comenzaron a pelear por su independencia, hicieron grandes sacrificios y lograron resistir al poderoso ejército español.

En 1872, Agramonte, al frente de sus tropas, realizaba continuas acciones militares de un extremo a otro de Camagüey. A principios de 1873, se trasladó para Jimaguayú, campamento cubano donde se concentraban soldados de Camagüey y Las Villas para recibir instrucción militar.

Los españoles, conocedores de la presencia de Agramonte, enviaron al lugar una columna de 700 hombres. Al amanecer del 11 de mayo de 1873, el Mayor se preparó para el combate en el potrero de Jimaguayú; revisó las posiciones de nuestra infantería y dio instrucciones a la caballería mambisa.

De pronto, al trasladarse de un lugar a otro, fue alcanzado por las balas disparadas por una compañía española, que había penetrado al potrero, oculta por la hierba. Una bala lo mató instantáneamente y su cadáver quedó en manos del enemigo.

Cuando los jefes militares españoles lo identificaron, dieron órdenes de incinerarlo y dispersar sus cenizas al viento. Querían evitar que nuestra tierra acogiera sus restos y que allí los cubanos le rindieran homenaje; aún después de muerto el Mayor, temían a su valor y su ejemplo.

En octubre de 1873, la Cámara de Representantes de la República en Armas decidió destituir a Carlos Manuel de Céspedes del cargo de presidente ya que, lamentablemente, algunos patriotas se oponían a su actuación.

Céspedes no quiso ser un estorbo en el camino de la revolución y aceptó esa decisión, marchando a la finca San Lorenzo, en las proximidades de la Sierra Maestra.

Allí vivía en una casa de guano, a orillas del río Contramaestre, y se dedicó a alfabetizar a niños y campesinos de la zona.

El 27 de febrero de 1874, encontrándose solo, fue sorprendido por las tropas españolas. Se defendió valientemente con su revólver y trató de escapar hacia el monte, pero perseguido de cerca, fue herido de un disparo en la pierna primero y luego, herido de muerte, cayó por un barranco.

Las muertes de Agramonte y de Céspedes fueron duros golpes para la revolución, pues perdía así a dos de sus más valiosos dirigentes. Sin embargo, la lucha contra el colonialismo español, que ellos habían iniciado, no se detuvo.

La unidad entre las fuerzas independentistas, por la que tanto lucharon Céspedes y Agramonte, había sido un factor fundamental en el desarrollo de la guerra, pero tras la ausencia de ambos, se acentuaron las dificultades para el Ejército Libertador.

Ejemplo de la falta de unidad, fue la actitud de algunos oficiales y soldados que no obedecieron las órdenes de sus superiores, lo que constituía una grave indisciplina. Otros, se negaban a combatir fuera de las zonas donde vivían y peleaban. Estas fueron las primeras manifestaciones de un peligroso **regionalismo** que perjudicaba la unidad de las fuerzas revolucionarias, tan necesaria para alcanzar la victoria.

LA INVASIÓN A OCCIDENTE

La dirección de la revolución consideraba necesario extender la guerra por todo el país. La invasión tenía como objetivo llegar hasta las ricas zonas azu-

regionalismo: tendencia a defender los intereses de una región determinada por encima de los intereses generales.

careras de occidente y quemar sus cañaverales e ingenios; así se impedía que España pudiera sacar dinero de esos territorios para pagar los gastos de la guerra. La destrucción de ingenios y cañaverales permitiría, además, que las grandes masas de esclavos de esa zona se incorporaran al Ejército Libertador.

Después de una exitosa campaña en la región camagüeyana, entre 1873 y 1874, donde el general Máximo Gómez desarrolló importantes acciones tales como Palo Seco, El Naranjo y Las Guásimas, en 1875 se preparó la invasión a Las Villas.

El 6 de enero de 1875 al frente de un contingente invasor de más de 1 000 hombres, Gómez cruzó la trocha de Júcaro a Morón y entró en territorio villareño.

En los primeros meses de la campaña de Las Villas, los invasores incendiaron 83 ingenios, arrebataron al enemigo numerosas armas y municiones e incorporaron más de 1 000 villareños al Ejército Libertador.

España no hubiera podido resistir las consecuencias de la tea incendiaria en occidente; pero las indisciplinas, el regionalismo y la falta de unidad entre los cubanos, hicieron fracasar los planes de invasión.

El contingente invasor, para continuar su avance, requería de refuerzos, especialmente de caballería. Algunos jefes de las tropas designadas como refuerzo se negaron a salir de su región. A este hecho se sumaron otras indisciplinas que impidieron el avance hacia occidente.

LA SITUACIÓN EN EL CAMPO INSURRECTO

Como has visto, estos problemas afectaban el desarrollo exitoso de la guerra. A ellos se sumaban otras dificultades.

Los cubanos apenas encontraban alimentos en los campos. Las armas y municiones escaseaban cada vez más. Hacía varios años que no llegaban expediciones con esta valiosa ayuda. Algunas tropas ni siquiera contaban con caballos para trasladarse de un lugar a otro a combatir.

Esta situación fue aprovechada por el gobierno español, que necesitaba terminar la guerra por cualquier medio.

España envió a Cuba a un experimentado general, llamado Arsenio Martínez Campos, al frente de miles de soldados más, para iniciar una nueva forma de enfrentar a los cubanos.

Martínez Campos comenzó por ofrecer que no serían castigados los revolucionarios que se entregaran a los españoles y que, además, serían ayudados con dinero y algún pedazo de tierra donde pudieran vivir con su familia tranquilamente.

Estas promesas fueron escuchadas por muchos combatientes, cansados de tantos años de guerra, sacrificios, privaciones y muertes. La continuación de la guerra estaba en peligro.

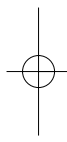


Fig. 47 La invasión a Occidente en 1875.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. Elabora un resumen, donde menciones las dificultades que afectaban el desarrollo de la guerra en sus últimos años.
2. Las muertes de Ignacio Agramonte y de Carlos Manuel de Céspedes fueron terribles pérdidas para la causa de la revolución. Relata cómo ocurrió una de ellas.
3. Ordena cronológicamente:
Fusilamiento de los estudiantes de Medicina.
Muerte de Ignacio Agramonte.
Incorporación de Camagüey a la Guerra de los Diez Años.
Asamblea de Guáimaro.
Muerte de Carlos Manuel de Céspedes.

5.9 El fin de la Guerra de los Diez Años. Causas que contribuyeron a su fracaso

Como ya conoces, hacia 1877 la revolución atravesaba una situación muy difícil: la falta de unidad, la indisciplina, el regionalismo, la ausencia de ayuda del exterior y el fracaso de la invasión, ponían en peligro la continuación de la lucha.

A esta difícil situación militar se unía el cansancio de tantos años de lucha, que se manifestaba en las filas insurrectas y que fue hábilmente aprovechada por España, al enviar a Martínez Campos con su “campana de pacificación”.

Ante estos acontecimientos, con la unidad resquebrajada, se disolvió la Cámara de Representantes y fue creado un comité en el que participaron algunos oficiales mambises para reunirse con Martínez Campos y oír sus proposiciones de paz.

Esta reunión se realizó el 10 de febrero de 1878, en un lugar de Camagüey llamado El Zanjón, y allí llegaron al acuerdo de terminar la guerra.

El Pacto del Zanjón. La historia recoge este hecho como el Pacto del Zanjón. Mediante este acuerdo, España se comprometía a dar a Cuba algunas mejoras, pero ni la independencia, ni la abolición de la esclavitud, que eran las razones por las cuales el pueblo cubano se había lanzado a la guerra. Este pacto constituye una triste página de nuestra historia, pues después de diez años de lucha heroica, en la que cayeron cientos de patriotas, los cubanos no lograron los objetivos que se trazaron al iniciarla.

Así, podemos llegar a la conclusión de que España no pudo vencer a los cubanos durante diez largos años de lucha, sino que la indisciplina, el regionalismo y la falta de unidad entre los patriotas, fueron las causas fundamentales del fracaso de la guerra.

ANTONIO MACEO GRAJALES CONTRA EL PACTO DEL ZANJÓN

Mientras algunos jefes de las fuerzas mambisas firmaban la paz en el Zanjón, sin haber alcanzado la independencia de Cuba, ni la libertad de los esclavos, un heroico General, en la región oriental, se enfrentaba a batallones españoles muy bien armados y los vencía.

¿Quién era ese valiente jefe, que se había convertido en un enemigo invencible para los españoles?

Ese heroico combatiente era Antonio, hijo de Marcos Maceo y Mariana Grajales.

Antonio Maceo nació en San Luis, actual provincia de Santiago de Cuba, el 14 de junio de 1845. Desde muy pequeño trabajaba en la finca de su padre. Al conocer el inicio de la guerra por la independencia se incorporó de inmediato a las fuerzas mambisas; tenía entonces 23 años. Al terminar la guerra, diez años después, se había ganado los grados de Mayor General.



Fig. 48 Antonio Maceo.

Maceo tenía una gran fortaleza física y un carácter recto, como el de su madre. En el combate era el primero y las fuerzas a su mando se caracterizaban por su disciplina y valor ante el enemigo. Por ello se había ganado la admiración y el respeto de todos sus compañeros.

Además de sus grandes cualidades como jefe militar, era un hombre de ideas, con un pensamiento muy profundo que le permitiría defender con argumentos los principios revolucionarios.

Al enterarse Maceo de que se había firmado la paz en el Zanjón, sintió una gran indignación, pues sus tropas también carecían de armas, municiones, alimentos y caballos, y sin embargo, se enfrentaban al enemigo y le arrebataban lo que necesitaban para continuar la lucha; por eso, para dejar bien clara su protesta, pidió una entrevista al general en jefe de las tropas españolas, Arsenio Martínez Campos. Este aceptó de inmediato, pues sabía que sin convencer a Maceo no podía pacificar Oriente.

La Protesta de Baraguá, 15 de marzo de 1878. La entrevista entre ambos jefes se llevó a cabo, el 15 de marzo de 1878, en el lugar conocido como Mangos de Baraguá.

Ese día todo era impaciencia en el campamento cubano. Una gigantesca arboleda de mangos rodeaba el lugar seleccionado para la reunión. Allí esperaba Maceo con sus oficiales la llegada de Martínez Campos y sus acompañantes. Después del saludo y las presentaciones, el general español, dirigiéndose a los cubanos comenzó a hablar sobre el Pacto del Zanjón.

Maceo le respondió que los orientales no estaban de acuerdo con esa paz, que él y sus hombres solo aceptaban la paz con la independencia de Cuba y la libertad de los esclavos, por lo que los cubanos habían luchado durante diez años.

Martínez Campos pidió a uno de sus oficiales el documento para leerlo, pero Maceo exclamó con energía:

—¡Guarde usted ese documento; no queremos saber de él...!

Martínez Campos quedó confuso, guardó el papel y contrariado le dijo:

—¿Es decir, que no nos entendemos?

—¡No, no nos entendemos! —contestó Maceo.

—Entonces (...) ¿volverán a romperse las hostilidades? replicó Martínez Campos.

—¡Volverán a romperse las hostilidades! acentuó Maceo significativamente.

—¿Qué tiempo cree usted que necesita para que vuelvan a romperse las hostilidades? preguntó Martínez Campos.

—¡Ocho días! respondió Maceo de inmediato.

—¿Quiere decir (...) que el 23 se rompen las hostilidades?

—¡El 23 se rompen las hostilidades! dijo Maceo sentenciosamente...

El general español se despidió furioso, montó a caballo y partió a galope. Sus oficiales, corrieron detrás.

Al momento se oyó la voz de un oficial cubano que exclamó:

—“¡*Muchachos, el 23 se rompe el **corojo**!*”

La historia recoge este trascendente hecho con el nombre de Protesta de Baraguá.

Con su actitud, Maceo había levantado la bandera de la independencia caída en el Zanjón. Maceo y sus hombres no se rindieron ante los españoles. Y, efectivamente, el 23 de marzo los dos ejércitos volvieron a enfrentarse, pero esta vez los españoles no disparaban sus fusiles y gritaban: ¡Viva España! ¡Viva Cuba!

Martínez Campos estaba dispuesto a culminar su obra de pacificar la Isla y concentró todas sus fuerzas contra las pocas que había podido reunir Maceo.

La situación para los mambises se hacía cada vez más difícil. Les faltaban recursos y sabían que eran los únicos que se mantenían en guerra.

Los principales jefes de este pequeño ejército, con el propósito de salvar la vida de Maceo, le pidieron que saliera del país, para reclamar el apoyo de la emigración y continuar la lucha.

Maceo comprendió el enorme sacrificio que estaban haciendo sus hombres para mantener la guerra, aceptó y partió hacia Jamaica.

En mayo de 1878, solo quedaban algunos combatientes aislados en los campos cubanos. Había finalizado la Guerra de los Diez Años.

Esta guerra, aunque no logró los objetivos por los que se había luchado, tuvo una gran significación histórica, porque inició la larga lucha que durante más de cien años ha librado el pueblo de Cuba por su independencia y soberanía.

Los sacrificios, el heroísmo, el desinterés, demostrado por los hombres que lucharon y murieron por ella, sirvieron para forjar los cimientos de la Patria.

En la Guerra de los Diez Años, los cubanos patriotas, desde los que habían nacido en cuna rica hasta los esclavos, derramaron su sangre en defensa de su país oprimido por un poder extranjero y en esa lucha se formó la nación cubana.

Esta guerra fue escuela donde se prepararon los cubanos para seguir combatiendo por la libertad, pues como estudiarás, posteriormente volverían a la manigua hasta independizarse de España. Después comenzaría la lucha contra el imperialismo yanqui y sus servidores, que gobernaron la Patria hasta el triunfo de la Revolución.

corojo: árbol cuya fruta, del mismo nombre, es pequeña y muy dura.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. ¿Por qué el Pacto del Zanjón es una triste página de nuestra historia?
2. ¿Qué significación le atribuyes a la Protesta de Baraguá?
3. Localiza en el mapa de tu libreta el lugar donde se desarrolló la Protesta de Baraguá y dibuja la escena del encuentro entre Martínez Campos y Maceo.
4. Explica la significación histórica de la Guerra de los Diez Años.
5. Ordena cronológicamente:
 - Incendio de Bayamo
 - Alzamiento en el ingenio Demajagua
 - Protesta de Baraguá
 - Asamblea de Guáimaro
 - Fusilamiento de los estudiantes de Medicina
 - Pacto del Zanjón

Memoriza esta fecha:

15 de marzo de 1878. Protesta de Baraguá.

5.10 Cómo era la situación económica, social y política de Cuba al terminar la guerra

Después de diez largos años de lucha contra el gobierno colonial español, el país no solo tenía que sufrir la pérdida de muchos de sus mejores hijos y encarar enfermedades, hambre y miseria, sino que tenía que enfrentarse también a la destrucción de las riquezas en los territorios que sirvieron de escenario a la guerra.

RUINA DE LA ECONOMÍA

El necesario incendio de cañaverales, cafetales, ingenios, caseríos y ciudades durante los años de guerra, había sumido en la ruina a toda esta zona del país. En los campos no quedaban animales ni siembras. Era el sacrificio de los hombres que lo habían dado todo por lograr la independencia de la Patria.

Esta situación por la que atravesaban las regiones que habían sido testigos de la guerra, fue vista con indiferencia por España, que no hizo nada por resolverla. Su único afán era que los propios cubanos pagaran los enormes gastos que había tenido que hacer la Metrópoli para mantener su ejército en Cuba.

Pero te preguntarás, ¿cómo podría España sacar dinero de Cuba, si se encontraba en estas condiciones?

Debes recordar, que la guerra no pudo extenderse a toda la Isla. La región occidental no sufrió sus efectos, y los ricos hacendados que allí vivían, siguieron produciendo azúcar y pagando a España los impuestos que esta cobraba e invertía en hacerle frente a los gastos que había ocasionado la guerra.

Los hacendados cubanos de occidente no se lanzaron a la guerra contra España, como lo hicieron la mayoría de los de las regiones central y oriental, por temor a perder todas las riquezas que tenían. Les faltó espíritu de sacrificio, valor y patriotismo.

Ahora, después de la guerra, compraron nuevas maquinarias y transformaron sus antiguos ingenios en modernos centrales azucareros.



Fig. 49 Central azucarero de fines del siglo XIX.

Estos centrales eran capaces de producir más azúcar en menor tiempo y con menos trabajo, por lo que podían obtener grandes ganancias.

De esta forma, mientras que la región centro-oriental de la Isla se recuperaba muy lentamente de las consecuencias de la guerra, la región occidental transformaba su industria, se enriquecía, y España podía seguir sacando el dinero que necesitaba para mantener su dominio sobre la Isla.

Las transformaciones que se produjeron en la economía y las consecuencias de la guerra, repercutieron también en el aspecto social. Veamos cómo.

ABOLICIÓN DE LA ESCLAVITUD

Al firmar el Pacto del Zanjón, España reconoció la libertad de los esclavos que habían luchado en las filas del Ejército Libertador. Entre tanto, los que no lo habían hecho seguían siendo esclavos. Esta situación obligó al gobierno colonial a tomar medidas para abolir la esclavitud en toda la Isla.

Otro factor que influyó, fue el hecho de que los nuevos centrales azucareros necesitaban trabajadores más preparados, para realizar las tareas de la producción de azúcar.

El esclavo pertenecía a su dueño y este tenía que mantenerlo: comprarle alguna ropa y alimentarlo todo el año, lo cual ocasionaba muchos gastos, pues algunos amos aún tenían hasta 500 esclavos.

Al darles la libertad, esas obligaciones terminaban. En época de zafra, los dueños de centrales buscaban los trabajadores que necesitaban para cortar, alzar, transportar la caña y realizar otras labores en el central. Por este trabajo se les pagaba un sueldo y cuando terminaba la zafra ya no había que pagarles.

Como ves, ahora convenía más el obrero que el esclavo.

Todo esto influyó para que España se viera obligada a decretar la abolición total de la esclavitud en 1886.

SITUACIÓN POLÍTICA

Desde el punto de vista político, la Guerra de los Diez Años terminó sin que se lograra la independencia de Cuba. A pesar de ello, el gobierno colonial español no pudo ahogar las ansias de libertad del pueblo cubano. Las aspiraciones independentistas se mantuvieron en los años siguientes.

A pocos meses de terminada la Guerra de los Diez Años, ya se estaba conspirando de nuevo en Cuba, y de agosto de 1879 a diciembre de 1880, se desarrolló un nuevo enfrentamiento armado contra España, el cual se

conoce como Guerra Chiquita y que fracasó por dificultades en su organización. Los cubanos, y especialmente José Martí, a partir de entonces comenzaron una amplia preparación para la próxima etapa de lucha, que estudiarás en los capítulos siguientes.

El deseo de ver a la Patria libre no se había apagado; solo debía esperarse el momento oportuno para luchar nuevamente por ella.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. Redacta un párrafo donde reflejes la situación en que quedaron las regiones en las que se desarrolló la Guerra de los Diez Años.
2. ¿Por qué España se vio obligada a abolir la esclavitud en Cuba en 1886?

CAPÍTULO 6

JOSÉ MARTÍ PÉREZ Y LA PREPARACIÓN DE LA GUERRA NECESARIA

Desde pequeños, a los niños de nuestro país se les habla de la vida y obra de José Martí. En todas las escuelas hay un retrato o un busto suyo que preside las actividades, y se conmemoran con emoción los aniversarios de nacimiento y muerte, porque José Martí fue el más genial de nuestros pensadores y el más grande de los patriotas cubanos del siglo XIX.

Martí trabajó intensamente a favor de nuestra patria y de América Latina, escribió mucho para que se conocieran sus ideas, pronunció numerosos discursos para convencer a los demás patriotas de la necesidad de reorganizarse para luchar por la independencia, defendió la igualdad de todos los hombres y su derecho a vivir en una Patria justa, y combatió en los campos de Cuba por esos ideales. Por eso su vida, su obra y sus ideas han servido de inspiración a todas las generaciones posteriores, y reviven en cada logro de nuestra Revolución. Los cubanos sentimos profunda admiración y respeto por José Martí y le consideramos nuestro Héroe Nacional.

En el presente capítulo podrás conocer aspectos importantes de su vida y estudiarás su obra y sus ideas.

6.1 José Martí, nuestro Héroe Nacional: 28 de enero de 1853

El 28 de enero de 1853, en una pequeña casa de la calle Paula No. 41, en La Habana, nació José Julián Martí Pérez. Sus padres eran españoles. El padre, nacido en Valencia, se llamaba Mariano Martí, hombre honrado y trabajador. La madre, Leonor Pérez, había nacido en Islas Canarias, era una mujer bondadosa y dulce, que se dedicaba a las labores de la casa y al cuidado de los hijos.

José fue el primer hijo y el único varón de la familia; tuvo siete hermanas.

La familia Martí vivía modestamente. El padre era un empleado de bajo salario y en varias ocasiones quedó sin trabajo.



Fig. 50 Casa natal de José Martí.

NIÑEZ Y JUVENTUD DE MARTÍ

A los seis años Martí comenzó a asistir a una pequeña escuela del barrio en que vivía. Allí aprendió rápidamente a leer y a escribir. Su inteligencia causaba asombro a los maestros.

En 1862, cuando solo contaba 9 años, José Martí vivió un tiempo en Hanábana, región de Matanzas, adonde su padre había ido a trabajar. Allí el pequeño Pepe, como le llamaban cariñosamente, disfrutó de las bellezas del campo cubano, pero además por primera vez vio azotar a los esclavos y no olvidó nunca aquel espectáculo terrible, por eso años más tarde escribió:

¿Y los negros? ¿Quién que ha visto azotar a un negro no se considera para siempre su deudor? Yo lo vi, lo vi cuando era niño, y todavía no se me ha apagado en las mejillas la vergüenza (...) Yo lo vi, y me juré desde entonces su defensa (...).

Fermín Valdés Domínguez, su amigo. En el colegio San Anacleto, al que asistió por breve tiempo antes de ingresar en la Escuela Municipal

para Varones, conoció Martí a quien sería por siempre uno de sus grandes amigos, Fermín Valdés Domínguez.

Además de compartir con Fermín los estudios y paseos por la ciudad, la familia Valdés Domínguez lo trató como a un hijo.

La amistad verdadera, para Martí, debía basarse en la sinceridad, el desinterés personal, la ayuda mutua y la igualdad de ideales. Mucho escribió Martí sobre la amistad, ejemplo de ello son sus Versos Sencillos, donde expresó:

*Tiene el leopardo un abrigo
en su monte seco y pardo
yo tengo más que el leopardo,
porque tengo un buen amigo.*

Rafael María de Mendive, su maestro. A los doce años ingresó José Martí en la Escuela de Instrucción Primaria Superior Municipal de Varones, que dirigía Rafael María de Mendive.

Mendive fue un maestro ejemplar, poeta y hombre de amplia cultura; leía a sus alumnos, poemas y otras obras literarias que hablaban de la libertad como un derecho de todos los hombres; les inculcaba el amor a las bellezas naturales de Cuba, a las costumbres y tradiciones de nuestro pueblo.

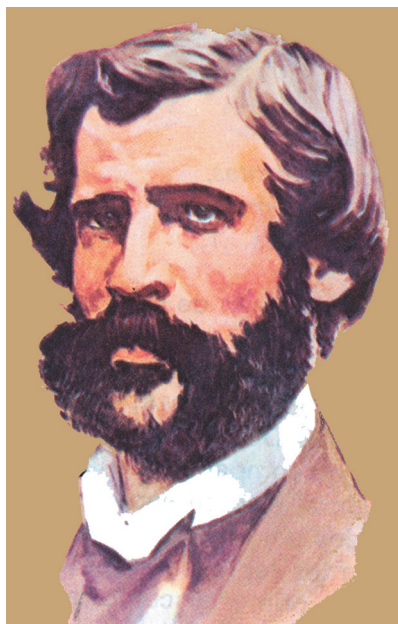


Fig. 51 Rafael María de Mendive.

Frecuentemente, Martí visitaba la casa de su maestro, donde se reunía un grupo de jóvenes para estudiar, leer poemas, practicar la oratoria y discutir la situación de Cuba. En estas reuniones también participaba Valdés Domínguez, que recibió junto a Martí la patriótica influencia de Menvive.

Martí en presidio. A los trece años, José Martí matriculó en el Instituto de La Habana y cursó allí los estudios de bachillerato, con tanta brillantez que alcanzó notas de sobresaliente y premios en distintas asignaturas.

Profundamente impresionado por la guerra que se había iniciado el 10 de Octubre de 1868, José Martí, aunque muy joven, escribió versos llenos de patriotismo y otros trabajos políticos, que publicó en periódicos estudiantiles a espaldas del gobierno español. En algunos de esos versos expresaba:

*No es sueño, es verdad: grito de guerra
Lanza el pueblo cubano, enfurecido;
El pueblo que tres siglos ha sufrido
Cuanto de negro la opresión encierra.*

También en esa época escribe su poema dramático “Abdala”, donde define lo que para él es amor a la patria.

*El amor, madre, a la Patria
No es el amor ridículo a la tierra,
Ni a la yerba que pisan nuestras plantas;
Es el odio invencible a quien la oprime,
Es el rencor eterno a quien la ataca (...).*

Estos trabajos identificaban a Martí como defensor de la independencia de la Patria.

En esa época, las autoridades españolas hacían constantes registros en las casas de las personas que consideraban sospechosas; en una ocasión hicieron registrar la casa de Fermín Valdés Domínguez. Allí encontraron una carta, dirigida por Martí a un antiguo compañero de la escuela, al que llamaba traidor porque se había unido al ejército español.

Martí y Valdés Domínguez fueron juzgados por un tribunal militar. En el juicio, Martí se enfrentó valientemente a los representantes oficiales del despótico régimen colonial y pronunció su primer discurso revolucionario, en el que reclamó para sí, toda la responsabilidad del hecho. Martí convenció al tribunal de su culpabilidad. Fue condenado a seis años de presidio y trabajos forzados en la cárcel de La Habana desde donde le

llevaban a trabajar en las canteras de San Lázaro. Tenía solo 17 años. Fermín fue condenado a seis meses de arresto.

Martí trabajó en las canteras, bajo inhumanas condiciones, con un grillete al pie que lo marcó físicamente para toda la vida, hasta que ya muy enfermo, por gestiones de su padre, fue trasladado a la cigarrería del penal y luego le fue cambiada la pena de presidio por el destierro, primero a Isla de Pinos y posteriormente a España. Una vez allí, Martí escribió *El presidio político en Cuba*, que es una denuncia de los horrores que vivió en la cárcel. De esta obra es el siguiente fragmento, en que se refiere a los sufrimientos de un niño condenado por los españoles:

... Doce años tenía Lino Figueredo, y el gobierno español lo condenaba a diez años de presidio.

.....
Era preciso que el niño de doce años fuera precipitado a las canteras, fuese azotado, fuese apaleado en ellas. Y lo fue. Las piedras rasgaron sus manos; el palo rasgó sus espaldas; la cal viva rasgó y llagó sus pies.



Fig. 52 José Martí en la prisión habanera.

Martí denuncia en ese libro, los abusos que vio cometer con hombres de todas las edades, y que él también padeció, para que todo el mundo conociera la inhumana actuación del régimen español en Cuba.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. En la niñez y juventud de Martí, hubo hechos que influyeron positivamente en la formación de su pensamiento revolucionario. Selecciona uno de esos hechos, y expresa cómo consideras tú que haya influido en Martí.

Memoriza esta fecha:

28 de enero de 1853. Nacimiento de José Martí Pérez.

6.2 Martí y la preparación de la nueva etapa de guerra

Martí permaneció en España desde 1871 hasta 1874. Su salud estaba afectada por los maltratos sufridos y el grillete que tuvo que llevar en presidio. Durante esos años, vivió primero en Madrid y después en Zaragoza; ciudades en las que se dedicó a estudiar intensamente y a divulgar, por diversos medios, sus ideas contra el colonialismo español. Su inteligencia y su amor por el estudio, a pesar de vivir en medio de dificultades económicas y de salud, le permitieron graduarse de bachiller y de dos carreras universitarias: Licenciatura en Derecho y Licenciatura en Filosofía y Letras.

A fines de 1874, Martí salió de España y, después de pasar por Francia, Inglaterra y los Estados Unidos llegó a México donde trabajó como periodista durante dos años aproximadamente. Más tarde, se trasladó a Guatemala, colaborando como profesor en la Escuela Normal de Maestros y en la Universidad de ese país hermano. También escribió para algunos periódicos y participó en actividades literarias.

Como ves, solo un hombre muy culto podría enfrentar tales responsabilidades al mismo tiempo. Martí fue capaz de desempeñarlas todas con una capacidad extraordinaria. En 1877, viajó nuevamente a México, para contraer matrimonio con la cubana Carmen Zayas Bazán. Regresó después a Guatemala, para continuar desempeñando las labores de maestro y periodista.

Al finalizar la Guerra de los Diez Años, en 1878, regresó a Cuba y se estableció con su esposa en La Habana. Aquí nació su único hijo.

En Cuba, también trabajó como maestro, publicó trabajos literarios y laboró en bufetes de abogados. Hizo amistad con viejos combatientes del 68 y participó en los planes que se hacían para continuar la lucha por la independencia. En 1879, el gobierno español le desterró por sus actividades revolucionarias a España, donde permaneció dos meses; de allí pasó a Francia y luego a los Estados Unidos.

MARTÍ RECORRIÓ AMÉRICA PARA UNIR A LOS REVOLUCIONARIOS

Entre 1879 y 1895, se desarrolla la etapa más importante de la vida de José Martí como dirigente revolucionario. Viaja y reside en numerosos países de América: Venezuela, Estados Unidos, México, Jamaica, Costa Rica, Panamá, Haití y República Dominicana, que fueron escenario de su trabajo constante en favor de la independencia de la Patria.

En estos países llevó a cabo su incansable tarea, pronunció discursos, escribió para distintas publicaciones, se entrevistó con jefes de la Guerra de los Diez Años y mantuvo una amplísima correspondencia con muchos patriotas. Hizo todo esto con el objetivo de unificar e incrementar las fuerzas revolucionarias para la nueva etapa de guerra.

Martí analizó detenidamente la situación existente en Cuba en aquel entonces, así como las causas que hicieron fracasar la Guerra de los Diez Años. Trabajó intensamente para evitar que se repitieran los mismos errores en la contienda que preparaba.

¿Recuerdas cuál había sido la causa fundamental de la derrota de los cubanos, en su lucha contra España durante la Guerra de los Diez Años?

Efectivamente, la falta de unidad. Por eso, Martí encaminó su labor a unir a todos los revolucionarios.

Debido a la intensa actividad llevada a cabo por Martí en esos países, durante aquellos años, se fortalecieron las asociaciones revolucionarias fundadas por los emigrados cubanos y, además, se crearon otras nuevas.

Los emigrados revolucionarios, que formaban esas asociaciones o clubes, eran en su mayoría trabajadores humildes, fundamentalmente tabaqueros, que habían tenido que salir de Cuba, pues bajo el régimen colonial español tenían pocas posibilidades de trabajo y les pagaban muy bajos salarios. En aras de mejorar sus condiciones de vida, muchos se habían establecido en las poblaciones de Tampa y Cayo Hueso, en Estados Unidos.

En esos hombres sencillos, Martí encontró un profundo sentimiento patriótico, pues ellos con sus escasos salarios, contribuyeron económicamente a la causa independentista y le brindaron todo su apoyo.

En los clubes, Martí explicó la necesidad de continuar la lucha independentista, de recaudar fondos para la revolución y de eliminar las discrepancias que habían desunido a los cubanos.

Estas ideas, expresadas en sus discursos ante los emigrados revolucionarios, llegaban profundamente a todos, porque Martí hablaba de manera apasionada y vibrante. Sus palabras se enlazaban en bellas frases de gran sentido patriótico, dichas con contagiosa emoción. Al terminar sus discursos, los cubanos le rodeaban conmovidos, todos quedaban muy impresionados. Ese poder de convencimiento y esa fuerza de su palabra, fueron importantes instrumentos que aportó Martí en favor de la independencia de Cuba. A esta labor contribuyó el periódico *Patria*, creado para divulgar las ideas de unidad y los objetivos de la nueva etapa de lucha.

EL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

Un paso decisivo en la labor de José Martí, fue la creación de un partido que unificara los distintos clubes o asociaciones revolucionarias en una sola organización, capaz de organizar y dirigir exitosamente la lucha por la independencia. El Partido Revolucionario Cubano se proclamó el 10 de abril de 1892, fecha expresamente seleccionada por Martí en ocasión de cumplirse un nuevo aniversario de la Asamblea de Guáimaro.

Martí fue elegido Delegado del Partido, es decir, su máximo dirigente, por votación unánime.

La creación del Partido Revolucionario Cubano, coronaba con éxito la perseverante actividad desplegada por Martí en aquellos años.

A partir de 1892, la labor de Martí se haría más intensa, por su responsabilidad al frente del Partido. Se entregó plenamente a la tarea de incorporar a esta organización a los numerosos hombres y mujeres amantes de la libertad de Cuba, que vivían en Estados Unidos, América Central, las Antillas y la propia Cuba, en quienes logró infundir su confianza absoluta en el triunfo.

Martí desarrolló estas ideas incansablemente, día a día, sin ceder ante las numerosas dificultades.

Escribió en el periódico *Patria*, viajó por varios países de nuestro continente, y se entrevistó con Maceo y Gómez, que inmediatamente apoyaron los nuevos planes. Además, recaudó dinero, compró armas y municiones, y planeó cuidadosamente la forma en que se produciría el alzamiento.



Fig. 53 Periódico *Patria*, fundado por Martí.

Todas estas actividades le obligaron a sacrificar su descanso. Disponía de pocos recursos personales y se alimentaba mal, pues los fondos recaudados se dedicaban estrictamente a los preparativos de la guerra.

Cuando ya se tenían preparadas las tres expediciones armadas para Cuba, que habían requerido enormes gastos, la denuncia de un traidor las hizo fracasar. Se perdieron muchas armas y municiones, pero Martí continuó su labor patriótica con igual sacrificio, tesón e inteligencia, hasta hacerla culminar en el nuevo estallido revolucionario.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. Elabora una pequeña biografía con los datos más importantes de la vida de José Martí.
Puedes basarte en el libro de texto o en otros libros de la biblioteca de tu escuela.
2. ¿Qué importancia tuvo la creación, en 1892, del Partido Revolucionario Cubano?

6.3 Las ideas de José Martí

Las ideas de Martí constituyen uno de nuestros más ricos tesoros; son una valiosa fuente de cultura, educación y patriotismo. Esas ideas no solo guiaron a los cubanos de su época, sino que además inspiraron a los revolucionarios de las siguientes generaciones, y hoy son puestas en práctica por nuestra Revolución.

Ya conoces cómo pensaba en relación con la independencia de la Patria. Ahora podrás valorar otros aspectos de su ideario.

ANTIRRACISMO

En la época en que Martí vivió, se producían muchas manifestaciones de racismo, es decir, muchos consideraban inferiores a unos hombres respecto a otros por el color de su piel.

Martí criticó duramente esas manifestaciones; señaló con fuerza que todos los hombres son iguales y deben tener los mismos derechos. Los hombres, nos enseñó Martí, se diferencian entre sí por sus acciones y por la actitud que asumen ante la vida.

Como sabes, Martí trabajó intensamente por lograr la unidad de todos los patriotas cubanos en la nueva etapa de lucha por la independencia. Por eso, al condenar las manifestaciones de racismo que se producían en aquella época, explicaba que de esa manera se dividía a los hombres y se debilitaba a la revolución.

Martí, que de niño quedó impresionado al ver azotar a un esclavo, muchos años después, ya abolida la esclavitud, escribiría:

...El hombre no tiene ningún derecho especial porque pertenezca a una raza u otra: dígame hombre, y ya se dicen todos los derechos.

.....
Hombre es más que blanco, más que mulato, más que negro. Cubano es más que blanco, más que mulato, más que negro...

...Los hombres verdaderos, negros o blancos, se tratarán con lealtad y con ternura...

Durante muchos años, a pesar de lo que Martí había planteado, en nuestro país se mantuvo la discriminación racial. Había escuelas a las que no podían asistir niños negros; en determinados centros de trabajo tampoco se admitían negros, y había centros de recreación como playas y hoteles, que eran reservados solo para blancos.

Fue la Revolución cubana, a partir de 1959, la que eliminó todas esas formas de discriminación y puso en práctica las justas ideas de Martí. En nuestra Patria todos los hombres tienen iguales derechos y deberes y es una responsabilidad de todos los que en nuestros días seguimos las ideas de Martí, luchar siempre contra cualquier manifestación de racismo o discriminación.

LATINOAMERICANISMO

Como ya conoces, Martí viajó y residió en varios países de nuestro continente y eso le permitió conocer cómo vivían esos pueblos. Los pueblos de América que fueron colonias de España, habían logrado su independencia desde la primera mitad del siglo XIX. Solo Cuba y Puerto Rico seguían siendo colonias españolas.

Por ello, Martí, al frente del Partido Revolucionario Cubano, había planteado que este se constituía para lograr la independencia de Cuba y ayudar a la de Puerto Rico, pues él pensaba en la liberación de toda América Latina y no en una parte de ella.

Los pueblos latinoamericanos que se habían independizado, fueron también una preocupación constante de Martí. Él pensaba que ellos de-

bían luchar por mantener su libertad, por no permitir tiranos en los gobiernos, por hacer progresar a sus países.

Como cubano se sentía latinoamericano, lo que reafirmó cuando dijo: “De América soy hijo; a ella me debo”.

La batalla que se libra en defensa de la Revolución cubana hoy, defiende también los intereses de América. Nuestra solidaridad con los pueblos del continente, es la aplicación práctica de las ideas martianas.



Fig. 54 José Martí.

ANTIMPERIALISMO

La larga estancia de Martí en los Estados Unidos, su conocimiento del desarrollo alcanzado por esa nación y de la política que seguían sus gobernantes, le hicieron comprender que todas las naciones de América Latina peligraban por la amenaza del poderoso vecino del Norte, que aspiraba a dominar las riquezas de los pueblos latinoamericanos y controlar a sus gobiernos de acuerdo con sus intereses.

La clara inteligencia de Martí, previó lo que significaba para el porvenir de Latinoamérica, la ambición imperialista norteamericana,

por eso expresó muchas veces la necesidad de protegerse de esa amenaza:

Cuba debe ser libre de España y de los Estados Unidos.

.....
El desdén del vecino formidable, que no la conoce, es el peligro mayor de nuestra América...

La intensa actividad revolucionaria de Martí a favor de la independencia de Cuba y de América era necesariamente, manifestación de su antimperialismo.

Poco antes de caer combatiendo, en Dos Ríos, escribió a un amigo:

...ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país y por mi deber (...) de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por Las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esta fuerza más sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy, y haré, es para eso...

La Revolución cubana ha cumplido con esas ideas de Martí; ha cesado la dominación política y económica del imperialismo yanqui sobre Cuba y, además, ha sido derrotado en todas las agresiones que ha lanzado contra nuestro pueblo, pero el imperialismo existe y no ha renunciado a sus planes de destruir a la Revolución. Hay que estar preparados para defenderla con las ideas de Martí.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. Confecciona un cuadro con la información que te ofrece el libro de texto sobre los distintos aspectos del pensamiento revolucionario de José Martí.
2. ¿Por qué decimos que las ideas de José Martí están presentes en la obra actual de la Revolución cubana?

CAPÍTULO 7

EL REINICIO DE LA LUCHA POR LA INDEPENDENCIA. LA GUERRA DEL 95 (1895-1898)

Como has estudiado, el Pacto del Zanjón —que puso fin a la Guerra de los Diez Años— no significó la libertad de Cuba; España mantuvo a la Isla como colonia, los cubanos continuaron sin tener derecho a participar en las decisiones sobre su Patria, y sin poder opinar sobre las medidas que las autoridades españolas imponían al país.

Al iniciarse la década de 1890, la situación económica del pueblo era muy grave. Los campesinos, los obreros, los humildes en general, vivían muy mal. Las autoridades españolas utilizaban el dinero que se recaudaba en pagar los gastos de los empleados públicos, del ejército, y en enriquecerse.

7.1 La guerra que Martí llamó necesaria

Los cubanos que seguían pensando en ser libres, se preparaban secretamente para reiniciar la guerra en contra de España. Había que unir todas las fuerzas para enfrentar nuevamente a la Metrópoli. En esta tarea de aunar a todos los revolucionarios que deseaban que Cuba fuera libre y soberana, se destacó José Martí Pérez, que creó el Partido Revolucionario Cubano para organizar y preparar esa lucha.

LA ORDEN DE ALZAMIENTO. JUAN GUALBERTO GÓMEZ

Ya en 1895, José Martí, al frente del Partido Revolucionario Cubano consideró que se podría comenzar nuevamente la guerra.

Había que enviar la orden de alzamiento a todos los jefes revolucionarios. Algunos se encontraban fuera de Cuba, como Antonio y José Maceo, y Flor Crombet, en Costa Rica; Máximo Gómez en República Dominicana; y otros, como Juan Gualberto Gómez, en Cuba.

¿Quién era Juan Gualberto?

Este patriota había nacido el 12 de julio de 1854, en el ingenio Vellochino, en Matanzas. Hijo de esclavos, con gran esfuerzo y perseverancia en el estudio logró hacerse periodista. Desde muy joven, siempre estuvo dispuesto a luchar por la independencia de Cuba, por eso Juan Gualberto Gómez se destacó en la preparación de la Guerra Chiquita, en 1879. En esas labores conoció a Martí.



Fig. 55 Juan Gualberto Gómez.

Como periodista y revolucionario, se incorporó a las actividades del Partido Revolucionario Cubano y fue designado su representante en la Isla. A él envió Martí la orden de alzamiento.

¿Cómo fue posible enviar la orden a Cuba, sin que fuera descubierta por los españoles?

La orden vino dentro de un tabaco, traído por un joven patriota cubano.

El alzamiento debía producirse simultáneamente en la mayor cantidad de lugares posibles, el mismo día y en la segunda quincena de febrero de ese año 1895. De esta manera, se aseguraría la posibilidad de sorprender a los colonialistas españoles en distintos lugares y los obligaría a dispersar sus fuerzas, lo que favorecería a los cubanos.

Tan pronto recibió la orden, Juan Gualberto reunió a los demás jefes revolucionarios y acordaron que el alzamiento se produciría el 24 de febrero, por ser domingo de carnaval. Esto permitiría formar grupos de personas en las ciudades y campos, sin llamar la atención de las autoridades españolas.

Juan Gualberto envió un cable a Martí en el que decía **Aceptados giros**. Con estas palabras Martí supo que todo estaba listo y que pronto en nuestros campos resonaría nuevamente el grito de ¡Viva Cuba Libre!

PRINCIPALES ALZAMIENTOS DEL 24 DE FEBRERO DE 1895

Los alzamientos se produjeron con mayor fuerza en la zona oriental. La jefatura de esa región era compartida por dos probados veteranos de la Guerra de los Diez Años; en la región de Santiago de Cuba, Guantánamo y Baracoa, el mando correspondía a Guillermon Moncada y en la zona del Cauto, el oeste y el norte de la región, Bartolomé Masó era el jefe.

Con la astucia de los viejos revolucionarios, después de dar las órdenes precisas, Moncada abandonó Santiago de Cuba y amaneció el 24 de febrero en las estribaciones montañosas que rodean la ciudad, a pesar de que se encontraba gravemente enfermo. Así cumplía este patriota la palabra empeñada con sus compañeros.

Esa misma tarde, cumpliendo sus instrucciones, se dirigían: Quintín Bandera hacia San Luis, Alfonso Goulet hacia el Cobre y Victoriano Garzón rumbo a El Caney. En Guantánamo, lo secundaba Pedro A. (Periquito) Pérez, jefe del movimiento en la zona.

Bartolomé Masó también había abandonado en secreto, la población de Manzanillo, desde los días anteriores al 24 de febrero. Ese día, desde Bayate, proclamó el reinicio de la lucha por la independencia, en tanto lo secundaban Jesús Rabí y los hermanos Lora en Baire, lugar donde Saturnino Lora gritó en medio de la población que la guerra comenzaba de nuevo, hecho que se recuerda como el grito de Baire.

En occidente, la detención por los españoles del general Julio Sanguily, entre otros patriotas, impidió que se produjera un mayor número de alzamientos. Juan Gualberto Gómez y Antonio López Coloma se alzaron en Matanzas, pero aislados y sin apoyo, esa acción fue rápidamente sofocada, y detenidos estos patriotas.

El 24 de febrero de 1895, se reinició la lucha por la independencia de Cuba que, con tanto amor y sacrificio, habían ansiado y preparado nuestros patriotas durante varios años.

EL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO LANZA SU PROGRAMA DE LUCHA: MANIFIESTO DE MONTECRISTI

Después de enviar la orden de alzamiento, Martí aceleró los preparativos para incorporarse a la lucha en Cuba. Con ese propósito embarcó hacia la República Dominicana y en un pueblecito llamado **Montecristi**,

se reunió con el General Máximo Gómez. Mientras trataba de resolver cómo viajar a Cuba, redactó con Gómez un documento en el que proclamaban al mundo, las causas por las que el pueblo cubano reiniciaba la lucha independentista.

En este documento, que se conoce como *Manifiesto de Montecristi*, se planteaba:

La revolución de independencia, iniciada en Yara después de preparación gloriosa y cruenta, ha entrado en un nuevo período de guerra...

También refiriéndose a los objetivos de la revolución señalaba: “La guerra no es contra el español que (...) podrá gozar respetado y aún amado, de la libertad...”

El pensamiento americanista y antirracista de los dirigentes de la revolución se concretaba en el *Manifiesto de Montecristi*, al expresar que la lucha por la liberación de Cuba sería “para bien de América y del mundo”; y condenar el temor injustificado a la raza negra: “Sólo los que odian al negro ven en el negro odio...”

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. Martí denominó a la Guerra del 95 “la guerra necesaria”. ¿Por qué puede considerarse así?
2. En un mapa de Cuba, localiza los lugares donde se produjeron alzamientos el 24 de Febrero de 1895.

Memoriza esta fecha:

24 de Febrero de 1895. Reinicio de la lucha del pueblo cubano por su independencia.

7.2 Los principales jefes de la guerra llegan a Cuba

DESEMBARCO DE MACEO POR DUABA

El general Flor Crombet, veterano de la guerra del 68, preparó una expedición a la que se incorporaron los generales Antonio y José Maceo, junto a un grupo de patriotas que viajarían a Cuba para incorporarse a la guerra.

Desde Costa Rica viajaron hasta la isla Fortuna, una de las Bahamas, al norte de Cuba, donde contrataron la goleta inglesa *Honor* que después de pasar por Gran Inagua, otra de las islas Bahamas, los trajo a la Patria.

Desembarcaron alrededor de las cinco de la mañana del **1ro. de abril, por la playa Duaba**, cerca del puerto de Baracoa, en el extremo oriental de Cuba.

Perseguidos de inmediato por los soldados colonialistas, se dispersaron en pequeños grupos. Tuvieron que defender bravamente sus vidas. En esa lucha cayeron varios patriotas, entre ellos el general Flor Crombet.

Después de 14 días de privaciones, peligros y hambre consiguieron hacer contacto con las fuerzas cubanas del general Periquito Pérez. Los Maceo, unidos a estas fuerzas, dieron un impulso importante a la naciente guerra.

DESEMBARCO DE MARTÍ Y GÓMEZ POR PLAYITA DE CAJOBABO

Desde Montecristi, el propio 25 de marzo de 1895, día en que se firmó el Manifiesto, José Martí escribió a su querida madre, Leonor Pérez, una carta de despedida antes de salir a pelear por la libertad de Cuba:

Montecristi, 25 de marzo, 1895

Madre mía:

Hoy, 25 de marzo, en vísperas de un largo viaje, estoy pensando en Ud. Yo sin cesar pienso en usted. Ud. se duele, en la cólera de su amor, del sacrificio de mi vida; y ¿por qué nací de usted con una vida que ama el sacrificio? Palabras no puedo. El deber de un hombre está allí donde es más útil. Pero conmigo va siempre, en mi creciente y necesaria agonía, el recuerdo de mi madre.

Abrace a mis hermanas y a sus compañeros. ¡Ojalá pueda algún día verlos a todos a mi alrededor, contentos de mí! Y entonces sí que cuidaré yo de usted, con mimo y con orgullo. Ahora, bendígame, y crea que jamás saldrá de mi corazón obra sin piedad y sin limpieza. La bendición.

Su
J. Martí

Tengo razón para ir más contento y seguro de lo que Ud. pudiera imaginarse. No son inútiles la verdad y la ternura. No padezca.

Martí y Gómez desde República Dominicana lograron embarcar hacia Gran Inagua, con el fin de acercarse a Cuba.

Con sospechas de haber sido denunciados a las autoridades inglesas de esa isla, tuvieron que salir rápidamente en un barco alemán cuyo capitán los escondió en su nave.

En la noche del **11 de abril**, con el mar encrespado y bajo copiosa lluvia, Gómez y Martí, junto a otros cuatro patriotas, abandonaron el barco y bajaron a un pequeño bote. Muy difícil y peligroso les resultó el trayecto hasta la costa cubana.

Máximo Gómez tomó el timón y los demás, los remos. Como remaban mal, el bote avanzaba muy lentamente. Los seis valientes luchaban desesperadamente por llegar a tierra. El oleaje se hizo más fuerte y una gran ola arrancó el timón de manos del General Gómez. Entonces usó un remo para ayudar a la embarcación.

Con tanta oscuridad y tanta lluvia, no podían divisar tierra y remaban sin dirección fija. De pronto, distinguieron dos fogatas: allí estaba la costa; y en esa dirección se movieron, sin saber si había enemigos o amigos. A poco cesó la lluvia, se aplacó la agitación del mar, y la noche se aclaró al asomar la luna.



Fig. 56 Gómez y Martí se aproximan a nuestras costas.

Ya la costa se dibujaba con firmeza. El bote avanzaba más rápido y directo.

Al fin, tocaron tierra en Playita de Cajobabo, lugar cerca del cual se elevaban, de manera brusca, peñas cortadas a canto. Descansaron unos minutos y distribuyeron entre todos el armamento y las municiones que traían en el bote, para comenzar la marcha hacia el interior de la Isla.

La llegada a tierras cubanas de Martí, Gómez y Maceo, que eran los principales jefes, fue muy importante para el desarrollo de la guerra.

Martí y Gómez después de encontrarse con algunas fuerzas mambisas, decidieron avanzar para entrevistarse con los distintos jefes en armas. El 15 de abril, ya en los campos de Cuba, el General en Jefe Máximo Gómez, otorgó el grado de Mayor General a José Martí.

Unos días después acamparon en **La Mejorana**, lugar donde los tres jefes de la revolución: Martí, Gómez y Maceo, celebraron una entrevista. En esta reunión se tomaron importantes acuerdos sobre la organización de la guerra, la preparación de la invasión a occidente y con respecto a la organización del gobierno de la revolución.

RECORRIDO HASTA DOS RÍOS

Después de esta reunión, Gómez y Martí se dirigieron hacia la zona donde operaban las tropas del general Bartolomé Masó. En su avance, llegaron a la zona de Dos Ríos, llamada así por ser el lugar donde el río Contramaestre se une con el Cauto, y allí acamparon, para esperar a las tropas de Masó. El 18 de mayo llegó Masó con su tropa. Martí, que escribía una carta a su amigo Manuel Mercado, la dejó sin concluir, para atender al ilustre recién llegado. Martí y Masó conversaron mucho. El general Gómez no estaba en el campamento, pues había salido el día anterior a una operación militar.

Al otro día regresó Gómez. Todas las fuerzas formaron, y Gómez pasó revista. Los patriotas allí agrupados vitorearon a los tres jefes. Los tres hablaron a la tropa. Este fue el último discurso de Martí, que con su palabra llena de ardor patriótico y espíritu guerrero, hizo vibrar la conciencia de los cubanos allí reunidos, que lo aclamaron calurosamente.

MUERTE DE MARTÍ EN DOS RÍOS, 19 DE MAYO DE 1895

Horas más tarde se escucharon algunos disparos en la lejanía. Después llegó la noticia de que una columna española con más de 800 hombres se acercaba al lugar.

Al conocer la presencia enemiga, Gómez organizó la defensa y se dirigió al encuentro con las fuerzas españolas.

Martí montó en su caballo, revólver en mano, y salió también al encuentro con el enemigo. De pronto, unos balazos lo alcanzaron. Su cuerpo se desplomó. Había caído el jefe de la revolución, su máximo organizador, su faro y guía.

La caída en combate de José Martí, el 19 de mayo de 1895, en **Dos Ríos**, fue una gran pérdida para la revolución.



Fig. 57 Muerte de José Martí.

En su *Diario de Campaña*, Máximo Gómez escribió sobre este triste suceso:

Esta pérdida sensible del amigo, del compañero y del patriota (...) abrumó mi espíritu...

¡Qué guerra esta! Pensaba yo por la noche; que al lado de un instante de ligero placer, aparece otro de amarguísimo dolor. ¡Ya nos falta el mejor de los compañeros y el alma podemos decir del levantamiento!

Con la muerte de nuestro Héroe Nacional, José Martí, la revolución perdió a un hombre de extraordinario valor, que había logrado la unidad de todos los patriotas cubanos, como primer paso en la organización de la guerra contra el colonialismo español en nuestra Patria.

Muchos creyeron entonces, que la revolución se debilitaría, pero no fue así, porque ya se había despertado en los cubanos de dentro y fuera de la Isla, la fe más profunda en el triunfo de la lucha independentista, sobre la base de la unidad que Martí había forjado.

El hondo sentimiento de dolor que provocó su muerte, sirvió para provocar en todos los patriotas una reacción favorable para llevar a la práctica sus ideas. La lucha creció inspirada en su ejemplo.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. Localiza en un mapa los lugares por donde desembarcaron Gómez, Martí y Maceo.
2. Lee en este epígrafe lo que dice Máximo Gómez sobre la muerte de Martí. Comenta sus palabras.

Memoriza esta fecha:

19 de mayo de 1895. Caída en combate de José Martí.

7.3 La Invasión a Occidente

Los patriotas cubanos, desde la Guerra de los Diez Años, habían comprendido la necesidad de extender la guerra hacia occidente, pero el intento que realizaron en aquella oportunidad fracasó.

Ahora, para poder iniciar la invasión, era necesario fortalecer la guerra en los territorios de Oriente y Camagüey. Con ese propósito, Maceo desarrolló una importante campaña por el territorio oriental, hizo destruir muchos tramos de ferrocarril y libró algunos importantes combates entre los que se destacaron los de Jobito, Peralejo y Sao del Indio.

Mientras tanto, Gómez desarrollaba su campaña en los alrededores de la ciudad de Camagüey, asaltando y destruyendo puestos militares enemigos, al propio tiempo que entrenaba y organizaba a los patriotas, que se incorporaban a las fuerzas mambisas.

En Las Villas, desde abril de 1895, existían pequeñas partidas insurrectas pero fue a partir de julio que se comenzaría a consolidar la lucha en este terri-

torio con la llegada de la expedición comandada por los generales Serafín Sánchez y Carlos Roloff, brillantes jefes mambises de aquella región.

Ya las tres regiones más orientales, estaban en pie de lucha. ¡Había que llevar la guerra a occidente!

Como la revolución ya contaba con importantes fuerzas, se decidió por los patriotas convocar a una Asamblea de Representantes, como la de Guáimaro en 1869, en la que se formaría el Gobierno de la República en Armas.

Esta asamblea se conoce como **Asamblea de Jimaguayú**, por haberse celebrado del 13 al 16 de septiembre de 1895, en el lugar donde cayó el Mayor Ignacio Agramonte. Basándose en la experiencia de la Guerra Grande, los patriotas redactaron una nueva constitución que se conoce como la Constitución de Jimaguayú, en la que se estableció un sistema de gobierno que facilitaba la toma de decisiones militares por los jefes del Ejército Libertador. Fueron electos como Presidente, Salvador Cisneros Betancourt y como Vicepresidente Bartolomé Masó; como General en Jefe del Ejército Libertador, Máximo Gómez y como Lugarteniente General, Antonio Maceo.

El gobierno recién constituido y los principales jefes militares, coincidían en la necesidad de iniciar la Invasión a Occidente cuanto antes.

POR QUÉ ERA NECESARIO INVADIR OCCIDENTE

La Invasión tenía los siguientes objetivos:

arrasarían con los cañaverales y los centrales de occidente, porque en esta región se concentraban las riquezas que proporcionaban a España recursos con los que compraba armas, municiones, etc., para mantener la guerra contra los patriotas cubanos;

dispersarían las fuerzas del ejército español por toda la Isla y con ello, lo debilitarían;

aumentaría el número de combatientes del Ejército Libertador al sumársele muchos hombres en las nuevas zonas que entraran en guerra;

se extendería la autoridad del Gobierno de la República de Cuba en Armas a toda la Isla;

todo el mundo conocería de la heroica lucha que llevaba a cabo el pueblo cubano por su independencia.

Con estos objetivos, el 22 de octubre de 1895, en Mangos de Baraguá, Oriente, Antonio Maceo Grajales, al frente de parte del Contingente Invasor Oriental, que se había venido preparando, partió hacia occidente. En el mismo lugar donde, en 1878, Maceo había puesto en alto el nombre de los revolucionarios cubanos, con la gloriosa Protesta de Baraguá, se inició la Invasión.

CÓMO AVANZÓ LA INVASIÓN. SU RUTA Y COMBATES MÁS IMPORTANTES

El paso de las tropas invasoras por las regiones de Oriente y Camagüey, fue relativamente fácil.

El mayor obstáculo en el avance hacia Las Villas, fue la **trocha de Júcaro a Morón**. Esta línea militar española contaba con 33 fuertes, alambradas y fosos, y la vigilaban más de 7 000 soldados españoles. La trocha estaba tan bien fortificada, que los españoles consideraban que era imposible atravesarla.

El General Antonio Maceo conocía las dificultades y peligros, que debían enfrentar los mambises al pasar por esta zona. Por ello, empleó toda su astucia; aparentó tratar de cruzarla por la zona de Morón, pero realmente lo hizo por las cercanías de Ciego de Ávila. El cruce de la tropa se realizó sin novedad, con la bandera desplegada y respondiendo al fuego de los españoles con las notas del Himno Nacional.

De nuevo, la experiencia y audacia del jefe mambí, se imponían a la superioridad en hombres y armas del enemigo.

Así entraron en Las Villas, donde se unieron a las fuerzas de Máximo Gómez, quien una vez concluida la campaña de Camagüey, había marchado hacia la región central en espera del contingente invasor.



Fig. 58 Combate del Ejército Libertador.

A partir de ese momento, los combates serían más frecuentes y las tropas cubanas, dirigidas por Gómez y Maceo, se abrirían paso a sangre y fuego contra un enemigo fuertemente armado y bajo el mando de prestigiosos y valientes jefes militares.

Al acercarse a la región occidental, que era la de mayor producción azucarera, los mambises empezaron a aplicar la **tea incendiaria**, es decir, daban fuego a los cañaverales, los centrales y otras instalaciones, para evitar que de ellos el gobierno español obtuviera recursos para continuar la guerra.

En la zona de Cienfuegos se desarrolló, el 15 de diciembre de 1895, uno de los combates más importantes de la invasión: Mal Tiempo.

Cuando las tropas cubanas se encontraban muy cerca del caserío llamado Mal Tiempo, tuvieron noticias de que por el mismo camino, pero en dirección contraria, venía una columna española. El encuentro se hacía inevitable y pronto se dio el grito mambí de: ¡al machete!

Los españoles no pudieron resistir el tremendo empuje de la caballería mambisa.

Quince minutos duró aquella tremenda carga. Al huir en desbandada, los españoles dejaron más de 300 bajas, muchos fusiles, municiones y documentos importantes.

La victoria de Mal Tiempo abrió camino hacia Matanzas e hizo crecer extraordinariamente el prestigio del Ejército Libertador.

La columna invasora continuó su avance hacia occidente entonando las vibrantes estrofas del *Himno Invasor*.

*A las Villas, valientes cubanos:
A Occidente nos manda el deber
De la Patria arrojar los tiranos
A la carga: a morir o vencer.*

Así llegaron a la provincia de Matanzas. Los revolucionarios se enfrentaron y vencieron a una numerosa tropa española en Coliseo, y continuaron el avance invasor. Los españoles, como querían impedir a cualquier precio que siguieran avanzando, concentraban cada vez más soldados en esa zona que, además, carece de accidentes geográficos que pudieran brindar protección a la columna invasora.

La columna invasora, que avanzaba cada vez más hacia occidente, de pronto retrocedió. Los españoles quedaron asombrados, pensaban que los cubanos habían desistido de su idea ante el poderío de las fuerzas colonialistas concentradas en esta región.

Para vencer era necesario que los cubanos actuaran, no solo con valentía, sino también con inteligencia. Por eso habían elaborado un plan conocido como el "Lazo de la Invasión".

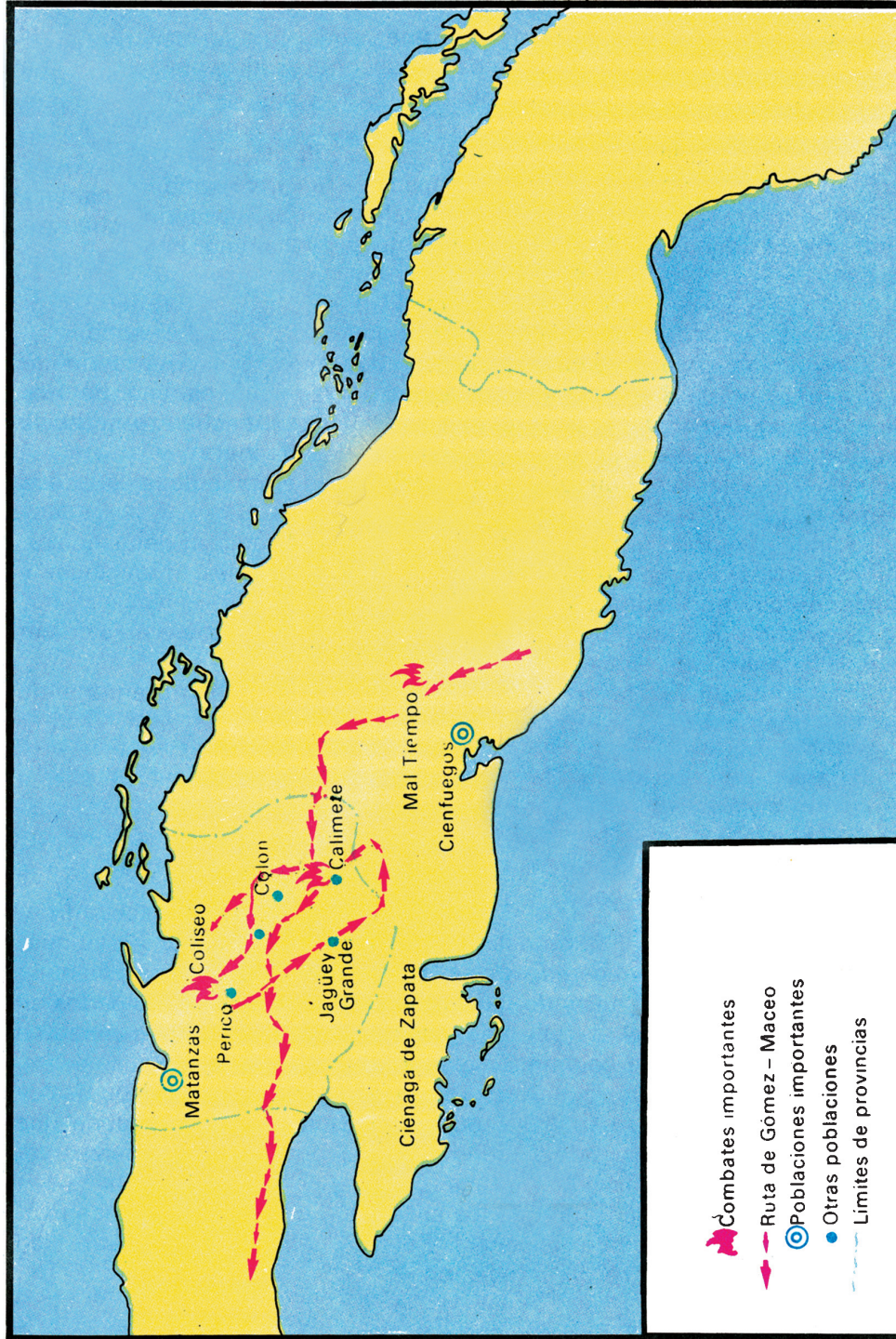


Fig. 59 Lazo de la Invasión.

Los patriotas, en su retirada, destruían los centrales e incendiaban los cañaverales, pero dejaban las líneas ferroviarias intactas.

El alto mando español se aprovechó de ese aparente error. Envío un tren hacia Las Villas con gran cantidad de soldados y armas, para así atacar con nuevas fuerzas a los cubanos en retirada.

De pronto, la columna invasora dio un viraje. Reinició su avance hacia occidente, pero antes, destruyó las líneas férreas.

Los españoles se vieron atrapados en Las Villas, sin poder regresar rápidamente a combatirlos. De nuevo habían sido burlados, por la astucia de los dos grandes jefes mambises.

Entonces, los cubanos continuaron su paso incontenible por Matanzas, libraron el combate de Calimete con cuya victoria quedaron abiertas las puertas de La Habana. El contingente invasor entró triunfante el 1ro. de enero de 1895 en la provincia de La Habana, donde tomó numerosas poblaciones.

En La Habana, se separaron los dos grandes jefes cubanos. El plan sería así: Antonio Maceo continuaría hacia Pinar del Río, y Máximo Gómez quedaría en La Habana, para mantener amenazada la capital y facilitar el avance de Maceo hasta culminar la invasión.

En Pinar del Río, el Titán de Bronce se anotaba victoria tras victoria; cerca de esta ciudad sus fuerzas sostuvieron el importante combate de Las Taironas.

El 22 de enero de 1896 entraron en Mantua, la población más occidental de Cuba en aquella época, y en su ayuntamiento firmaron un acta para dejar constancia de tan grande acontecimiento. Exactamente tres meses antes habían salido de Mangos de Baraguá, en Oriente.

Gómez y Maceo habían realizado una extraordinaria hazaña militar. Esto fue posible por el extraordinario heroísmo de las tropas cubanas y la estrategia empleada por sus jefes, que les permitió enfrentar y vencer a las numerosas y bien armadas fuerzas españolas.

RESULTADOS DE LA INVASIÓN

La Invasión fue un triunfo rotundo. ¡En solo 90 días el aguerrido Ejército Libertador logró llevar la guerra hasta el extremo más occidental de Cuba! Para ello recorrió 424 leguas en 72 jornadas de marcha; libró 27 combates de importancia; ocupó 22 poblaciones; arrebató al enemigo 2 036 fusiles y más de 77 000 municiones. Sin sobrepasar nunca la cifra de 4 500 combatientes, los invasores se batieron exitosamente con un ejército regular de alrededor de 150 000 soldados —dirigidos por 42 generales— y apoyado por más de 60 000 voluntarios y bandas armadas integradas por malos cubanos traidores a su Patria.

Con la campaña invasora se cumplieron todos los objetivos que los cubanos se habían propuesto: se destruyeron las riquezas que permitían a España comprar armas, municiones, etc., para seguir la guerra; se llevó la guerra a toda Cuba; aumentó el número de soldados cubanos; se extendió por toda la Isla la autoridad del Gobierno de Cuba en Armas; el mundo entero reconoció la fortaleza y heroísmo del Ejército Libertador.

La Invasión fue un hecho de extraordinaria importancia para la revolución en Cuba. Después de ella España quedó debilitada, mientras que las fuerzas cubanas, cada vez más numerosas y aguerridas, hacían evidente que la derrota del colonialismo español era solo una cuestión de tiempo.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. Compara los objetivos de la Invasión con sus resultados. ¿A qué otros resultados puedes hacer referencia?
2. Traza en el mapa la ruta de la Invasión.

7.4 La presencia internacionalista y de la mujer en la Guerra del 95

La justa lucha del pueblo cubano por la independencia contó, como sabes, con la presencia solidaria de combatientes de otras nacionalidades desde el inicio de la Guerra de los Diez Años.

Has estudiado ejemplos de combatientes internacionalistas que demostraron heroísmo, desinterés y valor sin límites, junto a los combatientes cubanos en esa Guerra, y como verás, esta hermandad entre los hombres que defienden ideas justas, se mantuvo en las etapas de lucha posteriores de nuestro pueblo.

COMBATIENTES DE OTRAS NACIONALIDADES LUCHAN A FAVOR DE CUBA

También en la Guerra de 1895 participaron numerosos combatientes internacionalistas junto a los patriotas cubanos. En primer lugar algunos veteranos de la Guerra de los Diez Años, entre los que se destacan el dominicano Máximo Gómez, General en Jefe del Ejército Libertador y el general Carlos Roloff, de origen polaco. Fueron ellos ejemplos cimeros de hombres

que, sin cansarse de los sacrificios de diez años de lucha, se dispusieron a combatir por esta tierra, que consideraron suya, en esta nueva etapa.

Junto a ellos, nuevos combatientes de otros países, entre los que se destacan los generales Juan Ríos Rivera, puertorriqueño; José Miró Argenter, nacido en la región española de Cataluña, y el coronel José Rogelio Castillo, colombiano.

Es muy larga la relación de combatientes internacionalistas de las más diversas nacionalidades, que dieron su vida por la libertad de nuestra Patria, entre ellos los comandantes del Ejército Libertador Juan Ramírez Olivera, de México; Ramón Marín Castillo, de Puerto Rico; Manuel Mar-coleta, de Chile; W. Dana Osgood, norteamericano y J. Chapleaux, canadiense, y numerosos soldados entre los que predominaron chinos, polacos, franceses y muchos revolucionarios españoles, principalmente canarios, que se sumaron a la causa del pueblo cubano.

Como ves, desde el comienzo mismo de la lucha por nuestra independencia, a nuestro lado han estado los representantes de los hombres más revolucionarios, desinteresados, valientes y solidarios de todo el mundo y en cada etapa de lucha han tenido continuadores, por eso el internacionalismo se convirtió paso a paso en una de nuestras más queridas tradiciones.

EJEMPLOS DE LA PARTICIPACIÓN DE LA MUJER CUBANA EN LA GUERRA

También, desde el inicio mismo de nuestras luchas por la independencia, como conoces, se contó con la participación abnegada, firme y valiente de la mujer cubana.

El nuevo llamado de la Patria en 1895 no tendría que esperar por nuestras mujeres, algunas como Rosa Castellanos, *La Bayamesa*, de importante participación en la Guerra de los Diez Años, continuaría su heroica labor, ahora como capitana de Sanidad Militar del Ejército Libertador, establecida en las Lomas de Najasa, al frente de un hospital de sangre, donde además aprovechaba sus conocimientos sobre plantas y yerbas medicinales para curar enfermos, y cambiaba sus cocimientos por el machete redentor, para entrar en combate cuando las circunstancias lo requieran.

Muchos otros servicios distinguidos prestaron las mujeres a la lucha del 95, a lo largo de toda la Isla.

Entre los ejemplos más representativos puede mencionarse a Mercedes Sirvén, farmacéutica recién graduada al comenzar la guerra,

que se convirtió inmediatamente en la capitana de Sanidad del Rancho Palmarito del Sur, en Tunas, y que exponía continuamente su vida al salir a curar heridos en el propio campo de batalla. En 1897 fue ascendida por esos méritos a comandante.

En ese mismo territorio, María Machado, hija de un general español, se valió de esa condición para obtener información sobre la guarnición española, el número de soldados y cañones de que disponían, la disposición de los fortines y otros valiosos datos que, informados a los mambises, contribuyeron decisivamente al éxito en la toma de Las Tunas por las tropas del general Calixto García.

María Hidalgo Santana se incorporó al Ejército Libertador en diciembre de 1895, al entrar las tropas invasoras en la provincia de Matanzas. Participó valientemente en las acciones del Pan de Matanzas, Ojito, Purgatorio, Vellochino y en otras muchas, hasta caer combatiendo en los campos de Cuba.

Un destacado caso de mujer combatiente fue Adela Azcuy Labrador, pinareña, que colaboró, aún antes de iniciarse la guerra, en las tareas conspirativas. Se incorporó al Ejército Libertador en 1896 y terminó la contienda con grados de capitana. Participó en unos 50 combates y salvó numerosas vidas dedicada con esmero a curar heridos y enfermos.

También en Pinar del Río nació Isabel Rubio Díaz, que convirtió su casa en el centro conspirativo más importante de la provincia desde 1882 y que vinculó a toda su familia, incluida ella misma, al apoyo del estallido revolucionario en 1895. En 1896, cuando las tropas invasoras al mando del General Antonio Maceo entraron en Pinar del Río, este decidió visitar la casa de la heroica anciana que durante muchos años había conspirado, y que gozaba de un amplio prestigio revolucionario, pues era conocida por todas sus actividades patrióticas. Allí la nombró Capitana de Sanidad, y en esos momentos, a pesar de su edad y ante el asombro y oposición de familiares y amigos, Isabel decidió irse a la manigua, y así lo hizo, incorporándose a un hospital de campaña. Fue sorprendida y herida por el enemigo, y como consecuencia de ello murió. Su pueblo natal antes llamado Paso Real de Guane, ha pasado a la historia como "Isabel Rubio", perpetuando así el nombre de la vueltabajera.

No solo en la manigua combatió la mujer cubana, sino que en su apoyo a la lucha redentora de nuestros patriotas, se escribieron numerosas páginas de heroísmo y sacrificio, por abnegadas mujeres que aportaron, aun desde lejos, cuanto tenían a la causa de la libertad de Cuba. Muchas mujeres en la emigración, empleadas en las tabaquerías, de su salario dejaban solo lo indispensable para alimentar a los hijos y enviaban el resto a los fondos del PRC para ayudar a la libertad de Cuba, otras, de rica posición económica, ponían su fortuna a disposición de la Patria, como fue el caso de la villareña Marta Abreu.

De múltiples formas participó la mujer cubana en la lucha patriótica, y también en este caso, la relación se haría interminable; en cualquier zona de nuestro país aparecen ejemplos que pueden completarla y que harán valedera esta importante tradición de nuestro pueblo, que en cada etapa de su lucha ha contado con la participación decidida y firme de sus mujeres.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. ¿Por qué hoy, cuando cumplimos nuestro deber internacionalista, saldamos una deuda de gratitud histórica?
2. Investiga en tu zona, municipio o provincia, qué mujer se destacó por su participación en la Guerra del 95. Escribe un párrafo sobre su actuación y expresa tu criterio sobre ella.

7.5 El gobierno colonialista de España intenta aniquilar a los cubanos

El éxito de la Invasión obligó a renunciar al capitán general de la Isla, Arsenio Martínez Campos, y en su lugar fue enviado el general Valeriano Weyler, ya conocido por la feroz crueldad y el odio que manifestó hacia los cubanos durante la Guerra de los Diez Años.

Tan pronto tomó posesión del cargo, el general Weyler estableció las más inhumanas medidas tratando de sofocar el creciente impulso revolucionario. Entre otras medidas Weyler estableció que:

Las personas que comentaran noticias favorables a los revolucionarios o criticaran al régimen colonialista serían tratadas de igual forma que las que les facilitaran armas, municiones o alimentos; las tiendas situadas a más de 500 metros de las poblaciones en las regiones de La Habana y Pinar del Río, permanecerían cerradas; el ejército español se apoderaría de todos los caballos y de todo el maíz que se encontrara en los campos de la región occidental.

Como ves, se trataba de impedir a toda costa que los cubanos alzados en armas recibieran ayuda. Bajo estas amenazas, muchas personas tuvieron que abandonar sus casas y fincas e ir a las poblaciones, sin embargo, los campesinos que se quedaron en los campos siguieron cooperando con los patriotas.

LA RECONCENTRACIÓN

Al comprobar que las medidas que había dictado previamente no daban el resultado que esperaba, Weyler dictó su tristemente célebre *Bando de Reconcentración*.

Esta criminal orden establecía que todos los campesinos fueran ubicados en poblados ocupados por los españoles.

En un plazo de ocho días, bajo pena de muerte, los campesinos tendrían que abandonar sus tierras y dirigirse a las poblaciones cercanas.

Transcurridos los ocho días, las tropas españolas se lanzaron salvajemente a los campos, incendiaron bohíos, destruyeron sembrados, mataron animales domésticos y condujeron a empellones hacia las poblaciones a cuantos campesinos encontraron a su paso.



Fig. 60 Valeriano Weyler.

Como resultado de esta orden, todos los pueblos se llenaron de familias campesinas, que se ubicaron como pudieron en solares, en las calles, en los portales de las casas; dormían en el suelo y se alimentaban de sobras, cáscaras, huesos, etcétera.

Hubo poblaciones en las que los **reconcentrados**, fueron ubicados en barracones carentes de las más elementales condiciones de vida;

reconcentrados: así llamaban a los campesinos que eran obligados a vivir en las poblaciones.

como alimentos recibían las sobras de las tropas españolas y estaban constantemente vigilados por los soldados, para que no pudieran salir del área cercada, ni siquiera para realizar sus necesidades fisiológicas.

Las inhumanas condiciones en que vivían los reconcentrados, produjeron graves enfermedades y la muerte a miles de infelices, principalmente ancianos, mujeres y niños, porque al dictarse el bando, los hombres que aún no estaban incorporados a las filas del Ejército Libertador, lo hicieron de inmediato.

Con los más indefensos se ensañaron. ¡Es difícil imaginar tanta crueldad! Esta fue la brutal política de Weyler. Los historiadores le han calculado entre doscientas y trescientas mil víctimas.

Este sanguinario gobernador, pretendía con esas medidas aplastar la rebeldía del pueblo cubano y su heroica lucha, pero esa política asesina, aunque creó grandes dificultades, no pudo frenar el desarrollo de la guerra libertadora. Los patriotas buscaron nuevas formas para obtener abastecimientos. Por ejemplo, asaltaron las poblaciones y cultivaron la tierra en las zonas más intrincadas de los montes.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. Describe las primeras medidas dictadas por Weyler para impedir el desarrollo de la lucha de los cubanos por su liberación.
2. ¿Por qué la Reconcentración es considerada una medida cruel e inhumana?

7.6 La ofensiva de los cubanos

Al terminar la Invasión, en enero de 1896, el General Antonio Maceo continuó combatiendo en las zonas de Pinar del Río, La Habana y Matanzas. En La Habana, como sabes, también combatían las fuerzas bajo el mando del General Máximo Gómez.

Después que Maceo obtuvo resonantes victorias en Pinar del Río, a mediados de febrero penetró en La Habana y asaltó el pequeño poblado de Jaruco, en el que se concentraban los más reaccionarios representantes de la Metrópoli. Allí rindió dos fuertes y logró un considerable botín de guerra.

LA CAMPAÑA DE OCCIDENTE

El **Titán de Bronce** y el General en Jefe se reunieron en Galeón, Matanzas, conferenciaron y acordaron que Gómez iría rumbo a Camagüey y Maceo iniciaría lo que se conoce como la **Campaña de Occidente**. De acuerdo con este plan, Maceo atacó el puerto de Batabanó, a solo 40 kilómetros de la capital, atravesó la trocha que existía entre Mariel y Majana y penetró nuevamente en la zona de Pinar del Río. Maceo llegó a tener tal dominio de la zona desde Mariel hasta Mantua, que pudo mantenerse todo el año 1896 librando constantes combates; derrotó a las numerosas columnas españolas enviadas para destruirlo, además preparó el relevo de sus fuerzas con jóvenes del propio territorio pinareño, a los que adiestró militarmente.

En esta Campaña fueron notables los combates de Cacarajícara y Ceja del Negro entre otros.

En septiembre de 1896, la lucha de los cubanos fue favorecida por la llegada a Pinar del Río de una expedición que trajo el general Ríos Rivera con armamentos y parque; en ella también venía Francisco (Panchito) Gómez Toro, hijo de Máximo Gómez, que fue incorporado a las fuerzas de Maceo.

Ante los repetidos triunfos de los mambises, el propio capitán general Weyler tomó la dirección de las operaciones encaminadas a destruir a Maceo. Situó su cuartel general en Artemisa, con aproximadamente diez mil hombres y con estas fuerzas intentó cercar al guerrero oriental en la Sierra del Rosario, pero, fue en vano. Maceo, con unos cientos de hombres debidamente emboscados, rechazó las columnas por separado hasta derrotarlas.

La Campaña de Occidente fue un éxito. En ella el valiente General Antonio Maceo libró 92 combates y derrotó, con solamente 2 000 hombres, a más de 10 000 soldados españoles muy bien armados.

El General Maceo recibió aviso del General Gómez, pidiéndole que se trasladara a Las Villas para resolver problemas que hacían peligrar la unidad de las fuerzas revolucionarias.

Maceo entregó el mando de Pinar del Río al general Ríos Rivera y escogió un reducido grupo de hombres para que le acompañaran en su viaje al encuentro con el Generalísimo. Entre ellos, a su ayudante Panchito Gómez Toro.

La trocha de Mariel a Majana había sido reforzada, pues los españoles querían cercar a Maceo en Pinar del Río; contaba con 12 000 hombres

Titán de Bronce: sobrenombre elogioso con el cual se conoce al General Antonio Maceo y se destaca la sobresaliente bravura y heroísmo que demostró en su larga trayectoria de lucha por la independencia. También alude al color de su piel.

a los que el gobierno español ordenó extremar la vigilancia con ese propósito.

Maceo y sus acompañantes decidieron atravesar en un pequeño bote la bahía de Mariel.

En una noche de tormenta, cuatro viajes tuvo que dar el bote para trasladar, en el mayor silencio, a los 21 patriotas. Al fin, en horas de la madrugada, ya estaban todos al otro lado de la bahía, en territorio habanero.

MUERTE DE MACEO EN SAN PEDRO. 7 DE DICIEMBRE DE 1896

A principios de diciembre, hallándose Maceo en San Pedro, lugar próximo a Punta Brava, en La Habana, supo que cerca se encontraban fuerzas españolas.

Maceo ordenó que se enviaran patrullas sobre el enemigo. En el campamento todo continuó tranquilo. De pronto, se oyeron muchos disparos; las tropas españolas habían sorprendido a las postas cubanas que cuidaban el campamento.

El General Antonio rápidamente tomó sus armas, saltó sobre su caballo y salió seguido de algunos hombres. Al llegar al lugar del combate, machete en mano, ordenó una carga.

El Titán estaba convencido de que todo se iba desarrollando favorablemente puesto que, en medio del intenso tiroteo, dijo a uno de sus ayudantes: ¡Esto va bien!

Al instante vaciló, soltó las riendas, se le desprendió el machete de la mano y se desplomó mortalmente herido. Las balas enemigas habían cortado la vida del glorioso guerrero que había dedicado todas sus fuerzas a la independencia de Cuba. Era el **7 de diciembre de 1896**.

Sus hombres trataron de recogerlo, mas no lo consiguieron. Su ayudante Panchito Gómez Toro, enterado de la tragedia, acudió al lugar para rescatar el cuerpo del Titán de Bronce, perdiendo la vida en esta acción.

Más tarde, las fuerzas cubanas lograron recuperar los cuerpos de los héroes y los enterraron en La Habana, en una finca cercana a Santiago de las Vegas, nombrada **El Cacahual**, donde hoy se levanta un monumento para rendirles homenaje.

Máximo Gómez, al conocer el terrible hecho, escribió una carta a María Cabrales, viuda del General Antonio Maceo. En ella le decía:

... Apenas si encuentro palabras con que expresar a Ud. la amarga pena (...) El General Antonio ha muerto gloriosamente sobre los campos de batalla (...) Con la desaparición de ese hombre extraordinario

(...) pierdo yo al más ilustre y al más bravo de mis amigos y pierde en fin el Ejército Libertador a la figura más **excelsa** de la Revolución.

.....
A esta pena se me une, allá en el fondo del alma, la pena cruelísima también de mi Pancho, caído junto al cadáver del heroico guerrero y sepultado con él, en la misma fosa...

Ud. que es mujer; Ud. que puede —sin sonrojarse ni sonrojar a nadie— (...) llore, llore, María, por ambos, por Ud. y por mí...



Fig. 61 Caída en combate de Antonio Maceo.

La muerte del Titán de Bronce significó un duro golpe para la revolución. Maceo fue un gran jefe militar y un extraordinario revolucionario, por su pensamiento y acción, digno ejemplo de valentía, decisión, coraje, justeza e intransigencia revolucionaria.

CAMPAÑA DE LA REFORMA

La muerte de Maceo constituyó una pérdida irreparable para las fuerzas mambisas, pero había que sobreponerse a tan duro golpe.

El Generalísimo Máximo Gómez, desarrolló una importante campaña defensiva en la zona de Las Villas donde operaba. En su plan se proponía atraer numerosas tropas sobre esa zona para aliviar la situación de los patriotas que luchaban en occidente.

La Campaña de la Reforma —llamada así porque tuvo como centro el potrero de ese nombre— se desarrolló desde enero de 1897 hasta enero

excelsa: más alta, eminente.

de 1898. En ella se enfrentaron más de 50 000 españoles a Gómez, que tenía solamente alrededor de 4 000 hombres.

En esta situación, el Generalísimo no podía efectuar batallas frontales, ¿qué hizo entonces?

Elaboró un plan, cuya divisa era vencer sin combatir. Dividió su tropa en pequeños grupos que atacaban a los españoles y huían rápidamente, así los hacía estar en continuo movimiento. El propósito de Gómez era desgastar a las fuerzas enemigas.

Durante la Campaña de la Reforma, los españoles trataron de aniquilar a Gómez y sus hombres. Pero ocurrió todo lo contrario, los colonialistas perdían cada vez más fuerzas.

Al finalizar la campaña, el Generalísimo había logrado alcanzar los objetivos planteados. Los cubanos solamente tuvieron 108 bajas, mientras que las de los españoles eran 25 000.

Esta campaña fue un éxito total para los mambises y evidenció, nuevamente, el genio militar de Máximo Gómez.

TRIUNFOS DE CALIXTO GARCÍA EN ORIENTE

Como recordarás, Calixto García fue uno de los generales orientales formados en la Guerra de los Diez Años, donde obtuvo resonantes triunfos. Fue el máximo dirigente del nuevo intento de guerra, conocida como Guerra Chiquita y se incorporó a la Guerra de 1895, aportando su experiencia y valentía. Esto permitió nuevos éxitos militares para los cubanos en Oriente.

El desarrollo de la Campaña de la Reforma, dirigida por Gómez, facilitó al general Calixto García mantener la ofensiva. Así, en 1897, realizó numerosas acciones de gran significación.

A fines del verano de este año, Calixto García, cuyas tropas tenían alguna artillería, atacó la plaza de Las Tunas. A pesar de que este lugar estaba muy bien fortificado por los españoles, el general mambí logró ocuparlo y apoderarse de dos cañones, muchas armas, medicinas y víveres.

Estas mismas fuerzas del mayor general Calixto García, también tomaron las importantes poblaciones de Guáimaro y Guisa.

La situación del Ejército Libertador en la provincia oriental era cada vez mejor; se encontraba a la ofensiva, atacaba las poblaciones en poder de los españoles, causaba numerosas bajas al enemigo, obtenía un triunfo tras otro. El ejército español estaba desalentado, cada enfrentamiento con los cubanos era para ellos una derrota.

La victoria definitiva estaba muy próxima. España no tenía ni hombres ni recursos para continuar la guerra.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. Investiga los datos biográficos fundamentales del General Antonio Maceo. Debes localizarlos en los epígrafes 5.9; 7.2; 7.3 y 7.5. Valora su figura.
2. La Campaña de la Reforma puso de manifiesto el genio militar de Máximo Gómez.
 - a) Explica en qué consistió.
 - b) Relee los epígrafes 5.2, 5.6, 7.1, 7.2, 7.3 y 7.5 y valora la figura de Máximo Gómez.
3. Confecciona un esquema con hechos que ejemplifiquen la ofensiva de los cubanos y sus resultados.

Memoriza esta fecha:

7 de diciembre de 1896. Caída en combate de Antonio Maceo.

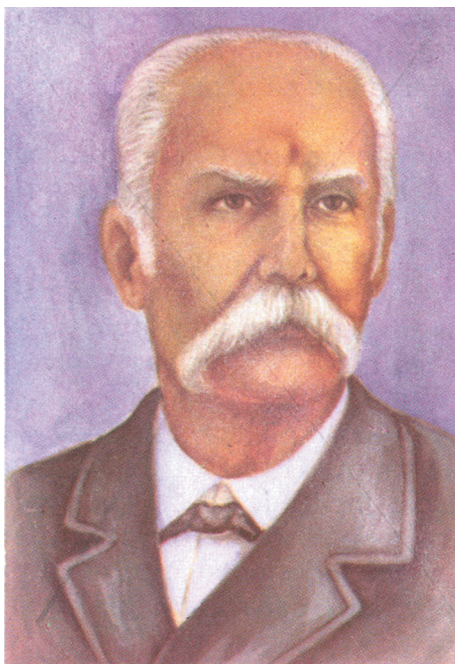


Fig. 62 Calixto García.

7.7 Los norteamericanos vinieron a frustrar la independencia de Cuba

Los gobernantes norteamericanos conocían de las victorias del Ejército Libertador. Sabían que los españoles tenían perdida la guerra y que Cuba pronto sería libre. Pero los imperialistas yanquis deseaban apoderarse de nuestra Patria y de todas sus riquezas, y que sus habitantes trabajaran para ellos.

Precisamente, por eso, el gobierno de Estados Unidos no había ayudado nunca a los patriotas cubanos. Todo lo contrario, en muchas ocasiones había entorpecido la compra de armas en su territorio y la salida de expediciones hacia Cuba, e incluso, denunciado a las autoridades españolas las actividades que los independentistas desarrollaban en el exterior.

Cuando los gobernantes norteamericanos se dieron cuenta que los cubanos tenían prácticamente ganada la guerra, decidieron que había llegado el momento de intervenir. El pretexto para ello se los daría un hecho que ocurrió.

Resulta que el gobierno de los Estados Unidos había enviado a La Habana el barco de guerra *Maine*, argumentando que lo hacía para proteger la vida de los norteamericanos que vivían en Cuba. El 15 de febrero de 1898 cerca de las diez de la noche, el *Maine* explotó en las aguas del puerto habanero, lo que causó la muerte a más de 260 marinos estadounidenses.



Fig. 63 Explosión del *Maine*.

Inmediatamente, los gobernantes de Estados Unidos culparon a España de la explosión. ¡Ya tenían el pretexto para intervenir en la lucha de los cubanos por su independencia!

Poco tiempo después, el gobierno norteamericano aprobó un documento conocido como *Resolución Conjunta*, en el que declaraba: "El pueblo de Cuba es y de derecho debe ser libre e independiente". Con esto trataba de hacer creer a todo el mundo que no aspiraba a apoderarse de Cuba.

La *Resolución Conjunta* le fue entregada al gobierno español con la advertencia de que si España no retiraba sus soldados de Cuba, los Estados Unidos utilizarían sus fuerzas militares para lograrlo.

El 21 de abril de 1898, los Estados Unidos intervinieron en la guerra. La escuadra norteamericana transportó hacia Cuba a numerosas fuerzas de su ejército.

ÚLTIMOS COMBATES DE LA GUERRA. LOS CUBANOS DUEÑOS DE LOS CAMPOS DE CUBA

¿Cómo lograron los norteamericanos iniciar las operaciones militares en Cuba?

Los jefes militares yanquis decidieron desembarcar por la región oriental y pidieron ayuda a Calixto García, jefe militar de esa zona, pues estaban convencidos de que sin el apoyo de los mambises no tendrían éxito.

Los norteamericanos junto a los cubanos atacaron al fuerte español El Viso, tomaron las alturas de San Juan y sitiaron la ciudad de Santiago de Cuba.

Los cubanos ocuparon los lugares de mayor peligro, dieron lecciones de coraje y estrategia militar a los jefes yanquis y fueron siempre los primeros en ocupar las posiciones atacadas.

A este breve período de combates de las fuerzas cubanas junto a las norteamericanas contra España, se le conoce como **Guerra Hispano-Cubano-Norteamericana**.

CALIXTO GARCÍA: SU DIGNA PROTESTA ANTE EL JEFE NORTEAMERICANO SHAFTER

Las tropas españolas de la ciudad de Santiago de Cuba, estaban sitiadas, sin que le pudieran llegar refuerzos, ni medicinas, ni alimentos; y los cañones de los barcos yanquis bombardeaban sus posiciones desde la bahía, además de que la escuadra de buques de guerra españoles fue hundida al intentar salir de la bahía en desigual combate contra las fuerzas navales de los Estados Unidos. Por eso no tenían más salida que la rendición.

Cuando España se rindió, los yanquis hicieron su entrada en la ciudad de Santiago de Cuba como vencedores, pero el jefe de las fuerzas norteamericanas, general Shafter, prohibió a los soldados cubanos entrar en ella.

La orden yanqui llegó enseguida a conocimiento del general Calixto García, quien indignado por una acción tan mezquina, envió una carta de protesta al general norteamericano. En ella decía:

Los importantes actos de la rendición del Ejército español y de la ciudad (...) solo llegaron a mi conocimiento por rumores públicos. No fui tampoco honrado con una sola palabra, de parte de Ud., invitándome a mí y a los demás oficiales de mi Estado Mayor, para que representáramos al Ejército cubano en ocasión tan solemne...

.....
Circula el rumor (...) que la orden de impedir a mi Ejército la entrada en Santiago de Cuba ha obedecido al temor de venganza y represalias contra los españoles. Permítame Ud. que proteste (...) no somos un pueblo salvaje (...) respetamos demasiado nuestra causa para mancharla con la barbarie y la cobardía.

El gobierno norteamericano que se había apoyado, para el rápido éxito de su campaña, en la experiencia y el dominio del terreno del Ejército Libertador, trataba de desconocerlo, con la intención de apoderarse ellos solos de nuestra victoria.

La carta-protesta de Calixto García al general Shafter, ha pasado a nuestra historia, como un documento demostrativo de dignidad y civismo, una defensa ejemplar del honor del pueblo cubano, y del respeto que sentimos por nuestra lucha.

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. ¿Cuál fue el objetivo de los imperialistas yanquis al intervenir en la guerra que los cubanos libraban por su independencia de España?
2. ¿Qué papel desempeñó el Ejército Libertador en los últimos combates de la guerra?
3. Lee nuevamente los párrafos de la carta de Calixto García al general norteamericano Shafter.
 - a) Extrae los hechos que demuestren que los norteamericanos ignoraron al Ejército Libertador.
 - b) ¿Qué importancia atribuyes a este documento?

7.8 La paz que no significó la independencia

Después de la capitulación de Santiago de Cuba, España solicitó la firma de la paz. Los norteamericanos mantuvieron su política de desconocimiento a las autoridades cubanas; era una burla a los derechos de los cubanos, defendidos durante más de 30 años de incesante lucha por alcanzar la libertad.

LA FIRMA DE LA PAZ

Entre norteamericanos y españoles, y en territorio europeo, se discutía la situación en que debía quedar Cuba; fue un procedimiento indecoroso.

Por el tratado de paz firmado en París en diciembre de 1898, España renunció a su soberanía sobre Cuba, y los Estados Unidos quedaron encargados del gobierno de la Isla, mientras se mantuvieran en el territorio. Además, Puerto Rico y Filipinas, que eran colonias españolas, pasaron a poder de los yanquis.

El día primero de enero de 1899, a las 12 del día, de acuerdo con lo estipulado en el *Tratado de París*, el general norteamericano John R. Brooke recibió el mando del gobierno de Cuba.

El cambio de poderes tuvo lugar en el Palacio de los Capitanes Generales, en La Habana, actual Museo de la Ciudad.

La bandera española fue arriada del asta de El Morro, pero en su lugar, junto a la nuestra, del triángulo rojo y la estrella solitaria, se izó también la bandera de los Estados Unidos.

El poeta Bonifacio Byrne, al regresar a la Patria hizo un poema que expresaba la tristeza del pueblo cubano en aquel momento:

*¡Al volver de distante ribera
con el alma enlutada y sombría,
afanoso busqué mi bandera
y otra he visto, además de la mía!*

.....
*Con la fe de las almas austeras
hoy sostengo con honda energía
que no deben flotar dos banderas
donde basta con una: ¡la mía!*

España abandonó nuestra Isla, pero esta quedó ocupada militarmente por los Estados Unidos. Cuba aún no era independiente.

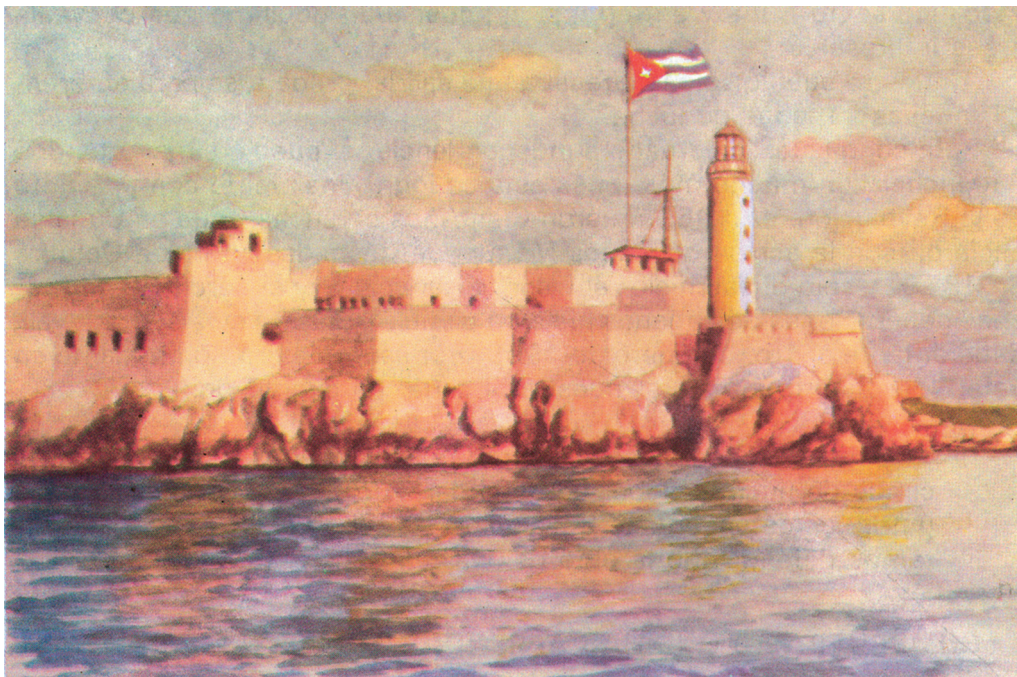


Fig. 64 ... que no deben flotar dos banderas/ donde basta con una: ¡la mía!

COMPARACIÓN DE LAS GUERRAS DE 1868 Y 1895. EL FUTURO ES LA LUCHA

Nuestro pueblo durante 30 años luchó por la independencia, pues —como sabes— de 1868 a 1878 se desarrolló la Guerra de los Diez Años, que dejó sin lograr los objetivos que los cubanos se habían propuesto al lanzarse a la manigua.

Entre 1878 y 1895 los patriotas mantuvieron viva la llama de la rebeldía y prepararon, bajo la certera dirección de José Martí, la nueva contienda que se desarrolló entre 1895 y 1898. Pero Cuba todavía no alcanzó la independencia, esta vez por la intervención de los yanquis, cuando la victoria de los cubanos sobre España estaba prácticamente asegurada.

La ocupación militar de Cuba por Estados Unidos, se extendió desde el primero de enero de 1899 al 20 de mayo de 1902, o sea, un lapso de tres años y cuatro meses, que utilizaron para preparar su dominio sobre la Isla cuando cesara la ocupación militar.

En estos años se apoderaron de nuestras tierras, minas y otras importantes riquezas, dejaron establecido mediante leyes, el control económico

y político sobre Cuba y entregaron el poder a un gobierno que convenía a sus intereses.

A nuestro pueblo solo le quedaba una salida: prepararse para emprender nuevas jornadas de lucha.

Para conquistar la verdadera independencia, el pueblo cubano tendría que luchar aún mucho más, pues esta se logró finalmente con el triunfo de la Revolución, en 1959. Fueron Cien Años de Lucha, que en Cuba se iniciaron con la acción de Carlos Manuel de Céspedes el 10 de octubre de 1868, y solo el sacrificio, el valor, la tenacidad y el heroísmo de muchas generaciones de cubanos hicieron posible que esta se alcanzara verdaderamente el 1ro. de Enero de 1959. Por eso, nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro, al valorar nuestra historia, ha expresado:

Y nosotros debemos saber, como revolucionarios, que cuando decimos de nuestro deber de defender esta tierra, de defender esta patria, de defender esta Revolución, (...) ¡hemos de pensar que estamos defendiendo la obra de 100 años!

COMPRUEBA LO QUE HAS APRENDIDO

1. ¿Por qué la paz firmada por España en el *Tratado de París* no significó para Cuba la verdadera independencia?
2. Estudia las causas y resultados de las guerras de los Diez Años y del 95 en las temáticas 5.1, 5.8, 7.1 y 7.6. Elabora con ellas una tabla comparativa.

